

La Mestiza



Revista Feminista
Lima-Perú

AÑO 2 2009
NÚMERO 2

La Mestiza

Revista Feminista

Año 2 Número 2

Lima, Perú. Octubre 2009

www.lamestizacolectiva.blogspot.com

lamestizacolectiva@gmail.com

Edición: Raquel Pérez Andrade y Arón Núñez Curto Sifuentes.

Diseño y Diagramación: Claudia Denegri Davies.

Ilustraciones: Claudia Calderón Dianderas, María Teresa Cánepa, Claudia Denegri Davies, Rotmi Enciso, Lisbeth Ramírez Ramírez y Julia Salinas Sánchez.

Impresión: Imprenta Cailloma

Editorial

La reaparecida...

Editorial sobre una Mestiza muy esperada

"Para sobrevivir en este mundo tenemos que comprometernos a cambiarlo; no reformarlo -sino a revolucionarlo."

"Yo soy una feminista revolucionaria porque quiero ser libre. Y es críticamente importante que ustedes las que están aquí, se comprometan con la revolución basándose en el hecho de que quieren la revolución para sí mismas"

Pat Parker, poeta negra lesbiana. "La revolución: No es limpia, ni bonita, ni veloz"

"Nuestro trabajo específico consiste en buscar por doquier, en cualquier problema o suceso del pasado o del presente, la relación con la opresión de la mujer. Sabotaremos todo aspecto de la cultura que continúe ignorándolo tranquilamente"

Carla Lonzi. "Escupamos sobre Hegel" Escritos de "Rivolta Femminile".

La creación, las energías y el compromiso político de hermanas, compañeras y amigxs han sido y son la savia que recorre la Revista La Mestiza y que mantiene vivo este proyecto. Todas y todos tenemos algo que decir y pelear dentro de nosotros; desde nuestros miedos y censuras hasta nuestras dificultades por hacernos oír. Sentimos que hay cosas que cambiar en este mundo que es nuestro y creemos que entre todas y todos podemos hacerlo; entonces, reciban esta *mestiza* como un esfuerzo sincero y un aporte colectivo a la revolución feminista que nos merecemos.

Un año y algunos meses nos separan de la publicación del primer número de esta revista; aun a pesar del tiempo transcurrido, su sentido inicial no ha cambiado; es más, ahora es mucho más vigente e importante que nunca: **crear pensamiento, reflexión y política feminista propia**. Pero también ha sido un medio para contactarnos, conocernos y activar entre más jóvenes; ya con la experiencia de un primer número probamos el sabor del esfuerzo implicado para publicarla; el mismo esfuerzo que muchas otras publicaciones independientes deben experimentar para ver la luz. Y es por esto que estamos convencidas que seguir publicando *la mestiza* es en sí misma una acción política, estamos convencidas que no es mera letra impresa en papel, es irrupción crítica en espacios políticos y académicos, de voces y experiencias que se piensan y proponen desde los feminismos.



La Mestiza



Debemos decir que desde el 2008 hemos gozado felices las consecuencias de nuestro atrevimiento. La revista suscitó interés en muchas y muchos jóvenes acerca del feminismo, contagiando la energía colectiva con que fue hecha y aportando a la organización de jóvenes. Por otro lado, levantó polvo dentro del movimiento feminista en Lima, haciéndonos conocer opiniones, debatir intereses, prácticas y profundizar más en nuestros aprendizajes y búsquedas. Este segundo número nos coloca en un contexto distinto, con un proceso de maduración y de experiencia de trabajo diferente; es de esto de lo que quisiéramos hablarles.

¿Jóvenes? Feministas

"...quien obedece no merece ser reconocido, porque obediencia y autonomía son irreconciliables, y la autonomía es la que crea en el otro el estímulo para el conocimiento."

Carla Lonzi. Significado de la autoconciencia de los grupos feministas.

Nos nombramos como jóvenes feministas pues es de hecho lo que somos, la gran mayoría de las integrantes de esta propuesta no supera los 30 años de edad; pero sabemos – y esto lo hemos dilucidando en el debate interno y externo – que la categoría de “jóvenes feministas” no define las características de nuestro movimiento, describiendo aparentemente sólo el componente etario de sus participantes. Sin embargo, tenemos dos razones por las cuales usamos “jóvenes” de manera contingente y no reduccionista: la historia social y política de nuestro país, y nuestra relación con las instituciones feministas limeñas.

Somos hijas y herederas de una etapa específica, de experiencias que compartimos con nuestra generación y que han sido determinantes en el proceso de pensarnos como sujetas políticas. Ser adolescentes a finales de los 90's y niñas en la década de los 80's, obviamente nos ha marcado. Todas crecimos en una época en que nuestro país se desangró, en el que la crisis económica y la ausencia de respeto a los derechos humanos estaban al orden del día; todas nos hicimos adultas durante el gobierno autoritario, represivo y corrupto de la dictadura de Fujimori, donde las mujeres fuimos botín de guerra, desconocidas como agentes reales del cambio y manipuladas políticamente. Esta experiencia histórica marcó definitivamente las lógicas organizativas que pudimos encontrar y de las que pudimos ser parte. Jóvenes enuncia una experiencia distinta, forjada en una época de rechazo a la política y a la organización colectiva; combatir esta desidia fue el motivo que nos impulsó a hacer política y a sacudirnos del letargo aprendido durante tantos años.

Recordemos que bajo el dominio del *credo* neoliberal se estigmatizó toda organización-política crítica al Estado y el movimiento feminista ingresó en una etapa de inflexión. Los márgenes para accionar quedaron muy estrechos y se vio circunscrita a la acción dentro de ONGs y a la incidencia en programas gubernamentales. La posibilidad de transformar alguna ley, de impulsar algún programa estaba restringida a la agenda impulsada por las agencias de cooperación internacional y a la voluntad política del gobierno de turno. Es por nuestra mirada crítica a este contexto que anteponeamos la palabra "jóvenes" al de feministas; si bien reconocemos muchos avances logrados por el movimiento también creemos que se perdió mucho del filo crítico, político que de las acciones y elecciones de esas épocas.

Dentro del movimiento feminista, en Lima, la acción de autodenominarnos "jóvenes feministas" se entendió como ánimos separatistas. Por esto nos es necesario hacer una diferencia entre "separatismo" y "autonomía". Desde siempre hemos defendido -y con el tiempo ha ido madurando la idea- que es necesaria la creación de más espacios y propuestas dentro del feminismo, y que en la pluralidad está el crecimiento y la apropiación real de la propuesta feminista. Fue este ímpetu el que nos hizo crear espacios propios, plantear nuestras propuestas y elaborar críticas, y porque nunca quisimos vernos amordazadas por agendas preestablecidas; pero sobre todo porque sabemos que la práctica política se alimenta de la libertad, la autonomía y el tiempo para ser. Sabemos también que este nombrarnos "jóvenes" revelaba una incomodidad, la de la distancia que queremos plantear en nuestras acciones con los discursos y prácticas feministas que se venían (vienen) dando (como son las relaciones organizativas entre ONGs y grupos de mujeres; las relaciones de poder imperante, la subordinación y el utilitarismo de las relaciones). Creemos que este *nombrarnos* fue sumamente productivo en su momento, ya que muchas otras compañeras, tanto peruanas como latinoamericanas nos revelaron la misma molestia, y nombrar las cosas que nos molestan, nos hace conscientes de querer cambiarlas.

Hoy, el término "joven" no describe nuestra propuesta feminista, sin embargo nos sigue pareciendo importante para explicar parte de nuestros procesos y para definir nuestros compromisos políticos con nuestra generación, y con la renovación constante del feminismo.

Hacer Activismo: *Entre individualidad y colectividad,* *y los retos de la organización*

Somos estudiantes, trabajadoras, activistas e individuos. Durante este año, hemos aprendido que el tiempo es un don preciado, del cual muy pocas gozan y que tener o no tener este don es muchas veces determinante en el activismo que hacemos. Enfrentadas a problemas personales, intentando balancear el equilibrio emocional con el trabajo político, sopesando nuestras expectativas propias y nuestros futuros inciertos, sacando tiempos, ajustando tiempos, entendimos que hacer activismo nos plantea constantemente la relación problemática y necesaria entre individualidad y colectividad, un asunto político que muy pocas veces se discute cuando se habla de organización.

El año 2008 fue un año para las mestizas de altibajos, desencuentros y aprendizajes sobre lo que implica hacer activismo. Las energías iban y venían, reclamando de nosotras más que compromiso de trabajo, compromiso de intereses, conversación y tiempo de reestructuración. Nuestras vidas privadas nos demandaban atención, y fue sumamente importante dedicarles tiempo y escucha, aún deteniendo el ritmo de trabajo en la colectiva. Nosotras no creemos en el sacrificio redentor, que como cualidad cristiana durante toda la historia ha mantenido especialmente a las mujeres peleadas con sus propios deseos y su posibilidad de libertad... nosotras no comulgamos con esto, así como tampoco lo hacemos con la culpa; sino, con lo que consideramos el compromiso político.

La lección aprendida es hacer activismo desde una combinación constante entre debate interno y acción pública. Si la política se trata de crear y hacer vínculos con otras personas para enfrentarnos a situaciones que rebasan nuestra acción y posición individual, esta política de relación necesita ser practicada al interior de los grupos y entre organizaciones. Nosotras, individuos que hacemos política, forjamos nuestras propias libertades y utopías, necesitábamos recordar que la política feminista es también ese contarle a la otra qué pasa, qué se desea, qué nos molesta y perturba, qué queremos cambiar. Ahora las mestizas nos encontramos en intensos diálogos sobre feminismo, política y movimiento, esperamos contarles de manera más extensa esta etapa en la Mestiza 3.

Creación feminista para la rebelión

*Tira lo abstracto y el aprendizaje académico,
las reglas, el mapa y el compás.*

Tantea sin tapaojos.

*Para tocar más gente, las realidades personales y lo social se tienen que evocar
-no a través de la retórica
pero a través de la sangre y la pus y el sudor.*

3

Hablar en lenguas

Texto de Gloria Anzaldúa

Hacer pensamiento es recrear desde las propias ideas el mundo en el que vivimos. No es un lujo, es una necesidad de emancipación personal y colectiva, porque al decir/crear/escribir nuestras visiones y reflexiones combatimos una cultura que nos anula, contra un sistema cuyo afán es convertirnos en sus tuercas, sus operarios, sus burócratas, sus defensores; luchamos contra el miedo que habita en nosotras como el eco de una opresión naturalizada. Crear pensamiento es la consciencia encarnada que todo lo que importa y revoluciona la vida misma, es vivir desde el cuerpo racializado, clasificado, explotado, sexualizado, su condición y su libertad.

3

El reto en este segundo número de La Mestiza, fue el trabajo colectivo entre las editoras de la revista y las articulistas. Por un lado, reconocemos que luchar contra la autocensura -esa vocecita que nos dice que nada está bien, que nuestra experiencia es insuficiente- es una constante en esta revista, que puede revelarnos los mecanismos de la opresión aprendida, y que la escritura es un ponerse en riesgo necesario para no matar la creatividad que hay en nosotras, para sobrevivir. Debemos decir que hemos disfrutado y nos hemos sentido altamente estimuladas con las reuniones editoriales, aunque el tiempo de las chicas y nuestro haya jugado algunas veces en contra nuestra. Esperamos que haya sido igual de provechoso para las articulistas, como lo fue para nosotras. Otra mención merece el trabajo con mujeres artistas que son parte de esta Mestiza2, ilustrando y volcando su creatividad en los escritos; la apuesta visual ha sido más radical, apasionada, audaz; y esperamos ampliar el proceso gráfico-colectivo en las próximas ediciones.

3

Finalmente debemos decir, que todo el proceso organizativo que relatamos ha tenido un impacto también en el número de mestizas trabajando juntas. Ahora somos 8 las que conformamos la colectiva y sabemos que pronto seremos más; cada una aportando desde su experiencia y creatividad, pero también desde el diálogo entre el análisis feminista y la posición política de izquierda; un consenso siempre vivido y ahora por fin explícito. El resultado de esta Nueva Mestiza la podrán observar en las próximas ediciones.

Ahora pueden llamarnos La Mestiza, colectiva feminista de izquierda.



Agradecimientos

Queremos agradecer a nuestras familias, amigas, amigos, y personas que nos apoyaron en el proceso posterior a la publicación de la Mestiza N°1, a nuestras profesoras feministas de la universidad; con las que seguimos debatiendo, intercambiando, aprendiendo; y a las personas que nos han alentado y han contribuido de varias maneras a publicar esta Mestiza 2.

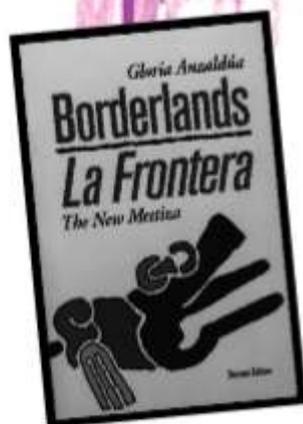
Agradecemos también el apoyo de **Astraea Fundación Lésbica para la Justicia Social**, que no sólo ha permitido la impresión de esta revista y todo el proyecto que ésta implica, sino que también nos ha dado oportunidad de conocer a grupos feministas en la región; de conocer de más cercana y en trabajo horizontal el trabajo que realizan desde una clara política feminista.

contenido

Editorial	1
Poesía: Gloria Anzaldúa	8
Vagina dentada	12
Contra la violencia machista	16
Esta grieta la abrimos en movimiento: Les Trujillo	22
La alteridad o la diferencia.	25
Tribulaciones	34
Clittoria. Notas de un festival fe-mi-nis-ta	41
Cuerpo Vendo Soy	44
Hojas al Viento	49
La Trampa	54
La danza contemporánea: exploraciones	60
Habla Fulana: Audre Lorde	69
Sobre la libertad	73
Quando el protagonista es una mujer	77
Deseo, sexualidad y política	80
Aborto	86
Imágenes de la mujer como sujeto histórico.	88
¡Existimos porque resistimos!	95
Grafitas	103
XI Encuentro Feminista Latinoamericano y del Caribe	110
13 de Octubre: Rebeldías Lesbianas	115
(Anti) diccionario feminista	118
Warmilucanaswarmi	120
Pupiletras	123
Manifiesto y convocatoria	124

poesía

gloria anzaldúa



Gloria Anzaldúa (1942 – 2004), feminista, lesbiana, mestiza chicana, escritora, visionaria, es la madre política de nuestra colectiva, que nos motiva a pensarnos en este mundo y más allá de él, contribuyendo a nuestras visiones de lucha. Su trabajo nos ha enseñado el poder de la honestidad, la escritura encarnada, y a buscar darle la voz a la experiencia propia y colectiva para crear conocimiento. Ella es co-editora de "Este puente mi espalda: Escritos por mujeres radicales de color" en 1981, y de "Borderlands/La Frontera: The New Mestiza" en 1987, además de cuentos, poesía y ficción, que han influenciado el debate en la academia y movimiento feminista en Estados Unidos y Latinoamérica, y en el pensamiento sobre la sexualidad y los estudios lésbicos.

Borderlands/La Frontera: la nueva mestiza*

Traducción: María Luisa Peralta

Vivir en la Frontera significa que tú

no eres ni hispana india negra española
ni gabacha, eres mestiza, mulata, híbrida

atrapada en el fuego cruzado entre los bandos
mientras llevas las cinco razas sobre tu espalda
sin saber para qué lado volverte, de cuál correr;

Vivir en la Frontera significa saber

que la india en ti, traicionada por 500 años,
ya no te está hablando,

que las mexicanas te llaman rajetas,
que negar a la Anglo dentro tuyo
es tan malo como haber negado a la India o a la Negra;

Cuando vives en la frontera

la gente camina a través tuyo, el viento roba tu voz,

eres una burra, buey, un chivo expiatorio,
anunciadora de una nueva raza,
mitad y mitad -tanto mujer como hombre, ninguno-

un nuevo género;

Vivir en la Frontera significa

poner chile en el borscht,
comer tortillas de maíz integral,
hablar Tex-Mex con acento de Brooklyn ;
ser detenida por *be* la migra en los puntos de control fronterizos;

Vivir en la Frontera significa que luchas duramente para

resistir el elixir de oro que te llama desde la botella,
el tirón del cañón de la pistola,
la sogla aplastando el hueco de tu garganta;

En la Frontera

tú eres el campo de batalla
donde los enemigos están emparentados entre sí;
tú estás en casa, una extraña,
las disputas de límites han sido dirimidas

el estampido de los disparos ha hecho trizas la tregua
estás herida, perdida en acción
muerta, resistiendo;

Vivir en la Frontera significa

el molino con los blancos dientes de navaja quiere arrancar en tiras
tu piel rojo-oliva, exprimir la pulpa, tu corazón
pulverizarte apretarte alisarte
oliendo como pan blanco pero muerta;

Para sobrevivir en la Frontera

debes vivir sin fronteras
ser un cruce de camino



Soltar
No basta con
decidir abrirte.
Debes hundirte los dedos
en el ombligo, con las dos manos
agrietarte,
derramar los lagartos y los sapos
las orquídeas y los girasoles,
virar al revés el laberinto.
Sacudirlo.
Sin embargo, no te vacías del todo.
Quizás una flema verde
se esconde en tu tos.
Tal vez no sabes que la tienes
hasta que un nudo
te crece en la garganta
y se convierte en rana.
Te cosquillea una sonrisa secreta
en el paladar
lleno de orgasmos diminutos.
Pero tarde o temprano
se revela.
La rana verde croa sin discreción.
Todos miran.
No basta con abrirte
una sola vez.
De nuevo debes hundirte los dedos
en el ombligo, con las dos manos
desgarrarte,
dejar caer ratas muertas y cucarachas
lluvia de primavera, mazorcas en capullo.
Virar al revés el laberinto.
Sacudirlo.
Esta vez debes soltarlo todo.
Enfrentar el rostro abierto del dragón
y dejar que el terror te trague.
- Te disuelves en su saliva -
- nadie te reconoce hecha charco -
- nadie te extraña -
- ni siquiera te recuerdan -
y el laberinto
tampoco es creación tuya.
Y has cruzado.
Y a tu alrededor espacio.
Sola. Con la nada.

Nadie te va a salvar.
Nadie te va a cortar la soga,
a cortar las gruesas espinas que te rodean.
Nadie vendrá a asaltar
los muros del castillo ni
a despertar con un beso tu nacimiento,
a bajar por tu pelo,
ni a montarte
en el caballo blanco.
No hay nadie que
te alimente el anhelo.
Acéptalo. Tendrás que
hacerlo, hacerlo tú misma.
Y a tu alrededor un vasto terreno.
Sola. Con la noche.
Tendrás que hacerte amiga de lo oscuro
si quieres dormir por las noches.
No basta con
soltar dos, tres veces,
cien. Pronto todo es
tedioso, insuficiente.
El rostro abierto de la noche
ya no te interesa.
Y pronto, otra vez, regresas
a tu elemento y
como un pez al aire
sales al descubierto
sólo entre respiros.
Pero ya tienes agallas
creciéndote en los senos.





VAGINA DENTADA

.....▶ Fátima Valdivia del Río

La sociedad atenta contra el orden
Mary Douglas

Durante el segundo semestre del 2008 se estrenó "Dioses", película que explora la vida cotidiana de las familias de la clase alta en el Perú. Recuerdo una de las muchas entrevistas que le hicieron a Josué Méndez, el director, en el que reproduce un testimonio que le resultó sumamente chocante. Méndez se refirió a algo que un entrevistado mencionó sobre las empleadas del hogar, las playas y las piscinas:

- "[...] *Las empleadas pueden entrar al mar, porque el mar lo lava todo*"
- *Pero, ¿por qué no pueden entrar a la piscina?*
- *"Porque contaminan"-dijo el entrevistado de Méndez-"no pueden entrar a la piscina porque sus órganos contaminan"*
- *¿Cómo sus órganos?*
- *"Sus órganos, sus genitales contaminan ¿Y cómo el señor del condominio va a dejar que su hijita que se baña en la piscina se contamine?"*

Escuchar esto abrió cierta curiosidad en mí y de manera casi instintiva comencé a revisar la sección de Empleos en el diario El Comercio. Sabía que alguna vez había escuchado-leído algo similar. Ahí encontré diversos anuncios de agencias de empleos que ofrecían servicio doméstico, y que aseguraban -a modo de garantía profesional- que las amas y empleadas domésticas -o llamadas solamente "domésticas"- eran *provincianas honradas, limpias y evaluadas psicológicamente*.

Ahora bien, tanto el testimonio, como el anuncio del periódico nos llevan a asociar a la mujer "provinciana" como la menos "civilizada", la más salvaje, la más animal, y por ende la más sucia. ¿Por qué yacería este estigma sobre los genitales de una mujer "provinciana"? ¿Por qué serían sus fluidos los que "contaminarían a las otras mujeres, si los fluidos son siempre los mismos, tienen la misma composición para todas las mujeres sin excepción, ya sea que menstruemos, ovulemos o lubriquemos? Nótese además, que las "contaminadas", a las que hay que proteger, serían mujeres de alto nivel socio-económico, cuya lengua materna es el castellano, con acceso a estudios, habitantes urbanas, con gran capacidad de consumo, y con casas de material noble. Todos estos llamados indicadores de bienestar, y de desarrollo, al puro estilo colonizador.

Entonces podemos preguntarnos ¿qué asociación existe entre fluidos corporales, contaminación y rasgos étnicos, y por ende con la realidad del Racismo? Los fluidos a los que hacen mención estos comentarios emitidos vienen directamente de la vagina, y en términos generales, con nuestras facultades reproductivas como mujeres, con la posibilidad presente de procrear y perpetuar la especie. Remitiéndose ambos ejemplos a la limpieza y segregación, lo que se está haciendo es reproducir un orden social determinado, reproducimos una noción *simbólica* sobre lo que llamamos Nación.

Estos ejemplos también nos hablan de una reacción incómoda, es como si la mezcla de los fluidos de estas mujeres tuviera la capacidad de subvertir, ensuciar, contaminar, las jerarquías propias de un orden social determinado.

El orden social está fundamentado en normas y prohibiciones sociales que "ordenan" valores morales, reglas sociales y relaciones de poder en función de espacios y momentos históricos determinados. Dicho orden permitiría clasificar y diferenciar socialmente a las y los sujetos en una sociedad. Así, los fluidos generarían la posibilidad de mover los márgenes socialmente impuestos de lo que está y no está permitido, los lugares socialmente asignados. Esta *mezcla nefasta* desestabilizaría las relaciones de poder a partir del desorden. El caos haría peligrar un orden social determinado. Sacar a cada quién del lugar que le "corresponde" en esa jerarquía implicaría, de facto, la subversión del orden social a través de lo sucio, abyecto, mezclado, incivilizado... todo aquello que "simboliza", según los ejemplos dados, lo *provinciano*.

La *incivilidad* de "eso" provinciano también podría leerse, por ejemplo, en las aseveraciones realizadas por diversos personajes políticos peruanos. Las adjetivaciones de los políticos peruanos, al referirse a revueltas sociales -todas ellas relacionadas, finalmente, a desacuerdos entre el gobierno central y los gobiernos regionales- están íntimamente relacionadas a esta *incivilidad* que denotaría el *provinciano*. Por ejemplo, tanto el *moqueguazo*¹ como el *arequipazo*², generaron comentarios como "[...] *lo que ocurre en Moquegua es un golpe contra la democracia, la descentralización y el desarrollo económico de una región que tiene cientos de millones de nuevos soles y no los utiliza hasta el momento*³". También es bastante ilustrativa la respuesta de Alan García Pérez a las críticas hechas a su gobierno por parte de diversos grupos sociales: "A modo de resumen, su idea central se basa en descalificar y desprestigiar a grupos y organizaciones contrarios a su régimen, denominándolos *perros del hortelano*⁴. García remata diciendo que dichos perros del hortelano son los revoltosos, los que se oponen -por envidia, por recelo, por mezquindad- al "progreso nacional", y se pregunta casi furibundo "*¿Qué está pasando? ¿Por qué parece que estamos volviendo a épocas de barbarie y de la ley del talión? ¿Qué podemos hacer para recuperar estándares mínimos de decencia y de respeto por la ley y la justicia?*"⁶

Ante esto me es imposible no preguntarme ¿en qué momento las demandas de pobladores pasaron a ser demandas de incivilizados, de perros del hortelano, de personas que se oponen al progreso? ¿En qué clase de sociedad vivimos en donde ese tipo de adjetivaciones sirven para deslegitimar una demanda, un discurso, una mirada, una crítica?

Por ello, estimada lectora, estimado lector, re-signifiquemos, subvirtamos los significantes de **limpieza y decencia** como valores de un orden social. Como vemos, hay un vínculo entre el reclamo del presidente y la limpieza de la piscina por decencia y limpieza. Un vínculo que excluye del panorama del *desarrollo* aquellos cuerpos sucios e indecentes de los subalternos, que enturbian las *limpias* aguas del progreso.



¹ Huelga realizada por la población de Moquegua (al sur del país) en marzo del 2007, que tuvo 10 días de duración y en la que participaron –en promedio– 8 mil habitantes, quienes reclamaban en torno a la repartición de beneficios del canon minero entre Moquegua y Tacna (departamento más al sur de país, frontera con Moquegua).

² Se refiere a las protestas realizadas en junio del 2002 en el departamento de Arequipa, en la sierra sur del país, en contra de la privatización de las empresas eléctricas del lugar.

³ Declaraciones del entonces Presidente del Congreso, Luis Gonzáles Posada, a Agencia Andina el 17 de junio del 2007.

⁴ A lo largo de su segundo gobierno, García Pérez ha enfrentado una serie de movilizaciones de campesinos, campesinas, e indígenas en contra de mineras y petroleras en el país, y que se oponen a ellas por motivos socioambientales.

⁵ Es decir, el que no come y no deja comer.

⁶ Editorial aparecida en el diario "El Comercio" el 1º de marzo del 2009.

.....➤ **Fátima Valdivia del Río.** 31 años. Lima. Antropóloga feminista de la UNMSM y con estudios de Maestría en Historia Andina. Fiel escribana de la Mestiza, le interesa trabajar temas de nación, sexualidad, honor, etnicidad y cuerpo. Actualmente es investigadora y prepara un documental sobre el aborto y el movimiento feminista en el Perú.

CONTRA LA VIOLENCIA MACHISTA



Santo André, Brasil: Escenas de un trágico asesinato

Lunes 13 de octubre de 2008. Los medios de comunicación tomaron público a nivel nacional un acto de violencia en contra de una chica de apenas 15 años, que ha llamado la atención de la población, convirtiéndose en un espectáculo mediático.

Lindenberg, 22 años, ex enamorado de la adolescente Eloá, de 15 años, con quién estuvo desde que ella tenía 12, invadió el departamento donde se encontraba Eloá con 3 amigos más. Teniendo en sus manos un arma, él dejó ir a los dos chicos y mantuvo aprisionadas a la ex enamorada y a su mejor amiga. Cien horas han sido el tiempo total que ha durado el cautiverio y, mientras tanto, hubieron intentos de la policía, de los padres y hasta de programas televisivos de hacer negociaciones. Sobre todo, hubo una "fantástica" cobertura mediática que más tenía carácter sensacionalista; creando un "Reality show", a costa del sufrimiento de las jóvenes.

El 17 de agosto, a las 18:10 tuvo fin la tragedia. Luego del intento de rescate del "Grupo de ação tática especial da Política de São Paulo" (GATE), Eloá fue baleada en el rostro y pierna y Nayara -la amiga- fue herida en la boca. Nayara ha sobrevivido y Eloá murió, luego de unos días de coma en un Hospital de la ciudad.

Se dio un gran debate en los medios y opinión pública sobre lo ocurrido. Fue denunciado el error de los policías, y se especuló sobre la actitud de Lindenberg, quien se convirtió en el centro de las atenciones. Muchos han debatido acerca de

la personalidad del secuestrador, los motivos que lo llevaron al secuestro. Se habló de su "amor pasional"; decían que "un chico joven, trabajador, sin antecedentes criminales, había sufrido una decepción amorosa y perdido el juicio"; hasta se llegó indirectamente a culpar a la víctima por haber despreciado "amor tan grande".

La sobreviviente, Nayara, en declaración posterior, dijo que Lindenberg todo el tiempo preguntaba quién había sido el responsable por el término del amorío y que Eloá le contestaba que eran sus celos y sus actitudes que la habían hecho querer terminar.

Una vez más, un acto de extremo machismo, fue tratado en términos de patología. Lo que llamamos sentimiento de propiedad -quién no acepta un "no", perder el control y el poder sobre una "cosa"-, fue calificado de "decepción amorosa". Poquísimas veces, dentro de la cobertura sensacionalista, se trató el crimen como un caso más de violencia de género, que entra en la trágica estadística de homicidios diarios contra mujeres que no quieren volver con sus maridos o novios.

La imagen de la chica rogando ayuda, tornó pública una realidad que por mucho tiempo estuvo escondida en el espacio doméstico. **Es importante decir que el feminicidio no tiene nada que ver con "amor" o "pasión", mas es una expresión del patriarcado, del sentimiento de poder del hombre sobre la mujer, que no acepta el rechazo, no por**

"amor" al otro, sino por no aceptar la pérdida de algo que juzga ser suyo, de su propiedad.



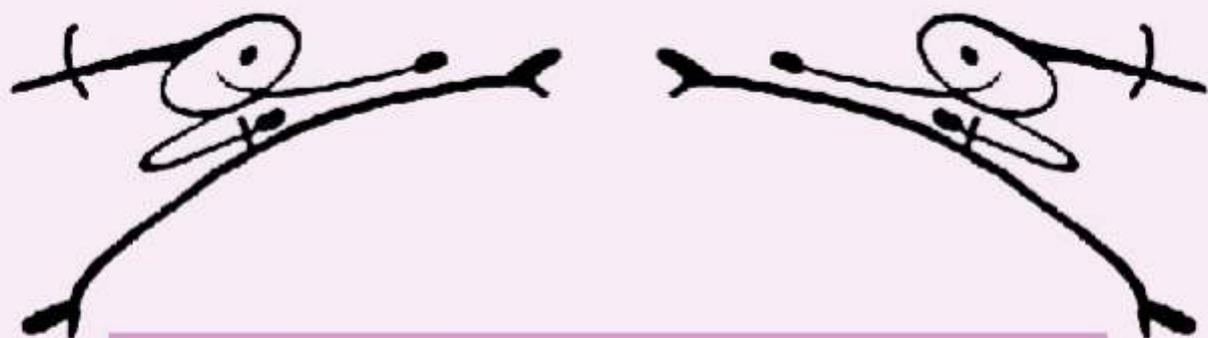
¿Qué tiene la tragedia que ver con nosotr@s?

¡Mucho! Las posibles motivaciones y elementos del drama real vivido en Santo André, no están nada lejos de nuestras realidades. Tal evento no es aislado, sino un ejemplo de tragedia que ocurre con frecuencia tanto en el Brasil, en el Perú como en otros países de Latinoamérica y del resto del mundo.

No sólo en las calles oscuras o en las guerras ocurren las violaciones y otras formas de violencia. La violencia de género, nosotras la vivimos cotidianamente, ocurre en distintos espacios de sociabilidad y en todos los estratos sociales.

Como militante feminista, participo de un colectivo en la ciudad de Campinas,¹ Brasil, donde, sólo en los últimos años, se han tornado públicos dos casos de violación que involucran a jóvenes universitarios que participaban de fiestas de estudiantes. Tales hechos, han impulsado a nuestro colectivo a realizar una campaña de lucha contra la violencia machista, que tuvo gran repercusión, en especial en el año 2007.

¹Campinas es la segunda mayor ciudad del Estado de São Paulo, tiene una población de aproximadamente un millón y medio de habitantes y es también un importante centro universitario.



Mientras más discusiones sobre el tema, talleres y denuncias hacíamos, más mujeres nos buscaban para relatarnos casos de violencia. Hemos podido así notar cómo la violencia de género es, todavía, un crimen que muchas veces, por falta de apoyo o por distintos otros motivos, se vive en silencio. El acoso del jefe o del profesor, el abuso en las calles, en las fiestas, en el hogar, en las relaciones de parejas y amigos son situaciones de constreñimiento que, por cuestiones de miedo o inseguridad, muchas veces se callan..

A pesar que nos hagan creer que la revolución sexual fue hecha, que las mujeres ya han logrado la equidad, es justamente cuando buscamos ejercer libremente nuestra sexualidad, cuando notamos los roles que nos están suscritos. Todavía pervive, la antigua división social entre "la buena mujer para casar", que merece respeto y "la promiscua", sólo para los placeres. **Si deseamos ser respetadas, somos obligadas a cumplir los roles de la "buena mujer", que no son muy distintos del antiguo modelo de "buena esposa pasiva". Cuando una no sigue ese comportamiento, pierde la "protección" del hombre (el padre, el hermano, el esposo), se torna un objeto de deseo, "libre" a ser tomado por un hombre, restándole importancia a sus propios deseos y aspiraciones.**

No por casualidad, en los dos casos citados de violación y en muchos otros, en la búsqueda por justificar al agresor, recurren a cuestionar el comportamiento de la mujer, si esa no estaba vestida con una falda muy corta o un escote muy provocador. En el caso de las chicas violadas luego de fiestas, se las juzgaron por haber tomado mucho. Tenemos que cuando el varón está muy borracho, se juzga aquello como una excusa para sus actitudes agresoras, y cuando la mujer es quien tomó mucho, es motivo para ser acosada o violada.

Aún con los muchos cambios conquistados en el último siglo, todavía no conquistamos plenamente la condición de sujeto que tiene sus propias voluntades y deseos.

La violencia de género, que afecta indiscutiblemente en su mayoría a las mujeres, sólo puede ser interpretada dentro del marco del patriarcado. Una encuesta hecha por el Instituto Patrícia Galvão en el año 2006, muestra que 54% de las brasileñas declaran conocer una o más mujeres que sufren o sufrieron agresión de sus parejas. Otra, del Departamento de Medicina Preventiva de la Universidad de São Paulo, hecha entre fines del 2000 y inicio del 2001, con supervisión de la Organización Mundial de Salud, muestra que, 29% de las encuestadas en la ciudad de São Paulo sufrieron, en algún momento, violencia física y/o sexual por parte de sus parejas.

Estos datos y muchos otros ejemplos de los que tenemos conocimiento nos hacen cuestionar, **¿a qué punto llega el grado de enfermedad patriarcal de una sociedad para que la violencia machista exista como una cuestión mucho más estructural que esporádica?**

El silencio es cómplice de la violencia, ya decían las feministas desde los 70's. ¿Hasta cuando eso va a seguir? Nos toca a nosotr@s combatir esa realidad. Pero eso no se hace sola. Si el privado es también político, esta es una lucha colectiva.



Un poquito de historia y actualidad: La lucha contra La violencia machista en Brasil

Inicio de los 80's. Junto al proceso de redemocratización y luego de la presencia que tuvo el feminismo en los 70's, surgen en Brasil los primeros grupos políticos de mujeres que se juntaban para hacer frenar la violencia de género, tan frecuente en los hogares de los distintos estratos sociales. Se trata de un contexto social donde los crímenes llamados de "Legítima defensa de la honra" eran absueltos y los proverbios populares como "se a mulher não sabe porque está apanhando, o marido sabe porque está batendo" o "em briga de marido e mulher não se mete a colher"², señalaban el status social que tenía esa forma de violencia, así como los roles impuestos a las mujeres.

En Español: "Si la mujer no sabe porque le están pegando, el varón sabe porque la está machacando." y "en pelea de esposo y mujer uno no debe "meter la cuchara"

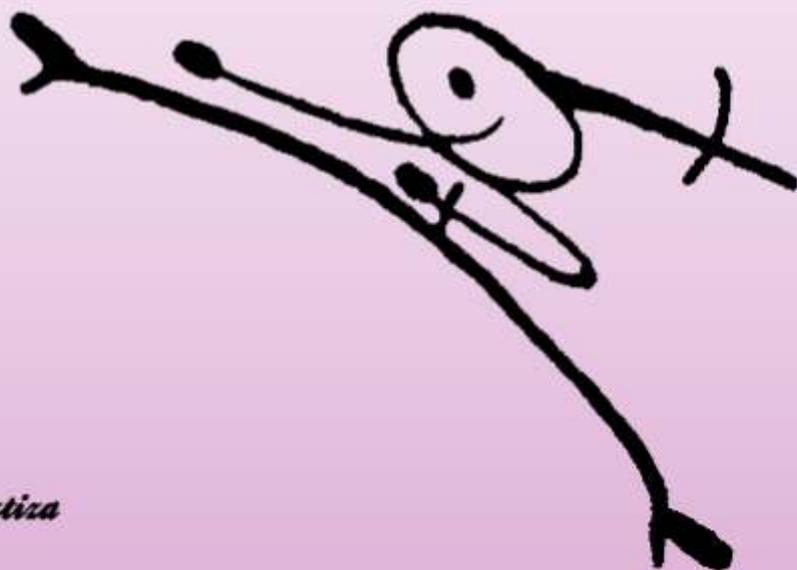
La definición "violencia contra la mujer" empieza a ser usada por grupos feministas con el objetivo de denunciar y tornar público los malos tratos sufridos en el espacio privado.

Se crearon grupos feministas para apoyar a mujeres víctimas de violencia, los llamados "SOS Mujer", así como también los movimientos y campañas públicas denunciando esa realidad. Como resultado de las presiones sociales, fueron creadas, en los 80's y 90's, las "delegacias da mulher", comisarías especiales para atender a las mujeres víctimas de violencia. Algunas de las experiencias de militancia feminista de los 80's, fueron a los pocos años institucionalizándose, a veces avaladas por organizaciones internacionales, surgiendo las ONGs, los centros de investigación y generando una mayor participación de incidencia en políticas estatales. La definición de "violencia contra la mujer" fue criticada, por sugerir la asociación de la mujer con la esencialización del rol de víctima. Otros términos como "violencia de género" "violencia domestica", "violencia familiar" aportaron a la discusión.

Aunque a lo largo de los 90's y del 2000, hayan habido importantes cambios en el rechazo social a la violencia y mejoras en la situación de la mujer, sabemos que el problema de la violencia está todavía lejos de ser resuelto.

Hasta el año 2006, no había en Brasil, legislación específica y coherente a las demandas feministas para legislar sobre los casos de violencia machista. Así que, aún cuando la mujer tenía fuerza para enfrentar su situación y llevaba el maltrato a juicio, el hombre era normalmente sentenciado a pagar una multa o a cumplir servicios, sin medidas de protección a la mujer, lo que provocara en muchos casos, que la sentencia tornara a la mujer aún más vulnerable, frente a la cólera del hombre denunciado.

Hace poco más de 2 años, en el mes de agosto de 2006, fue emitida en Brasil la "Lei Maria da Penha", que tiene el objetivo de legislar en los casos de violencia doméstica contra la mujer, garantizar la penalización del agresor, brindar el apoyo necesario y servicios de protección a la mujer amenazada y de prevenir la violencia.





La ley es conocida con el nombre de Maria da Penha, biofarmacéutica del nordeste de Brasil que, en el año de 1983 sobrevivió a dos intentos de asesinato por parte de su ex-esposo, profesor universitario, quedando como resultado parapléjica. Se tornó militante del movimiento de lucha contra la violencia a la mujer y tardó 20 años para ver a su agresor tras la cárcel.

En el último año, surgieron grandes polémicas cuando un juez del interior del país invalidó un proceso justificando inconstitucionalidad de la ley. Además, es conocido que todavía algunas comisarías policiales evitan poner en práctica la ley Maria da Penha, optando por otras medidas penales condescendientes con el agresor y evitar la severidad del castigo.

La nueva ley es una importante conquista del movimiento feminista y tiene un carácter progresista, pero hay que tener en cuenta que se trata de un primer paso. Como toda ley, ésta no genera cambios automáticos en la sociedad y eso, en los países Latinoamericanos, lo sabemos bien. Hay todavía mucho que luchar, tanto para hacer cumplir la ley, como y principalmente, para enfrentar las condiciones subjetivas y estructurales, que permiten a la violencia perpetuarse.

La lucha fue empezada por las feministas de otras generaciones y ahora, nos toca a nosotr@s, jóvenes feministas, superar los límites que todavía existen en el movimiento institucionalizado y, con creatividad, crear nuevas formas de militancia, que hagan posible la constante renovación e innovación de la lucha feminista y de sus logros.

.....➤ **Maria Angélica Breda Fontão.** Tiene 25 años, licenciada en Ciencias Sociales (Antropología) por la Unicamp, Brasil. Actualmente es becaria e investigadora dentro del Pagu – Núcleo de Estudios de Género, trabajando con el tema de migraciones internacionales, tráfico de mujeres y prostitución. Integra el Colectivo Feminista de Campinas desde 2007 y participó de los "lonches feministas" cuando estuvo por un semestre viviendo en Lima.

El Colectivo Feminista de Campinas es un grupo autónomo de mujeres que existe desde 2003, formada inicialmente por estudiantes universitarias. Creemos que, aún con las conquistas y transformaciones logradas en el transcurrir de la historia, la lucha feminista sigue actual, siendo no solamente importante, sino imprescindible. Somos una organización abierta, heterogénea, que entiende el feminismo como la lucha por la desnaturalización y la superación de las relaciones desiguales y jerárquicas entre los géneros masculinos y femeninos, aunque dialogamos con otras concepciones de feminismo.

MÁS INFORMACIÓN: coletivofeminista.blogspot.com
contatocoletivofeminista@gmail.com



ESTA GRIETA LA ABRIMOS EN MOVIMIENTO

Les Trujillo agrupación lésbica feminista

Hablemos del movimiento. La energía que hace que las cosas den vueltas, funcionen, se reacomoden, florezcan, se multipliquen, se complejicen. Que cada paso sea una travesía.

Esta revista nos ha servido para comenzar a contar historias, antes borradas y sumidas en el silencio, de mujeres que aportaron a cada parte del mundo. Ahora esta nueva Mestiza también quiere seguir haciéndolo con grupos de mujeres y hombres que ven sus vidas insertas en normas y silencios que las y los coartan. Normas que chocan con sus más legítimos deseos de vivir en libertad.

Vemos que van surgiendo más agrupaciones de mujeres jóvenes que se encuentran en el activismo, en la solidaridad y en la creación. Les Trujillo tiene ya un año y más de 80 mujeres que participan intermitentemente en sus acciones y debates, y aquí nos hablan un poco más del camino de la organización entre mujeres.

Las Mestizas

Somos prófugas de nuestra clase, de la misma manera que las y los esclavos "marrones" norteamericanos lo eran cuando se escapaban de la esclavitud y se volvían mujeres y hombres libres."

Monique Wittig. Escritora lesbiana feminista

Somos lesbianas. Si es posible que las Lesbianas escapen de su destino de género, entonces nosotras hemos aprendido a re-modelar nuestra mirada sobre el mundo. También nos denominamos feministas y nos rehusamos a aceptar el rol social y sexual de ser objetos y no sujetas. Ahora comenzamos a re-construir nuestras historias personales y luchamos por toda reivindicación basada en la igualdad y equidad. Entonces el feminismo y nuestra política de lucha social por abrir espacios para- nosotras y otras- lesbianas están íntimamente unidas, forman una unidad en sí misma y se expresan en las acciones que tomamos, en el horizonte al cual miramos. Es el feminismo del que hablamos la llave para las puertas que hemos ido abriendo y las que nos han ido confirmando, que al no nacer mujer, una puede reinventarse en el camino, una llega a serlo.¹

¹ Frase emblemática de Simone de Beauvoir, "No se nace mujer, se llega a serlo"; parafraseada.



El principal problema que observamos en la ciudad de Trujillo fue la falta de espacios, donde nuestra autoafirmación de lesbianas no fuera² vista como peligrosa o abyecta; pero tan acostumbradas a una sociedad tradicional y discriminadora ante cualquier indicio de homosexualidad, sabíamos que algo debíamos *crear*. **Les Trujillo** nació de la necesidad de crear un espacio autónomo en donde la presencia lésbica luchara por sus derechos y visibilización, usando la auto aceptación como fuerza continua para comenzar la incidencia en el ámbito político; y con esto ir modificando patrones socioculturales. En este proceso hemos tenido acciones de impacto y educativas ante muchas mujeres jóvenes. Y no sólo eso, unimos nuestras voces en la Marcha por el Día Internacional de la Mujer en el taller por la Formulación de la Plataforma DESC para Las Mujeres Lesbianas, organizada por las compañeras de LIFS (Lesbianas Independientes Feministas Socialistas) en coordinaciones con CEDAL⁴.

El taller fue fundamental para nuestra articulación con diferentes grupos de mujeres lesbianas a nivel nacional, tanto en el Día de las Rebeldías Lésbicas muralizando el centro histórico, como en el Día de la No Violencia Contra la Mujer, participando de la organización y la realización de lo que fue una protesta-vigilia. Poco a poco fuimos dándonos cuenta de la necesidad de formar un grupo de mujeres lesbianas feministas, que teniendo representatividad local, pudiera ayudar a disminuir el desconocimiento de la sexualidad lésbica, los estereotipos que caen sobre esta, y la falta de una cultura inclusiva. Iniciamos la convocatoria en agosto del 2008 y desde entonces fuimos reconocidas como el bloque lésbico de la Asociación GLBTI de la Libertad, a la cual pertenecemos y con los que trabajamos por los derechos de la "comunidad".

Hemos realizado diversos talleres de formación conjuntamente con ONGs feministas (Centro de Promoción de la Mujer "Micaela Bastidas"), movimientos de mujeres. En este proceso nos hemos identificado con sus luchas, y nos reconocemos como mujeres, que buscan formas de vivir su género, y de cuestionarlo en todos los ámbitos sociales. Luchamos por ser las actrices en el cambio de una sociedad conservadora y patriarcal.

...> **Les Trujillo**

² No sólo físico, sino también ansiábamos espacios simbólicos, algún referente en la cultura.

³ Derechos Económicos, Sociales y Culturales (DESC).

⁴ Centro de Asesoría Laboral del Perú (CEDAL).



13 de Octubre las_trujillo@hotmail.com
Dia de la Rebelión Lesbica



.....> Raquel Pérez Andrade

LA ALTERIDAD O DIFERENCIA

*Puentes para entender (y construir) la relación entre
el pensamiento feminista y su práctica política.*





El Tercer Mundo

Lima,
Perú,
Latinoamérica,
el Caribe,
el África,
algunos países asiáticos,
algunos países de Europa del Este,
países bajo leyes musulmanas,
la diáspora creciente de migrantes.

Todas nosotras y nosotros vivimos en el Tercer Mundo, lo sabemos bien.
¿Pero qué significa esto, este Tercer Mundo que es tan nombrado en medios masivos y académicos y que se instala en las imágenes del presente y del futuro, de los sueños y de los retos nacionales?

Esta noción junto con la de subdesarrollo son parte de una genealogía, no de una historia lineal de pensamiento sino del sentido dado a la construcción de ciertos elementos que limitan y confinan prácticas intelectuales y de reales intervenciones, en los países del Sur, y esta genealogía de nociones, obviamente nace desde la mentalidad Occidental.

Me pregunto ¿Desde el centro, a la periferia?

Ahí en esa orilla del mundo / No duerme la maquiladora/ De un desperdicio en la tierra/ El hijo del sol nació/ Que embrulló la curandera/ Con trapos y yerbas sobó/ La piel de ese niño mulato/ Que pluma su piel brotó/ ¡O qué maravilla es esta!/ Lo que el TLC provocó/ De una raya imaginaria/ De un chivi chivi coló/

La línea

El feminismo del "Tercer Mundo" erige su voz para mostrar las múltiples formas en que las experiencias de las mujeres pueden ser potenciales para criticar el sistema capitalista, patriarcal y racista en que vivimos. Son nuestras experiencias de vida las que se contrastan con el pensamiento y lo vuelve una herramienta para cualquier tipo de acción política. Es así que aunque no lo sepamos estamos cercanas a las realidades de otros países del Sur, si bien tremendamente dispares, similares en procesos de resistencia. Asimismo, para poder entender el pensamiento feminista del Tercer Mundo es fundamental tener en cuenta la crítica a la noción de *desarrollo*, término ampliamente usado y reafirmado cuando se habla de realidades diferentes a las del Norte. El concepto de desarrollo (y de manera más abrupta la de *subdesarrollado*) funciona como elemento de una genealogía, que limita y confina la posibilidad de nuevas formas de pensar el mundo, de nuevas propuestas intelectuales sobre la realidad¹, pero sobretodo, hace referencia a las intervenciones planificadas desde el Norte. El discurso de desarrollo tuvo y tiene un especial protagonismo, cuando hace referencia a las vidas de las mujeres. Claramente el pensamiento

feminista de estos tiempos no puede hablar de la Mujer, como un ente universal, sino de las experiencias de las mujeres, experiencias que evidencian relaciones de poder, estructurales y geopolíticas.

Si Simone de Beauvoir parte de la premisa de que la Mujer ha sido convertida en *alteridad*², a través de un sistema social y cultural que la coloca en posición de desventaja, podemos decir que esta *alteridad* ha sido representada la más de las veces como la *diferencia* más lejana, particular, y deficiente. En el desarrollo de las ideas feministas, en la última mitad de este último siglo, propuestas a partir de la influencia de Simone, se ha generado una reelaboración del Sujeto-Mujer que deviene en una serie de descentramientos del sujeto, a partir de las experiencias de raza, clase, etnia, y contexto geo-político. La Alteridad es renombrada dentro de un posicionamiento político que contiene una fuerte crítica al etnocentrismo e imperialismo del conocimiento que Occidente mantiene hacia el llamado Tercer Mundo.

Cultura y Rebeldía

Gloria Anzaldúa, escritora posicionada políticamente en sus escritos como lesbiana, chicana, mestiza y feminista nos habla de una cultura en tránsito, a través de su experiencia, de una redefinición del sujeto que representa y que construye como parte de su apuesta política. La *tiranía cultural*, esa que moldea creencias machistas, paradigmas dominantes, conceptos predefinidos que existen como incuestionables³ presiona para que las mujeres dependan de los hombres, aún en estos tiempos.

¹ Arturo Escobar. La invención del Tercer Mundo. Pag 26.

² En "El segundo Sexo", Simone de Beauvoir.

³ En "Movimientos de Rebeldía y las culturas que traicionan", Gloria Anzaldúa.



Aún así, ella no reniega de su cultura originaria, escribe entre el inglés y el español, combinando tradiciones, expresiones y lógicas para subvertir, socavar, contaminar el lenguaje normado, la linealidad del pensamiento. Y por lo tanto su apuesta es la del reconocimiento de sus tradiciones culturales pero en la mirada crítica a prácticas, formas y discursos que siguen controlando el cuerpo y destino de las mujeres. Y la cito: *"Detesto como mi cultura hace caricatura macho de sus hombres. No, no asumo todos los mitos de la tribu en la que nací. Puedo comprender por qué cuanto más teñidas de color y decoloradas glorifican los valores de su cultura de color- para compensar la extrema devaluación de la que es objeto por parte de la cultura blanca. Es una reacción legítima, pero Yo no glorificaré aquellos aspectos de mi cultura que me hayan dañado y que me hayan dañado bajo el pretexto de protegerme. Así que no me den sus dogmas y sus leyes. No me den sus banales dioses. Lo que quiero es contar con las tres culturas: la blanca, la mexicana, la india. Quiero la libertad de poder tallar y cincelar mi propio rostro, modelar mis propios dioses desde mis entrañas".*⁴

Mujer de color y pensamiento feminista

El pensamiento feminista ha podido ingresar a espacios de creación y difusión de conocimiento, pero también a ciertas lógicas de producción y de legitimidad. Es una realidad que

existen mayores oportunidades de investigación, de status social y de reconocimiento intelectual a las mujeres, que siendo o no blancas, se adscriben a un *feminismo liberal*, muchas de las veces etnocéntrico y multicultural⁵. En "Cartografías de la Lucha. Mujeres del Tercer Mundo y las políticas del Feminismo", Chandra Talpade Mohanty, intelectual feminista hindú cuyo trabajo en el campo de los Estudios Feministas la ha llevado a estudiar las dimensiones raciales y transnacionales de la teoría feminista, propone analizar y estudiar cuidadosamente la historia del feminismo proveniente de países del Tercer Mundo, porque aún cuando desde el Norte haya gran cantidad de trabajos sobre "mujeres y desarrollo" estos no necesariamente han sido escrito desde posiciones cuestionadoras del orden y del poder. Lo que quiere decir que los escritos sobre mujeres y desarrollo no sólo no son sinónimo de "escritos feministas", sino que bien pueden estar validando formas jerárquicas de relación-conocimiento entre mujeres del Norte y el Sur.

En el planteamiento de Mohanty sin embargo existe un quiebre. Ella propone que a pesar del riesgo teórico que estos nombres generalizantes puedan suscitar, ella propone *Mujeres del Tercer Mundo*, como categoría analítica y política, porque quiere reconocer y explorar analíticamente las conexiones entre las historias y las luchas de las mujeres del contexto geopolítico llamado Tercer Mundo, contra el



racismo, sexismo, colonialismo, imperialismo y el monopolio del capital. Esta utilización se diferencia a la que hacen conscientemente intelectuales hombres y mujeres del término Mujeres del Tercer Mundo, como una experiencia íntimamente relacionada con las tradiciones opresivas, alto analfabetismo, pobreza rural y urbana, fanatismo religioso y problemas de sobrepoblación.

La crítica hecha a la utilización simplista del término no contradice la información levantada en nuestros países, bajo indicadores presuntamente "objetivos", parámetros de desarrollo occidental. Lo cierto es que no existe una única explicación e interpretación de la realidad de estas mujeres; es el día a día, fluido, la naturaleza de la dinámica históricamente situada, de la vida de las mujeres en que colapsan, se derrumban y extinguen tales indicadores de bienestar⁶. En otro

artículo, publicado conjuntamente con Jacqui Alexander, Mohanty se coloca en el centro⁷. Su experiencia es narrada en primera persona, como intelectual hindú y mujer en un sistema de enseñanza liberal y blanco, que la ubica inmediatamente bajo la categorías de *mujer de color*, acepción que se le da a toda mujer no blanca, nacida o no en Estados Unidos, y que invisibiliza las experiencia de mujeres nacidas en la India y en el Caribe, y sólo tomada en cuenta cuando es similar y familiar a las experiencia de las mujeres afrodescendientes, las "otras" conocidas. Retoma la necesidad de una genealogía feminista que contraponga la inmensa producción del feminismo de clase media y occidental, con uno del Tercer Mundo; y dentro de la producción del pensamiento intelectual, conceptos claves para nuestros feminismos como **la experiencia, la identidad, la cultura y la historia** nos posibilitan entender procesos específicos de dominación y subordinación, aunque sean rechazados por teorías postmodernas que plantean que esto es la reiteración de esencias culturales o unificadas.

⁴ Movimientos de Rebeldía y las culturas que traicionan. Gloria Anzaldúa. Pág. 79

⁵ Entendida ésta como la coexistencia ficticia de la **diferencia**, que se traduce en mantener al "margen" a fuentes contaminantes de la cultura dominante.

⁶ Cartographies of Struggle. Third World Women and Politics o Feminism. Pág. 6

Pero el pensamiento intelectual es también una herramienta con la que se mira al Mundo, con la que se visibiliza cosas que consideramos importantes, que complejiza pensamiento para acercarse más a la realidad. Y por lo tanto una línea de "pensamiento de color", como dicen ambas autoras, revela el posicionamiento y el compromiso desde el cual escriben. Existen ya explicaciones más sofisticadas del complejo proceso de identidad social, de jerarquización de los grupos raciales; pero esto no implica que el racismo haya desaparecido, o que las relaciones patriarcales sean cosa del pasado. Entonces es sumamente importante pensar en las experiencias de dominación, de lucha en la formación de identidades, que son simultáneamente sociales y políticas.

Uno esta reflexión con la última autora a la que me referiré, que es Aurora Levins Morales. Ella propone la **experiencia** contada y compartida como una fuente de autoridad. La intuición y la reflexión como parte de la vida son lo que



la han guiado en su rumbo al hacer política, al involucrarse con movimientos sociales. Ella es una *intelectual orgánica*, una pensadora cuyas ideas crecieron en un tierra que se conoce, que es propia, a diferencia del conocimiento desde los libros, desde la mera abstracción; utilizando la vida como fuente de saberes y al **cuerpo colectivo** para criticar las versiones oficiales de la Realidad. Para ella el conocimiento que nace desde el movimiento feminista se ha conver

tido en mercancía y en lenguaje oscuro, neutro y altamente especializado. ¿Si se quiere cambiar la vida misma, el mundo compartiendo la experiencia y comprometiéndose, de algo vale este lenguaje sumamente elitista? El lenguaje está ligado al contenido que se busca para una teoría, y una práctica intelectual que resulte útil en la investigación activista, en las prioridades, en un proceso democratizador y no excluyente.

Para terminar

No hay duda que Simone de Beauvoir abre muchas posibilidades a las pensadoras de este siglo, con una producción intelectual que intenta explicar la situación de las mujeres. Ella es la iniciadora, la que inaugura cuestionamientos tan profundos sobre las identidades, la sexualidad, y la política que aún ahora estamos resolviendo, no solamente en el movimiento feminista o en los movimientos sociales en general, sino también en nuestras vidas.

Para cualquiera que no ha sido cercana o cercano al pensamiento feminista, es difícil asimilar la relación imbricada entre pensamiento político, epistemología, compromiso político y personal. Esta interrelación nace de la **experiencia**, el sentirse nombrada en las preguntas, en los descentramientos del feminismo, la identificación se vuelve compleja. La experiencia se ha vuelto un concepto principal para la gran mayoría de pensadoras feministas; las ubica como las Otras ante realidades hegemónicas, pero las vuelve a la vez críticas al sistema que jerarquiza cuerpos y saberes. Además, el pensamiento feminista del Tercer Mundo tiene una historia de autocrítica sumamente severa. Se trata no sólo de conceptualizar para el afuera, a las demás disciplinas y movimientos; sino para el adentro, para las prácticas de las mismas feministas. En el caso de las académicas del Norte, aparentemente han comenzado hace varios años a abrirles sus puertas a otras propuestas políticas feministas, pero en realidad no se genera un debate realmente transformador. La transformación de las sociedades es lo que guía el pensamiento de las feministas del Tercer Mundo, concientes de las relaciones de poder dentro de las sociedades y a través del sistema-mundo.

Gloria Anzaldúa, usa en su contexto particular, pero también trascendente, a la **mestiza** como redefinición de una sujeta con capacidad de decidir y de escoger conciente de las interrelaciones de poder en que las identidades se ubican, para tener un campo de libertad, modelar con el tiempo los valores sobre los que se quiere actuar. Chandra Mohanty, localiza su conocimiento y su apuesta para de manera transnacional al sistema económico político cultural, patriarcal, reflexionar acerca del rol del pensamiento feminista, de la intelectualidad y la lucha por el cambio social. Tan básico como el pensamiento, es la voluntad con que está pensado, el deseo y la acción.

La crítica al discurso del desarrollo es fundamental en países como el nuestro cuyas políticas nacionales son guiadas en la necesidad de generar mayores recursos económicos; para nuestros países el fin justifica los medios, y la objetivación y exotización de los sujetos beneficiarios del *desarrollo* resulta algo casi caricaturesco. El pensamiento feminista desde el Tercer Mundo propone observar cuidadosamente las dinámicas y relaciones internas de cada comunidad, para que no vuelvan a ser protagonistas las nociones patriarcales o peor aún deseos liberadores hacia las mujeres, pero que pueden ser acusados de etnocéntricos.

En las propuestas teóricas y políticas de las feministas del Tercer Mundo, la *Alteridad* ya no es nombrada como deficiencia, sino se vuelve voz autorizada, aunque subal

terna que debe ser recogida y tomada en cuenta para la acción. Esta conexión entre pensamiento y política en el feminismo nace en la misma manera de concebir el conocimiento, como siempre "**localizado**". Teniendo en cuenta el aporte de autoras como Chandra Mohanty, Jacqui Alexander, Gloria Anzaldúa y Aurora Levins es que se hace necesario volver a tomar la *Alteridad y la Otredad* que las mujeres siguen representando en contextos globales y locales.

Una conclusión sustantiva que me motiva a seguir leyendo a las pensadoras del Tercer Mundo, de países cuyas condiciones económicas e historias coloniales tienen múltiples encuentros con eele nuestro; es que para este pensamiento político la **diferencia**, y el reconocimiento de ésta, no se vuelve amenaza de fragmentación debilitadora de las luchas sociales, ni tampoco es tomada como particularidades culturales; sino que nos compromete a comprender la interconexión con las otras opresiones y construir modelos de articulación política, que no reniegue de las diferencias, ni jerarquice o fije a priori posiciones excluyentes, victimizadoras y opresoras.⁸

La diferencia, entendida como el reconocimiento de nuestras historias, nos da el impulso para revelarnos ante órdenes aparentemente inmutables. La experiencia de vida, de cada uno y una de nosotras puede ser motivo de acciones que desafíen los órdenes establecidos. Es a partir

⁸ Otras inapropiadas. Pág 17.

de la vida que se da toda forma de conocimiento de organización y de resistencia. Es más, esto nos obliga a repensar el ejercicio intelectual, como algo desligado de emociones y compromisos, esto es imposible desde los feminismos.

Finalmente, cabe preguntarnos ¿cómo las mujeres peruanas estamos comprometidas con las Otras mujeres, y no sólo con las que pertenecen a nuestra clase social, a nuestro micro mundo social, a nuestras comunidades sexuales? Un pensamiento feminista peruano debe hablar de las diferencias que viven las mujeres, de las múltiples formas que han tenido en organizarse, en vivir, en luchar, en exigir sus derechos y en ejercerlos. Reconocer las luchas de poder internas, la jerarquización del conocimiento y de las experiencias, alimentarnos del pensamiento de otras mujeres que logran seguir cuestionando situaciones de desventaja, es una tarea diaria. Historias de libertad hay en todos lados.



Bibliografía

Gloria Anzaldúa: "Movimientos de Rebeldía y la culturas que traicionan". Borderlands / La Frontera. The New Mestiza, San Francisco, Aunt Lute Books.1987

M. Jacqui Alexander y Chandra Talpade Mohanty, "Genealogies, legacies, Movements". Feminist genealogies, Colonial legacies, Democratic Futures, Nueva York/Londres. Routledge 1997.

Aurora Levins Morales "Certified organic intellectual" en The Latina Feminist Group, Telling to Live. Latina Feminist Testimonios. Durham/ London, Duke University Press.2001.

Escobar, Arturo, 1996, La invención del Tercer Mundo, Construcción y Deconstrucción del Desarrollo, Bogotá, Norma

Simone de Beauvoir.El segundo Sexo". 1949.

bell hooks (varias), 2004, Otras Inapropiables, Feminismo desde las fronteras. Madrid, Mapas.

...➔ **Raquel Pérez Andrade**. 27 años. Lima. Antropóloga feminista por la UNMSM, en plena escritura de tesis, proceso altamente perturbador. Co-editora de la Revista de Cultura Lésbica, Visibles. Investiga y escribe en temas de sexualidad, feminismos, movimientos sociales, educación popular. Integrante de la Mestiza Colectiva.

TRIBULACIONES EN TORNO A LAS MAL UTILIZADAS POLÍTICAS DE GÉNERO EN EL MAL LLAMADO SIGLO DE LAS MUJERES.

Cristina Fernandez, actual presidenta argentina, y Ségolène Royal, candidata a la presidencia de Francia en el 2007, se encontraron durante sus respectivas campañas presidenciales. Al terminar el encuentro, Cristina le dijo a Ségolène que este siglo sería "el siglo de las mujeres".¹ Estando cerca del final del primer decenio del siglo XXI, me cuesta compartir la idea de la actual presidenta. Si bien todo parece contradecirme ya que, en las últimas décadas del siglo XX, producto de las diferentes luchas del movimiento feminista, mayoritariamente desde occidente, se logró consolidar en la agenda *internacional*, la preocupación por las desigualdades entre hombres y mujeres; considero que las políticas de género impulsadas por organismos internacionales no logran su cometido.

A casi quince años después de la IV Conferencia Mundial sobre la mujer realizada en Beijing (1995), está instalado en el discurso de Estados y de empresas que hombres y mujeres somos iguales. Asimismo, si la situación de un país indica que no se está dando esta igualdad, son estos mismos actores los encargados de aplicar *políticas con enfoque de género* para promoverla. Esto puede sonar muy bien. No obstante, al realizar un estudio más profundo no puedo evitar cuestionarlas y estoy convencida de que aplicarlas sin contextualizarlas ni criticarlas, puede ser muy contraproducente para las mujeres. La idea de que debe haber una igualdad de género se ha convertido en uno de los discursos hegemónicos del siglo XXI de parte de organismos internacionales, instituciones de derechos humanos, ONGs, Estados y empresas. Pero pareciera que la forma en que esta idea es llevada a la acción, no se pone en discusión. Esto ha llevado a que estas instituciones limpien sus trapitos sucios a través de premios y reconocimientos por su política de responsabilidad social o políticas estatales en pro de "mejorar la situación de LA MUJER".² En otras palabras, nos hemos convertido en una estrategia política, - valga la redundancia- *políticamente correcta*.

¹ Tomado del diario "El Comercio", Sábado 24 de febrero del 2007

² Como si todas las mujeres fuéramos iguales... Siguiendo con el discurso patriarcal de denominar el "sexo femenino" como homogéneo e unificado.





El concepto de "equidad de género", planteado desde el feminismo, está siendo achatado y utilizado como herramienta de dominación bajo el indiscutible discurso "del desarrollo".

El concepto de "equidad de género", planteado desde el feminismo está siendo achatado y utilizado como herramienta de dominación bajo el indiscutible discurso del "desarrollo". En este punto, debo aclarar que ya no se puede hablar de una dominación de los hombres frente a las mujeres, sino de un discurso hegemónico de un sector de mujeres y hombres de ciertas partes del mundo- léase de mentalidad occidental- impuesto a mujeres (y también a hombres) de otras partes, "menos favorecidas".

Al analizar los "avances" en políticas de género en los últimos años en el Perú, me encuentro con dos hechos fundamentales: el fujimorismo y ahora la empresa privada han sido los mayores promotores de estos temas; es decir, un dictador y un organismo cuyo fin es el lucro y no el bienestar de las personas, menos aún si éstas no forman parte de sus trabajadores. Ante esto no puedo evitar preguntarme: ¿Y el feminismo qué hace al respecto? ¿Cómo nos convertimos, las mujeres, en "un apetecible botín" (BLONDET:50) de un gobierno dictatorial y lo seguimos siendo para la empresa privada? A pesar de lo compleja que puede ser la respuesta,

me animaré en dar un esbozo de respuesta apoyándome en dos ejemplos: las políticas de género de la dictadura fujimorista y una visita que hice en un distrito minero a la "Asociación Femenina en Defensa y Desarrollo de Hualgayoc", en octubre de 2008.

Cabe aclarar, que mi objetivo no es desmerecer el trabajo de muchas personas, que han incorporado el discurso de igualdad de género y creen que con su trabajo están llegando a este objetivo; sino, es el de cuestionar las aplicaciones descontextualizadas de estas políticas a partir de una larga literatura de "manuales" o "handbooks" que consideran a todas las mujeres- en especial las del llamado "tercer mundo"- como homogéneas, iguales, coherentes, sumisas y un largo etcétera.

El dictador y las mujeres.

El Perú es "libre e independiente" desde 1821, pero las mujeres recién a finales del siglo XX empezamos a tener mayor participación en la política nacional. Las únicas corrientes que les dieron más espacios a las peruanas republicanas fueron el PCP-Sendero Luminoso y el Fujimorismo. Pareciera que el PCP-SL supo canalizar "correctamente" las frustraciones de una generación de hombres y mujeres que por primera vez había tenido acceso a una educación universitaria, pero que no encontraba espacios en las tradicionales estructuras sociales del país, aún muy racista, clasista y machista³. En cambio, en el segundo es interesante la inclusión de mujeres desde el

Estado, es decir, desde la oficialidad que, en teoría, nos representa a todas y a todos los ciudadanos peruanos.

El *tsunami* Fujimori fue un fenómeno político que rompió, desde la legalidad estatal, los esquemas de la política tradicional. Es importante recordar el hecho que Fujimori llegó al poder en plena crisis, y fue lo que la literatura denominó un "outsider". Ante esto, necesitaba ganarse la confianza de la población dándoles espacios a las mujeres- vistas como buenas, trabajadoras y honestas- pero también de los organismos internacionales, en una era marcada por el internacionalismo, ó en otras palabras, por la hegemonía de los organismos internacionales que condicionaban los préstamos a la aplicación de políticas públicas nacionales siguiendo las pautas que impusieran. Como mencioné al inicio del artículo, a inicios de los noventa, las mujeres estábamos de moda.

Durante los gobiernos fujimoristas, se puso mucha atención al control de la natalidad (para lo cual se aplicaron diversas medidas entre ellas las esterilizaciones forzadas en 1997), se promulgó la Ley de cuotas, se creó el Ministerio de Promoción de la Mujer y Desarrollo Humano, se nombraron mujeres en todas las instancias del gobierno, como INDECOPI, PROMPERU y en el Poder Judicial (BLONDET: 21). Asimismo, Fujimori fue el único presidente hombre que se presentó en la IV Conferencia Mundial sobre la Mujer. Como dato curioso, Fujimori se presenta en Beijing como un presidente no tradicional de "zapatillas y jeans" que viajó hasta allá contra la oposición de sus asesores demasiado tradicionales. Además, él dice que se encuentra frente a un "foro de luchadoras" y no frente a una simple asamblea de mujeres (FUJIMORI: 1995). En otras palabras, tocó la música que las feministas presentes querían escuchar. Por otro lado, el ex dictador, en el Perú andaba en campaña constantemente: aplicó una serie de medidas asistencialistas de las cuales se beneficiaban mayoritariamente mujeres y niños que le permitió consolidar un electorado fiel en los sectores menos favorecidos de la población. En especial con muchas mujeres.

Hualgayoc, Goldfields y las mujeres

La provincia de Hualgayoc es una de las trece provincias del departamento de Cajamarca cuya capital es la ciudad de Bambamarca⁴. Tiene una larga tradición minera. Es más, la minería es inherente a la historia de Hualgayoc; y ésta debe ser entendida según las fluctuaciones de esta industria extractiva. En 1771, Rodrigo Torres de Ocoña descubre la mina de Hualgayoc y el 31 de agosto funda el pueblo con el mismo nombre. Considero que la Historia es un factor importante para explicar la baja conflictividad que existe hoy en día en la zona, a diferencia de lo que sucede en otras regiones del país. Además, la ausencia total de otros actores, como el Estado o las ONGs, permite que la empresa minera sea el actor hegemónico.

³ Esta es mi lectura de varios textos sobre SL como la CVR, Blondet, Degregori, entre otros.

⁴ Tomado de <http://www.munibambamarca.gob.pe/concejo-municipal/concejo-municipal/distrito-de-hualgayoc/>

La empresa Goldfields La Cima inició sus actividades en la zona hace aproximadamente cuatro años. A su vez, Goldfields forma parte del ICMM, un grupo de empresas líderes en el sector a nivel mundial que se compromete a aplicar una política de responsabilidad social en las zonas de influencia de sus operaciones. Además, al ser una transnacional sudafricana la empresa está obligada a aplicar las normas post apartheid promulgadas por Mandela, lo cual se traduce en la obligatoriedad de incluir una cuota de "gente de color" y otra, de mujeres. ¿Estos dos factores han hecho que, entre las actividades de Responsabilidad Social de Goldfields, se dé un especial énfasis en la promoción de la equidad género en Hualgayoc. Pero realmente ¿se está cumpliendo con los objetivos?

La "Asociación Femenina en Defensa y Desarrollo de Hualgayoc" se creó en el 2005, apoyada por la empresa minera. Comenzaron con ocho mujeres pero para octubre del año pasado ya contaban con 280 asociadas. La presidenta, desde la fundación, ha sido la profesora Marilú Villegas Rubio. Ángel Romero me comentó que uno de los mayores problemas que encontraron en Hualgayoc fue la violencia doméstica, especialmente contra la mujer. Al apoyar la formación de la asociación se buscaba fomentar la imagen de "la mujer emprendedora" lo que dio un realce a las mujeres en el pueblo. Un ejemplo de ello, me cuenta la profesora Marilú, es que antes las madres solteras eran mal vistas y tenían pocas posibilidades laborales. Hoy encuentran en la asociación un espacio que las acoja y las

ayude a encontrar trabajo. Por otro lado, a través de la asociación se realizó un padrón de las mujeres en la zona, para la contratación de mano de obra para la empresa. Además, se están abriendo negocios como una lavandería, salón de belleza, ferretería, panadería y la empresa se ha comprometido a capacitar a las mujeres para que trabajen en éstos; otras actividades que realizan son los concursos de tejido y platos típicos. A su vez, están iniciando un proyecto para realizar una revista con el fin de promocionar las actividades de la asociación, pero este último proyecto es apoyado y gran parte



financiado por Goldfields; cada vez que llega una empresa a la zona se reúne con los encargados para negociar la cuota de mujeres, como sucedió con la empresa Consolidada de Hualgayoc, y debo mencionar que una de las condiciones para pertenecer a la asociación de mujeres mencionada es estar a favor de la minería. Es por todo esto que según la profesora Marilú- quien está a favor de la industria minera- cuando un grupo de mujeres participó del paro que se hizo contra la empresa minera, éstas fueron expulsadas también de la asociación.

Tribulaciones

Con estos dos ejemplos he querido mostrar cómo la utilización de las políticas de género se ha convertido en una estrategia de dominación del patriarcado. Vivimos en un mundo de discursos democráticos pero que no tienen correlato con las prácticas de las personas. Me da la impresión que ciertos sectores de los diferentes movimientos feministas, al haber obtenido la atención "de la comunidad internacional" y haber logrado establecer su causa como "importante" o mejor dicho financiable, han olvidado que las formas de hacer política y la crítica son fundamentales para los feminismos.

Además, en ambos ejemplos encuentro una línea cronológica peligrosa. En el primer caso, Fujimori como representante del Estado supo utilizar a las mujeres como una estrategia para su consolidación en el electorado peruano y frente a los países prestamistas o también llamados en conjunto "comunidad internacional". Al revisar el ensayo de Blondet, la autora menciona que esto dividió al movimiento feminista peruano: mientras unas decían que había que aprovechar la coyuntura y los espacios; otras más críticas, afirmaban que no se podía estar del lado de un dictador, por mucho apoyo que este le diera a LA MUJER. Sin embargo, en este decenio que está pronto a acabarse el escenario no ha cambiado mucho. La diferencia es que en lugar de Estado es la Empresa Privada - que actúa a modo de mini estado - la que está impulsando medidas "pro-género" y muchas veces a través de la contratación de ONGs. Si bien el contexto internacional las empuja a realizar este tipo de trabajo, una empresa sigue conservando su naturaleza y su razón de ser es acumular ganancias.

Pareciera entonces que el movimiento feminista peruano de ese tiempo no aprende la lección. Ya vimos los resultados de una desastrosa política de Estado que fomentaba la igualdad durante los años noventa ¿Pero de qué igualdad estamos hablando cuando viene un grupo de personas representando a un Estado, empresa u ONG con sus "programas" sin conversar previamente con la



Internacional Council on Mining & Metals, www.icmm.com

Conversación personal con Miguel Yrivarren, gerente regional de Recursos Humanos de Goldfields La Cima.

Psicólogo encargado del área de Desarrollo Sostenible de Goldfields

población porque "esa es la forma en que la mujer se va a empoderar, ser libre e independiente"? Vemos así, la nueva forma de imperialismo: del Occidente "democrático" frente al resto del mundo, en el que no sólo se basa en una forma de entender *el desarrollo* sino en una forma de entender a las mujeres, como si fuésemos un grupo homogéneo "las mujeres del tercer mundo", "las mujeres de los países en desarrollo".

Una vez más la crítica no va en contra de las ideas democráticas ni del feminismo que busca la mejoría de la vida de las mujeres, pero sí en la manera cómo las están aplicando. La búsqueda de visibilizar "la causa feminista" ha dejado de lado cuestionamientos básicos como de donde vienen los apoyos económicos, las ideas sobre las mujeres y el desarrollo, qué nuevas relaciones de poder se establecen, qué imágenes se construye sobre "la otra", "la subalterna" y sobretodo, las consecuencias de estas nuevas jerarquías para nosotras mismas. Al preguntarle a la profesora Marilú si había recibido alguna charla sobre temas de género o feminismo, me respondió que nunca. Creo que ahí radica uno de los retos de los nuevos feminismos en el Perú: en trabajar mano a mano con mujeres de diferentes realidades en el país que no necesariamente estén institucionalizadas; es decir, construir un movimiento en el que lo académico y lo práctico estén de la mano. De este modo consolidar feminismos de dentro hacia fuera y no al revés, como se ha estado haciendo en los últimos veinte años. Cualquier forma de feminismo, visión de desarrollo o ideología política que venga de fuera terminará creando nuevas jerarquías y desigualdades que eternicen al opresor y lamentablemente al hegemónico patriarcado.



Bibliografía:

- BLONDET, Cecilia, El encanto del dictador: mujeres y política en la década de Fujimori, Lima, IEP, 2002.
- DEGREGORI, Carlos Iván, La década de la antipolítica, Lima, IEP Ediciones, 2001
- Comisión de la Verdad y Reconciliación, Hatuy Willakuy, Lima, 2008

Otras fuentes:

- FUJIMORI, Alberto, 1995 www.un.org/womenwatch/daw/beijing/govstatements.html
- Entrevista a Miguel Yrivarren realizada el 12/10/08
- Entrevista a Ángel Cornejo realizada el 08/10/08
- Entrevista a Marilú Villegas realizada el 09/10/08

.....➤ **Maria Fernanda Celli Reyna**, Lima. 25 años. Feminista y estudiante de Antropología en la PUCP. Actualmente avocada a una investigación desde la Historia y la Antropología, de la relación entre comunidades campesinas y las mineras en el norte del país. Además, interesada en investigar temas de ecología política, feminismo y relaciones de poder.

CLITTORIA

Notas de un festival fe-mi-nis-ta

UN SOLO DÍA NO ES SUFICIENTE
FESTIVAL CLITTORIA
POR EL DÍA INTERNACIONAL DE LA MUJER



DANZA
POESÍA
TEATRO
POLÍTICA
CINE
MUSICA
MEMORIA
FEMINISMO
FOTOGRAFIA

viernes 27 de marzo
local sinatban
desde las 12m.

organizado por la coordinadora de jóvenes feministas

Clittoria nació como una idea arriesgada que fue creciendo gracias al esfuerzo de muchas feministas, simpatizantes, amigas, compañeras, quienes luego de conocernos y trabajar juntas en diferentes ocasiones, decidimos impulsar la coordinadora de jóvenes feministas y a través de ésta la realización de un evento que no sólo tuviera como motivo una fecha importante en el calendario feminista (8 de marzo, Día de la Mujer), sino que fuera poco a poco produciendo un espacio de encuentro entre todxs aquellxs que desde sus actividades, y sin considerarse necesariamente feministas, estuvieran creando formas distintas de entender y vivir el ser mujeres, los roles y las relaciones que supuestamente les corresponden. Fue una respuesta también al proceso que con los años ha ido convirtiendo ese día en una fecha nada sobresaliente de entre cualquier otra "celebración - venta", distante del significado que la originó.



La idea del festival surgió en un momento particularmente importante para quienes nos consideramos feministas, y compartimos además el hecho de ser generacionalmente cercanas, ya que en los últimos años en nuestro contexto más inmediato, se ven numerosos, aunque dispersos

esfuerzos de lxs jóvenes por hacerle frente a un sistema que limita la vida no sólo en un sentido material, sino también intentando quitarnos la capacidad de crear y resistir; es en este contexto que surgieron numerosas respuestas a la idea inicial de organizar un festival político, luego concretadas en el trabajo que el festival demandó. Todas fueron sin duda un gran estímulo, sin embargo estas manifestaciones de apoyo significaron también un reto al percibir que luego de varios años y procesos, las propuestas feministas (como varias otras propuestas políticas) habían ido distanciándose de otros movimientos sociales, y de las personas en general. Asumir esto puede ser incluso paralizante al inicio, ya que de un lado se encuentra la tarea y las ganas de rescatar una tradición y un discurso que ha tenido logros importantes en su historia y con el que nos reconocemos; y por el otro superar la barrera que éste tiene ahora entre personas, ¡las mujeres!, esas que son las sujetas de sus luchas y a las que el feminismo debe sonarles, con mucha justicia, a extremadamente lejano.

Nos ayudó (y ayuda) a superar esta brecha el hecho de que imaginemos y hagamos feminismo no como un proyecto elaborado y acabado, sino más bien como una forma de experiencia en el mundo que ocurre en cada una de forma particular, de iniciar la acción política desde dentro de una misma, pero sin quedarse solamente ahí. Feministas varias, de toda las edades, tamaños, colores y generaciones estamos convencidas de que nuestras luchas se encuentran orientadas a la ¡El



construcción permanente de movimiento, afortunadamente no existen recetas en este camino, en su lugar tenemos retos que hacemos nuestros reapropiándonos de significados en diferentes espacios y dimensiones.

Con clittoria intentamos construir eso, conectar la dimensión de la experiencia personal con las formas de acción colectiva, no es el único modo, pero sí un primer paso. Hace falta más que ser conscientes de esto, consolidar organizaciones, instituciones e imaginarios, disputar conocimiento, crear...estrategia feminista.

Dato! Clittoria se llevó a cabo el viernes 27 de marzo en el Sindicato de trabajadores del Banco de la Nación, un espacio que nos agrada y esperamos seguir llenando de feminismo. Empezó muy temprano con muestras y talleres de grafiti, serigrafía, presentaciones de cortometrajes, poesía, performance, discusión... terminó como para recordar que sin revolución no hay baile, con un tono autodenominado "Amas de Caza".



...> **Indira Huilca.** 21 años. Lima - Cusco - Lima. Feminista Socialista. Actualmente estudio sociología en la UNMSM y soy integrante de la Mestiza Colectiva. Me gustan los sonidos, las plantas, las personas.



.....➤ Miluska Elguera

Cuerpo Vendo Soy

Los sentimientos
no son de exclusividad Humana,
también
objetos
los proyectan
objetos tan semejantes a nosotras:
Maniqués Exhibidas
en espacios de tránsito
y a pesar de las magulladuras,
dadas por el tiempo,
antes, inmóviles modelos de anatomía
femenina.
Frágiles-solitarias-consumidas
Se vuelven en algo
más Real.

En la vereda converso con lo más
semejante a una humana,
ser de fibra sintética y remalles
absolutos en las extremidades.
Maniquí sincero que te duele tanto el
alma hecha en China
o los reumas de moda: con pitillo,
boca ancha, desnuda, vestida,
sin gracia, con accesorios, sin gesto.
Cosa usada, objeto gastado, pasado
de moda; OBSOLETO,
obsoleto y sincero.









.....► **Miluska Elguera**, 25 años. Soy egresada de Antropología en la Universidad Nacional de San Marcos e integrante de su elenco de Teatro. Ahora me encuentro interesada en temas relacionados a la etnicidad y los movimientos sociales, pero con un especial interés en analizar la construcción de identidades culturales y artísticas urbanas.



**HOJAS
EN EL VIENTO
DEL OLVIDO**

.....▶ Amanda Meza

Hojas en el viento del olvido

"Las cosas importantes no se olvidan fácilmente, se olvidan las que llevas en la memoria. Tu amor es una de esas cosas que jamás perderé porque me lo llevo en el corazón".

Lucía acaba de cumplir 60 años y ya no recuerda que vivió toda una vida conmigo. Su mente se ha ido dispersando con el tiempo hasta confundir el pasado con el presente y añorar de tal manera el futuro que ya ni lo presiente. He ideado una forma para tratar de hacerla recordar, le pongo, cada día, una foto diferente de nuestros paseos por el mundo para que viaje también su mente a esos diversos puertos donde la llevé y siempre me lleve consigo. Le lleno la casa de fotos y al atardecer le leo viejas cartas que me enviaba o las que yo le escribía. Algunas veces esboza una sonrisa, otras se muestra imperturbable, lejana, sombría y así puede estar días.

Su apariencia es totalmente marchita, mas deja un resquicio de ternura que llama a la protección. Aunque dicen que no puede escucharme, yo hago el intento porque a veces no sólo creo que me escucha sino que quiere su derecho a réplica, incluso con todo y lisura, sobretodo cuando la veo abrir sus grandes ojos en dimensiones exageradas. Cuando le doy de comer, se porta como una niña, cierra los labios fuertemente y no recibe nada. Tengo que aprender a jugar con ella, el juego del avioncito o a escoger las comidas con colores llamativos para que le den un toque de alegría.

Sus manos, su rostro y su piel se han tornado tan viejas como las mías, las manchas nos envejecen aún más, sus ojos se han vuelto huidizos y casi no enfocan un solo lugar, pero conservan esa picardía de siempre que me hizo amarla en su juventud y hasta ahora. Las arrugas sólo le brindan un aire más juguetón, de una risa más sabia, de una ternura infinita que entienden los que aman la vida y juegan con ella siempre porque esconden un niño en el alma y ese pequeño no se amilana en la adversidad sino que se levanta y sigue corriendo, riendo por los prados de su inocencia. Así va Lucía, corriendo por los años, en un lugar lejano a éste pero feliz. Espero alcanzarla pronto.

Las pocas veces que puedo escuchar su voz, se escucha solo un sonido, que a pesar de ser corto deja un eco imposible de borrar. Su hermosa voz grave, con la que hubiera sido capaz mandar a un ejército si hubiese querido, y esa carcajada estruendosa que llenaba la casa de vida se han perdido en el limbo que creó su mente. Atrás van quedando los tiempos en que la risa nos jugaba días eternos de felicidad, parece una trampa, un mal juego del destino que ahora mi amor



esté así y no se pueda hacer nada para revertirlo. Ojalá todo fuera de diferente manera, ojalá siguiera caminando por los pasillos de la casa muy temprano abriendo las cortinas para que la luz entre y se pose en cada rincón de la casa, ojalá siguiera su camino hacia la cocina donde solía preparar unos increíbles huevos revueltos con jamón y tostadas acompañadas con café con leche o unos chicharrones infaltables los domingos en que solía levantarse más tarde. Ojalá la oyera cantar sus canciones favoritas o ver su silueta en el sofá a baja luz donde se echaba para leer un buen libro y soñar mucho, soñar con ser la mano justiciera que ayudaba a los indefensos y regalar sonrisas a los niños; y atravesar los mares en un barco o llorar por un final inolvidable. Ojalá esa imagen no se hubiera ido, aunque en cierta forma sigue presente conmigo porque los días pasan y no me olvido de quién fue ni lo que hicimos para lograr que la vida nos diera un tiempo para ser infinitamente felices.

Ahora que se encuentra en ese estado, me pregunto, a veces, porque debemos acabar así, casi inermes sin poder esperar a que la muerte venga a llevarnos en cuestiones de segundo, porqué tenía que venir así de a pocos y porqué tiende sus alas sobre los que más queremos, porqué no me abrazó a mí. ¿Por qué?

2

Antes de que se le diagnosticara esta maldita enfermedad que ha abierto brechas como antes nunca las hubo, el buen humor de Lucía era imbatible, luego fue tornándose huraña y finalmente depresiva. No es fácil convivir así, a veces uno siente que el alma se le parte en dos o que no hallará las fuerzas para resistir tanta desgracia. En un arrebato quise dejarla pero no pude. Ella aguantó tantas cosas en mí, toda la vida, que no podía haber un signo de ingratitud.

Los síntomas empezaron a manifestarse paulatinamente. Primero, el inofensivo "ay se me olvidó" se fue convirtiendo en una especie de pesadilla. Luego vinieron los cambios de lugar de las cosas; un día la plancha en la nevera del refrigerador, otro día el control remoto en el microondas, las almohadas en el baño, el perro a punto de ser trasquilado. Ya no podía andar sola porque se olvidaba el camino de regreso a casa. Dos veces la encontraron en el parque, sin abrigo, en pleno invierno, tratando al parecer de tomar sol, cuando la temperatura marcaba diez grados.

Así, ya no podía salir a caminar por las calles como lo hacía siempre, dando esos paseos interminables luego de los que solía venir comiéndose un sándwich de hot dog que preparaba la señora de la esquina y que tanto le gustaban comer con ketchup. Ya no podía dejarla sola con el perro por temor a que lo perdiera o quien sabe que cosa le podría hacer. Eso no es lo que da más tristeza, la pena real viene cuando nos ponemos en su lugar y entonces sentimos lo que es no poder jugar con un globo, lanzar una pelota, jugar con las hojas que vuelan al viento, llorar con el roce de una caricia, interpretar con los ojos una palabra. No se puede. Su vida se pierde a cada instante en un puerto nuevo que la aleja de todos, indiferente. No es el pasajero que desde el barco nos dice adiós con un pañuelo, es sólo un pasajero que se va y en vez de despedirse se da media vuelta y emprende su huida al horizonte inacabable que se divisa en el mar.

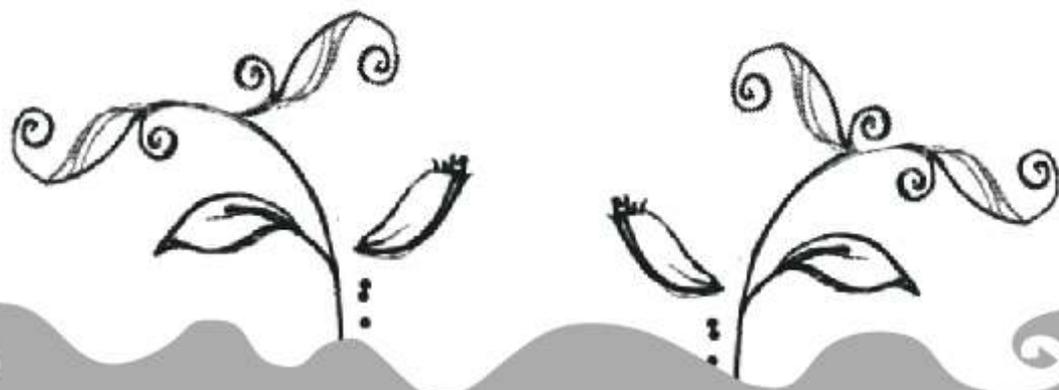
3

La pérdida de la memoria fue progresiva, los inviernos se volvieron más inviernos que nunca cuando se esfumó su sonrisa y cuando los amigos más cercanos sucumbieron a los maltratos o insultos que sin querer decía. Todos se fueron alejando hasta quedarnos sin nadie, como empezamos, su mano en la mía o la mía en la de quien se iba convirtiendo en una extraña.

Aún dormimos en la misma cama, pero ya no soñamos el mismo sueño. Lucía emite sonidos guturales que desconozco y sólo de vez en cuando da pequeños saltos que –me imagino– deben ser de aquellas pesadillas que tenía cuando aún su enfermedad estaba empezando. Soñaba que un hombre vestido de negro la perseguía, ella corría desesperada, se trepaba a su cama, y éste hombre –a quien no veía el rostro– la empujaba hasta botarla. Entonces despertaba sudando frío y la consolaba con cuentos de antaño, que alguna vez ella misma me contó y ya no recordaba.

-Está muy bonita esa historia, me decía.

-Tú la escribiste





Entonces se perdía en un sueño apacible que duraba hasta la siguiente noche en que la pesadilla volvía. Ahora sus pequeños saltos me hacen pensar en varias cosas: quizá ese hombre, esa mujer o esa muerte que la persigue aún la tira de la cama en la que goza su sueño; o quizá entre tanto y tanto le traen de vuelta algún recuerdo de su vida que ella ya no sabe distinguir y se llena de angustia y ansiedad. Es muy triste pensar que el infierno de su olvido se traslade también a su físico y al hilo de vida que le queda.

Dicen los médicos que el Alzheimer empieza a manifestarse entre los 40 y 50 años y que puede prolongarse por 20 años incluso. Han pasado cinco años desde sus primeros ataques y pienso que quizá la enfermedad se está desarrollando más rápido de lo normal en ella. Me gustaría tenerla un poco más conmigo, acariciarla de vez en cuando, aunque me han dicho que debo acostumbrarme a su ausencia, que quizá Dios me dio el regalo de poder despedirme de ella e irla viendo desaparecer de a pocos como las hadas, como un acto de magia; y acompañarla en ese tránsito hacia su eternidad. Me han dicho que no me desespere, que lo intente, que intente pensar que un día se desvanecerá por completo y sólo yo habré tenido el privilegio de verla partir, de sentir su último aliento, de escuchar sus últimas palabras o ver sus últimos movimientos.

Me reconforta pensar que sí, que seré yo, quien nadie imagino que pasaría con ella los últimos días de su vida, quien estará a su lado como hasta hoy lo viene haciendo. Cuesta dejarla partir. Cuesta muchísimo despedirse, pero todos los días al acostarla lo hago, para no tener que arrepentirme de no haberle dicho adiós, esa palabra que siempre es la última entre dos personas que se amaron tanto. Sólo espero que no me olvide, que donde quiera que esté se lleve mi amor, y que no olvide nunca que vivió una vida conmigo, y que siempre seré su mujer.

.....▶ **Amanda Meza Ruiz.** 33 años. Periodista. Tiene un programa de entrevistas y música en www.RadioMujeres.com, una radio por Internet con programación dirigida a la comunidad LGBT, pero sobre todo lésbica. Además, prepara un libro de relatos y cuentos y es editora de la revista lésbica VISIBLES. En 2007 obtuvo el Premio a la Visibilidad Lésbica por el cuento Hojas en el viento del Olvido otorgado por el Instituto Encuentros con el Arte. Le interesan el cine-documental y la literatura.

La trampa



*he tenido tantas veces
la actitud de los árboles suicidas
en los caminos polvorientos y solos*
Magda Portal¹

Magda Portal es una de las mujeres más importantes de nuestra literatura y de nuestra historia. Nació en Lima en 1901², ingresando desde muy joven a la militancia política. En 1924, con apenas 23 años, funda junto con otros ilustres la Alianza Popular Revolucionaria Americana (APRA) cuya cabeza era Víctor Raúl Haya de la Torre. Al renunciar al partido aprista formó parte del Partido Comunista del Perú (PCP). Ha sido principalmente conocida como poeta, desde que José Carlos Mariátegui en sus *Siete ensayos de interpretación de la realidad peruana* la erige como la primera voz femenina del Perú³. Mucho se ha especulado sobre lo que hubiera deparado el encuentro entre José Carlos Mariátegui y Magda Portal, grandes pensadores y activistas políticos de los dos principales partidos peruanos, pero el destino, o el odio de Dios como diría Vallejo, quiso que este encuentro nunca se diera debido al fallecimiento del Amauta, truncando uno de tantos caminos jamás andados por nuestra patria.

Aunque se reconoce su rol político y su consagración en la literatura peruana, Magda Portal es una de las escritoras más desconocidas de nuestra literatura y de nuestro país. En ella primó el interés colectivo antes que el deseo personal, pues el propio Haya de la Torre la obligó a sacrificar su escritura "por el partido", como ella misma ha declarado (Andradi y Portugal). Sin embargo y a pesar de ello, la producción escrita de Magda Portal es muy vasta. Colaboró en *Amauta* y en las revistas de vanguardia *Hélice*, *Flechas* y *Timonel*; así como en varias publicaciones del extranjero como *Social* (La Habana); *Crítica* (Santiago de Chile); *La Razón* (Bolivia); *Bandera Roja* (Bolivia); *Reperitorio Americano* (Costa Rica); y *Nuestra América* (Buenos Aires). Su producción literaria está conformada por los títulos: *Ánima absorta* (poesía, 1924); *El derecho de matar* (cuentos, 1926); *El desfile de las miradas* (1926, cuentos en colaboración con Serafín del Mar); *Una esperanza y el mar* (poesía, 1927); *El nuevo poema y su orientación hacia una estética económica* (1928); *América latina frente al imperialismo* (1929 y 1950); *Frente al momento actual* (1931); *Defensa de la revolución mejicana* (1931); *Hacia la mujer nueva* (1933); *Flora Tristán, la precursora* (1944); *Costa sur* (1945); *El partido aprista frente al momento social*; *Quiénes traicionaron al pueblo* (ensayos, 1950); *La trampa* (novela, 1957); *Constancia del ser* (poesía, 1965).

Como se puede apreciar su interés es crítico y su pluma prolija, a pesar de la amenaza que parecía constituir su escritura para las filas del partido y para la sociedad patriarcal. Magda Portal dejó el APRA habiendo invertido en él casi la mayor parte de su vida. Con las palabras "esto es fascismo", salió de una asamblea general en la que no se le daba la palabra y en la que se pretendía anular la contribución de las mujeres a la lucha emprendida y muchas veces ganada por el Partido Aprista. Magda Portal ha dado muchos testimonios y entrevistas en los que ha hablado y criticado, conociendo desde dentro, las atrocidades cometidas en pro del pueblo y de los más necesitados, sin cambiar su situación. Creo que en este sentido su mayor logro ha sido la novela *La trampa*, obra casi desconocida que circula en dos únicas y precarias ediciones (1957 y 1982) por los puestos de libro viejo.

¹ Cuando busqué información sobre Magda Portal no encontré más que un artículo, el de Cecilia Bustamante, citado más adelante. Así que abrí una entrada en wikipedia con la poca información que tenía en ese momento que era muy escasa, ha sido difícil reconstruir su vida y sobre todo me ha parecido indignante este vacío, siendo ella una mujer tan importante para nuestras letras. Le entrada creada tiene sospechas de no ser neutral, escrita desde el enojo y la corroboración de la ausencia de las mujeres en la historia y en el imaginario social, sin duda lo es, como también se escribe desde la subjetividad que otorga la superioridad masculina, sin reconocerlo. Es un primer paso para que otras personas se animen a otorgar más datos sobre su vida y su obra.

http://es.wikipedia.org/wiki/Magda_Portal

² Algunas autoras como Cecilia Bustamante identifica la fecha de nacimiento de Magda Portal en 1900. Remito al Diccionario histórico y biográfico del Perú.

³ No haré en esta oportunidad un análisis del texto de Mariátegui sobre Magda Portal, remito a la amplia digresión de Rocío Silva Santisteban sobre el mismo.



La novela comienza con una advertencia "Esta no es una novela biográfica, ni autobiográfica. Cualquier parecido con hechos o personajes de la realidad, es completamente casual, porque la vida está hecha de casualidades", a la cual añade más adelante: "No ruego, pues, al lector demasiado realista que aleje de su pensamiento las similitudes con que crea tropezar. Simplemente lo emplazo a leer libre de prejuicios, situándose en el plano de la creación pura, de la imaginación y la fantasía" (15).

La advertencia es por lo demás innecesaria, es claro que esta historia es una ficción, la recreación que hace Magda Portal de su paso por el APRA, es una novela que surge de experiencias verídicas aunque éstas no sean correlato inmediato de su vida, aunque no puedan ser verificadas de manera concreta. Esta es la realidad de la experiencia de Magda Portal, pero sobre todo es la expresión de una disconformidad, de una decepción y la denuncia de la misoginia, la falsedad y la ilusión de ideales que han sido compartidos por todos y respaldados por nadie.

La novela es la historia de dos personajes principales cuyas vidas paralelas se entrelazan. Charles Stool, cuyo drama es haber sido encomendado de un asesinato en pro de los ideales de un partido al que recientemente se une, el cual pensaba era su tabla de salvación pero que termina siendo su ruina. Y Mariel, alta dirigente del partido que describe diferentes

momentos de su participación política: su paso por la cárcel, el acoso sexual de sus compañeros, la marginación: "Muriel tiene fama de hosca, de ríspida, de orgullosa. Y esa fama se extiende hasta crearle una atmósfera incómoda. Es que siempre debe estar defendiéndose, alerta. Y su sonrisa no puede ser todo lo amplia que quisiera para que no vaya a ser interpretada como una invitación" (119). Esta circunstancia, la del rol de la mujer en la política, dada a conocer también por otras grandes escritoras como Doris Lessing, plantea uno de los dramas que ha acompañado a las mujeres desde los saloniéres franceses en los que debatían sobre política, filosofía y en los que se desarrollaban diferentes discusiones intelectuales: o eran vistas como mujeres o eran vistas como intelectuales, pues existía una incapacidad de parte de los hombres y de la sociedad para verlas como ambas cosas.

Sobre este punto, la voz omnisciente que se entremezcla en los diálogos y que a veces deja hablar directamente a la conciencia de los personajes o nos muestra sus diálogos, explica muy bien los tipos de mujeres que hay en el partido. Están las mujeres humildes, trabajadoras incansables, obreras, empleadas domésticas; las de clase media, profesionales, estudiantes, funcionarias; y las damas, mujeres que son esposas o parientes de líderes y que se visten con grandes atuendos, en otras palabras, las mujeres de clase alta. Pero también está la masa, en su mayoría inculta, aquella que responde al orden y a la disciplina, las heroínas silenciosas que mueren de hambre, son el muro de contención para toda acción y presencia política. Queda establecido que al interior del partido "del pueblo", las jerarquías no se han alterado. Muriel no se siente apegada a ninguna de estas mujeres, tiene más camaradería con los hombres porque comparte ideales y luchas, pero también porque ha tenido que renunciar a su feminidad para mantenerse en su puesto. No ha estado exenta de chismes, de celos, de improperios, impulsados por los mismos jefes del partido.

Se describen y desentrañan claramente los intrínsecos del partido, sus mañas, sus artificios, la misoginia, el fascismo sobre el cual está estructurado. Junto a estos personajes principales se nos presenta la semblanza de muchos otros personajes y de la ideología que conlleva el partido. Como Juan Alberto, un hombre cualquiera que cree en ideales y que se ve traicionado por ellos cuando se atreve a discutir con el "jefe", a dar su opinión, a decir y discernir de lo que dice la dirigencia:

— Entonces, "jefe", ¿el partido es usted? —preguntó un poco en broma.

— Ni más ni menos. Eso deberías saberlo ya y no asombrarte — su voz era desafiante.

Juan Alberto debió enrojecer. Midió el efecto de sus palabras.

— Ahora soy yo el que le dice, compañero, que el partido no es usted, sino la masa, los dirigentes de grupo, hombres y mujeres, todos, el pueblo que ha formado este partido. Usted será el jefe, al que reconocemos su capacidad de

trabajo y su dirección, pero el partido no podría existir sin la masa, sin todos nosotros, sus anónimos componentes. El partido no es usted compañero, y si así fuese, yo no estaría más en el partido. (105).

A la crítica no sigue la autocrítica, sino el castigo. Sin duda, más allá de que el APRA sea o no como se le describe, lo que bien cada una/uno puede hacerse de cierta idea y posición crítica, lo importante de esta obra es que Magda Portal pone en evidencia las incongruencias de la democracia al contener vicios del poder, la imperfección de un sistema que acrecienta las brechas en la población, entre los que tienen y no tienen, entre los que saben y no saben, entre los que pueden y no pueden, entre los que otorgan poder y los que lo ejercen.

Magda Portal plantea una lectura de la literatura, como algo fantástico y peleado con la realidad y ahí se niega a ver dos aspectos que su propia vida le podrían enseñar sobre el poder de la escritura, el poder de la palabra y la fuerte vinculación entre realidad y literatura. ¿Por qué Magda Portal fue instigada a dejar la pluma artística? Algo de misoginia y de superioridad intelectual se vislumbra pero también por el peligro de un testimonio desde otra mirada, no sólo la de la mujer, sino aquella de la convicción y la consecuencia. ¿Por qué el lado político y en concreto La trampa ha sido borrado de la literatura? Justamente por su fuerte y clara influencia en la realidad. Los libros y más tarde el cine, las artes, la televisión, han dejado claro que no hay mayor poder para alterar la realidad que el de la imaginación, la fantasía y la ficción.



Magda Portal es un ejemplo de mujer, fuerte, decidida, con principios, que entró en uno de los mundos más vedados de la sociedad: la esfera del poder y de la política; el espacio de la supremacía masculina, de la histórica desigualdad de género. Y por ello, como el testimonio de Mariel lo indica, sólo negando su condición de mujer es que puede llegar alto. Esta circunstancia está a su vez amparada en su capacidad de influir en la masa de mujeres, en el hecho de que ven en ella una líder de la que no pueden prescindir, sirve para que nadie diga que no hay mujeres en el partido, como si una golondrina hiciera un verano. Y por ello, cuando su posición se hace crítica, subversiva, cuando no acepta el poder masculino en todo su autoritarismo, es separada de él.



El poder de Magda Portal no sólo residía en su estoico idealismo, sino en la posibilidad de su escritura, aquella que se hizo real y que le costó rechazo, persecución, exilio. Lo que más recientemente le ocurrió a una poeta peruana de apenas 20 años, Melissa Patiño, acusada de terrorista y encarcelada en un centro de máxima seguridad, precisamente por el poder de su palabra y de su presencia. Procedimientos como estos nos llevan a pensar que quizá Magda Portal no deseaba sinceramente apelar a la ficción ni a la coincidencia cuando escribió *La trampa*, sino que se trataba de una afirmación retórica, de una estrategia para dar su testimonio sobre la política y las consecuencias que tiene para las mujeres el ingreso a la misma. Ella con su ejemplo también nos quiso enseñar que aquella política no es la única posibilidad, que los principios, las ideas y las palabras también cuentan y pueden influir en la realidad. La ideología de una obra no está tanto en ella misma como en la interpretación que de ella se desprende, recuperando *La trampa* y entendiendo en la ficción la problemática del poder, es posible en nuestro accionar poner límites a la política masculina de la hipocresía, el autoritarismo y la falsedad.

Referencias

- **Andradi, Esther y Ana María Portugal.** *"Yo soy Magda Portal. Magda Portal, escritora y política"*. Ser mujer en el Perú. Lima: Tokapu Editores, 1978. 209-231
- **Bustamante, Cecilia.** 16 de noviembre, 2003. *"Magda Portal y sus poderes"*. [Ciberayllu, publicación electrónica]. Revisado el 29 de agosto, 2008. Disponible en: http://www.andes.missouri.edu/andes/Cronicas/CB_MagdaPortal.html
- **Forgues, Roland.** *Palabra Viva. Las poetisas se desnudan*. Tomo IV. Lima: El Quijote, 1991.
- **Mannarelli, María Emma.** "La conquista de la palabra". *VIVA! No.8*. Lima, noviembre 1986: 21-23.
- **Mariátegui, José Carlos.** *Siete ensayos de interpretación de la realidad peruana*. Lima: Amauta, 1970. También en: <http://www.yachay.com.pe/especiales/7ensayos/ENSAYOS/Ensayo7P.htm>
Diccionario histórico y biográfico del Perú. Siglos XV-XX. Lima: Editorial Milla Batres, 1986.
- **Portal, Magda.** *La trampa*. Segunda edición. Lima: Editorial Poma, 1982.
- **Portugal, Ana María.** "El periodismo femenino. La escritura como desafío" Más allá de la ciudad letrada. Escritoras de nuestra América. Editora Eliana Ortega. Santiago: Isis Internacional, 2001. Ediciones de las Mujeres No. 31.
- **González Smith, Myriam.** *Poética e ideología en Magda Portal. Otras dimensiones de la vanguardia en Latinoamérica*. Lima: IEP, 2007.
- **Silva Santisteban, Rocío.** *Cuidado zona de deslizamientos. La cuestión de la estética y el poder en la recepción de los debates sobre 'literatura femenina' en el Perú*. Estudios Culturales. Discursos, poderes, pulsiones. Eds. Rocío Silva Santisteban, Gonzalo Portocarrero, Víctor Vich y Santiago López-Maguiña. Lima: RED/Universidad del Pacífico, 2001. 289-314.

→ **Bethsabé Huamán Andía.** Escritora peruana, literata san marquina y magister en estudios de género por El Colegio de México. Investigadora en temas de transexualidad, diversidad sexual y feminismo para el Instituto Runa. Se encuentra en México realizando una instancia de investigación sobre las poetisas de la década del ochenta.

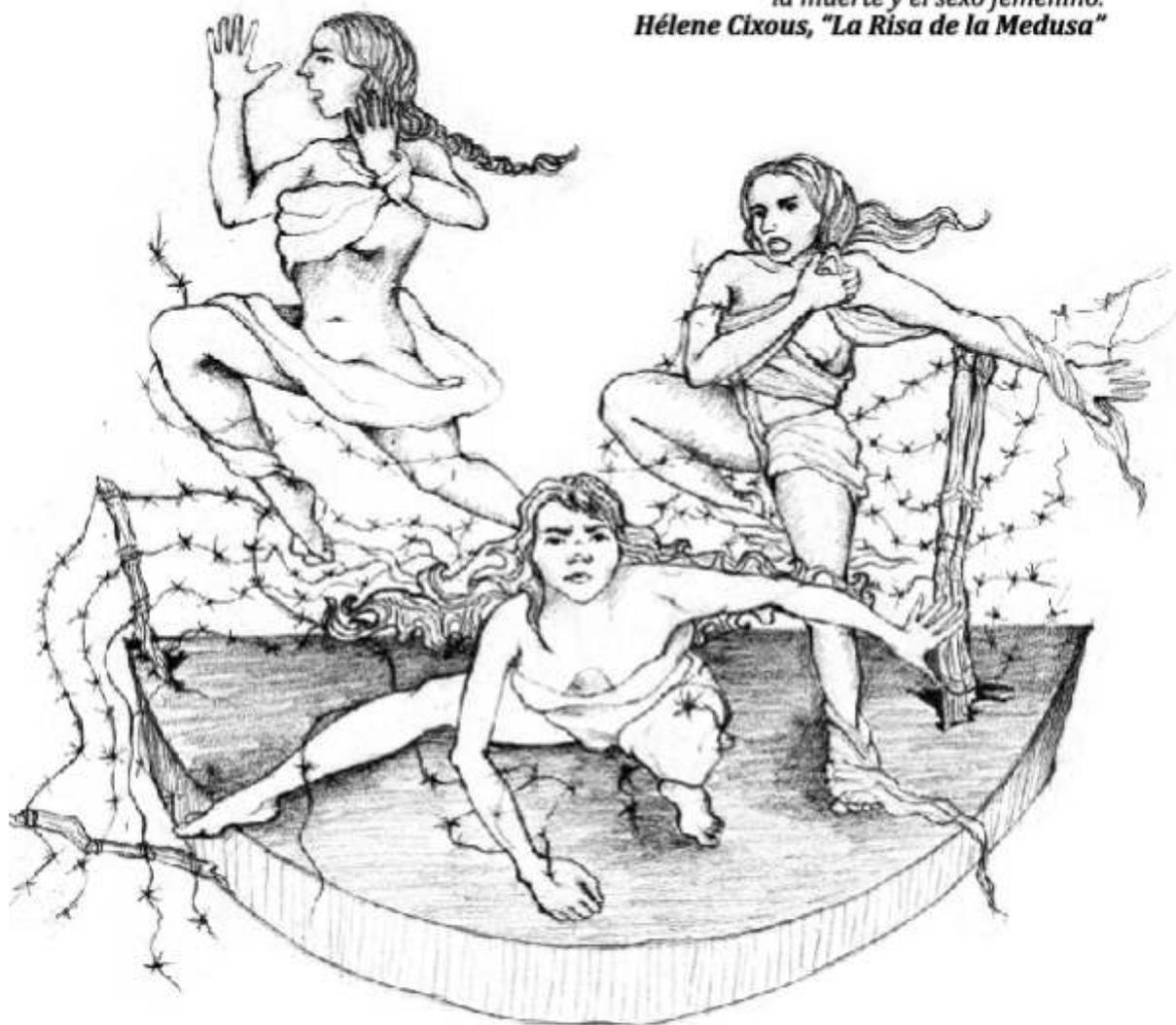
.....> Nadia Felices Príncipe

La danza contemporánea: Exploraciones desde el cuerpo de lo irrepresentable

*[...] Sólo faltaba el tintineo del reloj, que adornaba tanto.
Cerró los ojos, fingió escucharlo y al son de aquella música
inexistente y ritmada se alzó sobre la punta de los pies.
Dio tres pasos de danza muy leves, alados.
Clarice Lispector, "Cerca del Corazón Salvaje"*

*If I could tell you what I mean, there would be no point in dancing it.
Isadora Duncan*

*Ellos dicen que hay dos cosas irrepresentables:
la muerte y el sexo femenino.
Hélène Cixous, "La Risa de la Medusa"*



La danza es *movimiento*, *movimiento* encarnado desde el acto liberador de la creación, poesía corpórea del ser. Yo soy el cuerpo y el alma que compone mi danza: Soy una mujer mestiza, quien ama la creación consagrada al arte, tengo veintiséis años, heterosexual limeña de pies pequeños y ojos grandes, antropóloga de formación, me nombro creyente incansable de mis tantos intereses y pasiones. La danza es mi más grande pasión, seguida de la escritura, y por ahora sólo menciono ambas pues son las que en mí han engendrado la pulsión necesaria para escribir este artículo. Hoy en día me considero una mujer que ha aprendido en estos años, practicando danza, -no tantos pero no necesariamente pocos- que la historia personal de una se traduce bajo un perfil de *movimientos*, desde lo socialmente establecido a lo insondablemente personal. A partir de ese entonces me he *movido* comprendiendo que el danzar se compone de esos dispositivos biológicos, sociales y culturales que atraviesan a nuestros cuerpos, es decir, de lo que es una como sujeto y objeto, de deseos, aprendizajes, roles, gustos, tabúes, vínculos, miedos, represiones, silenciamientos, lesiones (más emocionales que físicas) y reconciliaciones.

No hace mucho tuve la grata experiencia de conversar con cuatro de las coreógrafas más notables de la danza contemporánea en el país. De este modo, Pachi Valleriestra, Morella Petrozzi, Patricia Awuapara y Mirella Carbone¹, me concedieron el tiempo y la palabra. Si bien mucho antes de proponerme esta exploración narrativa sobre el movimiento, me encontraba ya llena de sensaciones, sensaciones que experimentaba continuamente en el proceso de reconocimiento de mis movimientos. Es así como me planteé esta serie de conversaciones, con estas creadoras del movimiento, al mismo tiempo que, con un profundo interés, concretaba la posibilidad de escribir sobre el tema, y dejar que estas ideas cobraran ilación a partir de la escritura.

Dónde nace mi cuerpo?

En un espacio de creación como la danza contemporánea el cuerpo es verbo, dirigido con disciplina y precisión a través de la conjugación de posiciones, ritmos y gestos, éste logra reafirmar con maestría su potencial expresivo. El cuerpo no es únicamente un ente receptor de la técnica bajo la preparación que depara e implica el entrenamiento físico, sino que desde él se produce; el cuerpo mismo produce encarnando o encarnándose en emociones, sentidos, realidades, e identidades.

En la danza moderna y contemporánea se habla infatigablemente del eje², siendo éste una condición esencial para danzar. Se habla de lo trascendental que resulta encontrarlo para luego, una vez encontrado, manejarlo con la mayor tesón. En una palabra, sin eje no hay danza. La bailarina/el bailarín se encuentra danzando sobre su propio eje, el *movimiento* se construye y expande tomando cuerpo a partir del eje.

¹ Éste es el orden en el que se dieron mis conversaciones.

Una parte importante en el proceso de aprendizaje de la danza moderna y contemporánea -de su *movimiento*- estriba en lograr una plena consciencia del eje propio; podríamos decir entonces que este proceso consiste en una toma de consciencia personal. Precisamente en el hecho de crear y así interpretar aquellas formas de *movimiento* armónico que puedan devenir en arte, se estarían reconociendo y afirmando nuestros contenidos y pertenencias como sujetos con historia, cultura, género y raza. En mi experiencia propia, a través de la danza contemporánea, me he enfrentado con las posibilidades y los límites de mis pertenencias, esta intensa experiencia con mi cuerpo me ha permitido (re)asumir mi identidad con un nuevo ímpetu de coherencia y autenticidad conmigo y con las-los otras-otros.

Me atrevo a decir que el eje entraña pulsión; por su parte, la pulsión alberga aquella fuerza personal interna capaz de convertirse o encarnarse en creación. Tomé un tiempo en vislumbrar mi eje, no sólo como una mera cuestión de técnica y disciplina, que lograría si mi cuerpo se hacía más fuerte y flexible, sino como una moción interna, como algo que surge y se con-fabula desde mi identidad, sólo entonces logré comprender lo fundamental de su búsqueda. Fue entonces que comencé a comprender y valorar las posibilidades que mi propio *movimiento* podía concederme, al aceptar que éste tiene la capacidad de nombrarme casi como las palabras, y tal vez de un modo aún más particular, reconocía quién era yo.

² Esta técnica, noción del eje, viene del ballet mismo, siendo éste otro elemento, sino uno de los más importantes, que ha sido retomado como lo constituyente en la danza moderna y contemporánea.



Desde el momento en que pude pensar mi eje lo hice a partir de mi condición de mujer. Sensibilizo mi eje desde este cuerpo cuyos *movimientos* se han instaurado e insertado en una sociedad aún llena de restricciones, limitaciones y sobretodo dolorosas negaciones hacia nosotras, las de mi género, las mujeres. Veía, y había visto, tanto a mis maestras de danza como a otras bailarinas, danzando y creando, con sus cuerpos de mujer, una gama de sensaciones, emociones y situaciones tan llenas de intención como de dominio, lo que a la par, casi al instante, me llevaba a preguntar por ese silenciamiento femenino que también habría inevitablemente de trasladarse, o mejor dicho arrastrarse, al terreno y a la acción misma del danzar. Me preguntaba de qué forma(s) la mujer bailarina se reconocía a sí misma y por ende a su cuerpo, reencontrando y encarando esos silenciamiento. Yo misma había sentido tantas veces ese conflicto entre mi voluntad de danzar y aquel casi inherente acortamiento de mis movimientos, el mismo que me había sido inculcado de forma natural desde mi infancia, desde mi condición femenina en la sociedad, ante la cual lo correcto y apropiado es que la mujer debe mostrarse un ser empequeñecido en sus voluntades y *movimientos*, pudiendo bien ser estos últimos los reflejos de los primeros.

En torno a las conversaciones

Cuando me reuní con cada una de estas cuatro mujeres artistas, una tan distinta a la otra y tan particular en sí misma, deseosa que me hicieran conocer sobre su experiencia como mujer en el campo de la creación; busqué que me hablaran sobre aquellas cosas que las llevaban a creer en la danza contemporánea, pero además a cuestionarla. Por mi parte, comparto con ellas el reconocimiento de la danza contemporánea como fuente de sentido y ¿por qué no? de certidumbres.

En el caso de la danza contemporánea no hay reglas hechas de antemano, no hay formatos inflexibles, son expresiones muy personales, eso le da muchísimas oportunidades a la mujer que quizá no ha tenido la oportunidad de iniciarse o desarrollarse en otras artes más viejas donde había más resistencia que una mujer tenga algún tipo de poder o posición importante, la danza contemporánea es un arte joven donde se rompe con todo eso. Por eso hay tantas mujeres que han hecho cosas en la danza contemporánea, es un espacio donde nos sentimos bien, nos sentimos fuertes, sentimos que es nuestro espacio.

Pachi Valle Riestra

Porque nuestra realidad, nuestra experiencia humana, es distinta a través de la danza contemporánea es una gran oportunidad para las mujeres del mundo de expandir los brazos, de estirar el cuello, caminar firme, correr libres, y conocer sus cuerpos. A mí me gusta o escojo a la bailarina que tiene pasión, que es un ser auténtico, que tiene energía con sus colores, sus tamaños y sus curvas.

Morella Petrozzi

La danza contemporánea como se ha concebido todavía es muy extranjera pero justamente tiene que ver con el movimiento actual de lo que tú quieres expresar hoy con tu cuerpo, con tu historia, y no con la historia y el cuerpo de otro. A mí me parece un espacio vital porque dentro de la disciplina tú observas que en realidad primero tomas una consciencia de ti misma con tu cuerpo, es lo ideal poder encontrar una identidad corporal para que pueda moverse... Creo que hay bastantes maneras de asumir la danza, pueden ser varios caminos, depende cómo lo tomes con tal de que seas honesta y tu proceso se vea traducido dentro de lo que estás exponiendo.

Mirella Carbone

La danza contemporánea es cuerpo: qué soy yo, qué quiero decir con mi cuerpo. Cuando tú creas danza necesitas un cuerpo, es el material con el que trabajas, ya sea el tuyo propio o el de los otros bailarines. La función es que la persona exprese de la manera más exquisita con su cuerpo, si una persona ha trabajado; te emociona, te alegra, te despierta la impresión. Creo que la mujer lo que rescata más es la plasticidad, la sensibilidad en el movimiento.

Patricia Awuapara

Estos pensamientos, como lo he dicho alguna vez en "56 Días en la Vida de un Freak", los llevo como una Biblia debajo de mi brazo. Dicen -Morella tú siempre con el mismo tema ¿por qué no investigas otra cosa? - como si eso fuera un temita que tú puedes tomar y dejar. Cuando eres feminista, cuando quieres cambiar el mundo, cuando quieres que la mujer se supere, es una lucha de toda una vida.... Creo absolutamente en un arte de género.. En "**La Danza Moderna Más Allá de los Géneros**"³, pregunto a personajes de la danza histórica como Martha Graham-¿Es posible hacer danza feminista sin tener consciencia de hacerlo? En "Género femenino" pregunto cuán chiquitos tienen que ser nuestros movimientos como mujeres para que estén realmente desnudos de los humos amarillos de la sociedad patriarcal, cuál sería el siguiente movimiento honesto, realmente auténtico, que puede haber entre un hombre y una mujer después de los reflejos. Tuve muchos ataques, fue muy polémico simplemente porque hablar de la mujer fuerte, de la mujer grosera, de la mujer asesina, de la mujer que sueña, de la mujer que quiere, es un tabú y es cuestionable tu decencia como mujer... Como coreógrafos tenemos que poner en balanza el tema estético, poético, arti concepto que uno quiera i queremos que sea un tem. conmueva al público, q pensar detenidamente, no p la poesía.

Morella Petrozzi



Tengo una consciencia de ser mujer, de ser peruana, de ser trabajadora y bailarina, tengo un conocimiento de la historia, tengo memoria y visualizo lo que puede pasar, siento lo que ha sido la historia desde la abuela hasta el día de hoy, los avances que han habido gracias al feminismo. Al ser entonces consciente de todo este ramillete de cosas tengo una búsqueda, sé cuáles son las debilidades del sistema y sé conscientemente lo que sucede en el medio por lo tanto no puedo estar fría ante estas situaciones que a mí me tocan o a mis pares, mientras yo pueda colaborar en decir algo para que una persona, se identifique, yo lo haré: ésa es como la misión de cada artista en la vida. Personalmente he asumido la danza como parte de mi profesión y como parte de mi manera de compartir. Es indiscutible que el espíritu de la mujer siempre ha estado muy contenido en la historia, no podía exponer su sensibilidad artística. Yo seguiré tratando el tema de la mujer porque es lo que siempre he tocado y siempre me ha tocado. He hecho piezas como "Convidada de Piedra", investigaciones con alumnas jóvenes sobre lo qué fue la historia de la mujer en sí; "Deshojando a Margarita" con problemáticas sexuales de la mujer; "Vedova in Illumine" que trata firmemente de mis cuarenta años de lucha como mujer dentro de en un medio donde la mujer todavía es maltratada, no es considerada, hay un porcentaje gigantesco de crímenes pasionales y de injusticias desde las leyes.

Mirella Carbone



³ Ensayo premiado en el Concurso "Hombres y mujeres en el Perú de hoy, Identidad y Cambio", auspiciado por el Diploma de Estudios de Género de la Universidad Católica del Perú, 1996.

Generalmente cuando he hecho solos he trabajado de manera directa el tema de la mujer, sea el caso de "Rincones Interiores", de "Antígona" y de algunos primeros solos que hice cuando recién comenzaba a crear. En este momento me interesa más aquello que es fusión de movimiento, gesto y personaje. La creación no es independiente del ser humano, trato de crear o de vivir de acuerdo a lo que la vida me plantea en cada momento en particular. Primero es el amor a la danza, creo porque hay un tema que me motiva en ese momento, por algo circunstancial, por una obra literaria que pasa por mis manos, por el deseo de trabajar con un grupo particular de personas. Muchas personas lo han dicho, artistas que han pasado toda su vida dedicada a esto, que toma diez años formar a un bailarín, cuántos más a un creador, cuántos más a un profesor.

Patricia Awuapara

Creo espiritualmente en la danza y todo aquello que puede despertar, siento que es algo muy esencial, una manifestación que comunica y conecta a las personas. Justamente por el hecho que no tiene texto la danza puede a veces acercarse mucho más fácil que el teatro a cualquiera, mucho tiene que ver con la interpretación personal, lo puede hacerse de mucho más fácil acceso a cualquier grupo humano; lo ideal sería que la danza no se exclusiva de una clase social. Yo he trabajado siempre con mujeres, entonces siento que eso también le da una voz exclusivamente femenina al trabajo. Una de las cosas que me genera muchísimo interés es el ser humano como especie. Yo comencé a darle duro a la danza porque siento que nosotros los coreógrafos, la gente metida, sí tenemos que salir un poquito de nuestro cascarón. Lo que pasa en la danza no está aislada de lo que pasa en nuestra sociedad.

Pachi Valle Riestra



En la historia de las sociedades occidentalizadas, existe un complejo conflicto entre el cuerpo y la personificación: El sujeto se desdobra de su propio cuerpo para hacer de él su alter ego; es decir, poseer a su cuerpo como un objeto adorado y adornado. La experiencia con la danza contemporánea, en contraste, ha llevado a pensarme como una entidad única indivisible: yo soy un cuerpo que encarna (su) identidad. Pues a través de esta disciplina constructora de cuerpos para la expresión, por el contrario, la bailarina/el bailarín debe desarrollar un vínculo real, intenso y permanente con el suyo, como un todo que busca precisamente una coherencia armónica de ritmo, sensaciones y contenido, traducida en aquellas formas de movimiento cargadas de intención.

A lo largo de mis conversaciones, ellas, me resaltaron la cuestión fundamental del cuerpo como la herramienta principal con la que cuenta la bailarina/el bailarín profesional. El cuerpo de la mujer bailarina prisionero de la mirada masculina patriarcal -la cual remite a un canon de belleza y moral por excelencia- se despoja de su piel social para encarnar a esa otra ya no silenciada; en sus movimientos exorciza aquel silenciamiento social (bajo el que ha sido educada), materializando o corporeizando -valga la redundancia- sus sentidos y pensamientos sobre el mundo. No obstante, gran parte del público se muestra muy a gusto, y probablemente a salvo del cuestionamiento, con la continuidad de lo convencional en los roles y cánones sociales llevados a escena, lo que implica un desafío para los creadores y expositores de este arte, que buscan tratar temas y problemáticas que puedan ampliar las percepciones a través del cuestionamiento social:

¿Qué es lo que está pasando? El bailarín hombre está volviéndose cada vez más flexible y la mujer más fuerte de lo que antes se hubiera imaginado. De alguna manera la mujer ya no es la que hace los roles de mujer, los pasos de mujer o las clases para mujeres como en ballet. Como es tan subjetiva la danza, no existe un texto, en realidad lo que tú presentas depende de dónde viene el espectador, de lo que espera, de su vivencia. Escapa a ti.

Patricia Awuapara

Mientras la sociedad siga pensando que la bailarina es esta mujer bella, o que está bien que la mujer baile porque es una cosa linda, el cuerpo de la mujer va a seguir siendo un objeto. Lo que nosotros podemos hacer es insistir en decir algo y no caer en los mismos prejuicios de toda la sociedad. Es un tema que mientras uno insista y lo siga haciendo las nuevas generaciones se van acostumbrar a ver a una bailarina de otra manera y la cosa va ir cambiando.

Pachi Valle Riestra

Tanto el hombre como la mujer tienen el mismo potencial de fuerza interna y de sensibilidad, que la Historia haya distorsionado eso, es otra cosa. En ese marco estamos a gran distancia de conocer el potencial que puede tener cada género, yo discuto mucho sobre ese punto porque lo veo en el cine, en la televisión, en el teatro, inclusive en el público, el público exige que todas las bailarinas sean flacas o que los bailarines sean corpulentos y muy físicos, y que los roles sean muy definidos; sino se pierden, se confunden. Siento que no ha habido en una etapa una consciencia que la cultura tiene un planteamiento político también, entonces se han preocupado mucho de la estética, y muchas mujeres dentro de la danza, por más que sean propuestas de mujeres, han pasado a ser mujeres-objeto. Ha habido expositores, creadores de la danza, que han sido muy conscientes de su creación, pero muchas personas lo han tomado como un adorno, como algo recreativo, entonces han pasado a ser un objeto más.

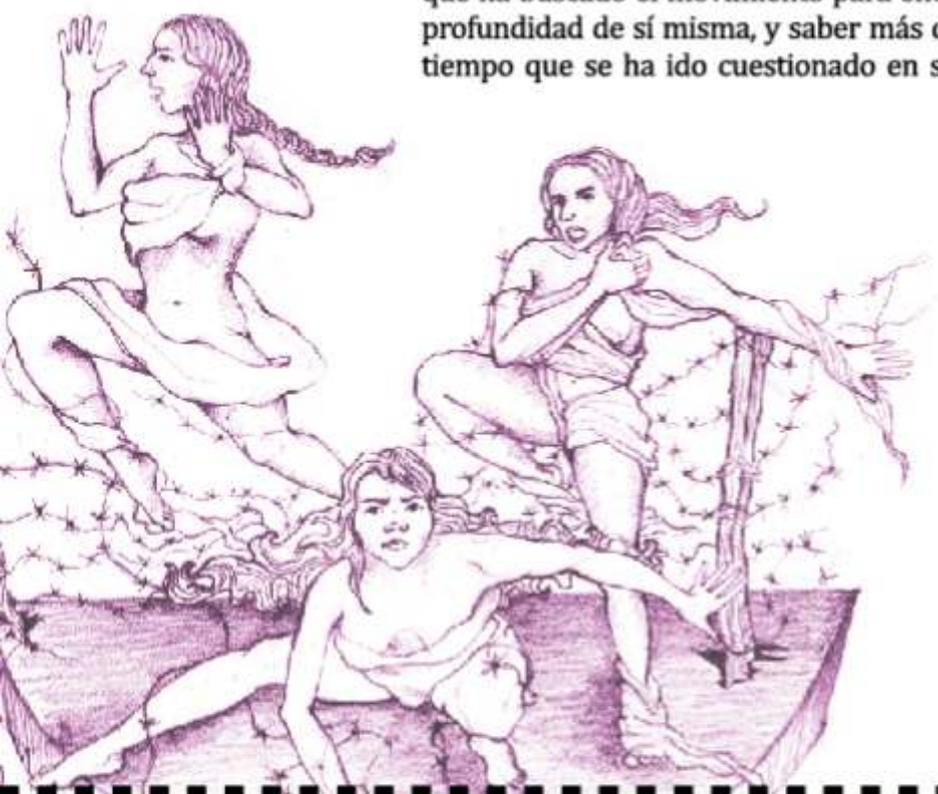
Mirella Carbone

El hombre en la sociedad se ha tomado la potestad de decidir y perfilar qué cosa es una mujer, básicamente un objeto sexual. El amor y la idolatría a la juventud blanca: muchas veces la objetivación de la mujer tiene que ver con otras minorías, es decir con razas que no son el ejemplo de la raza aria, también con la vejez. Hay la visión del que ve, el cual, no podemos controlar, justamente queremos que tome consciencia no solamente las bailarinas, sino el público que observa.

Morella Petrozzi

Puedo decir que la situación actual de la danza contemporánea en el Perú, revela un período de apertura a nuevas propuestas y expectativas, aunque todavía se necesitan afianzar espacios de enseñanza y producción. Ahora una nueva generación de coreógrafas y bailarinas vienen surgiendo de manera prometedora de la escuela de estas 4 mujeres creadoras.

Este artículo representa mis percepciones como mujer que ha buscado el movimiento para encontrar tal vez la profundidad de sí misma, y saber más de ella, al mismo tiempo que se ha ido cuestionado en sus contenidos e intenciones.



.....► **Nadia Felices Principe**, 27 años. Lima. Antropóloga por la Universidad Nacional Mayor de San Marcos. Interesada en investigar temas relacionados al cuerpo, la danza, el poder, la etnicidad y la libertad. Busca experimentar con los distintos géneros como posibilidades de la escritura, y fotografía. Actualmente sigue el diplomado de Periodismo Político y Análisis Cultural en la Universidad Ruiz de Montoya, y practica danza contemporánea desde hace cuatro años.

HABLA FULANA: AUDRE LORDE

En esta ocasión, hemos decidido traer a La Mestiza algunas de las palabras, ideas e intuiciones de esta feminista negra, lesbiana, poeta y guerrera que fue y es Audre Lorde. Los fragmentos presentados e hilvanados por nosotras aquí, provienen de su libro *Sister Outsider* (1984), cuya versión en español es titulada: *La hermana, la extranjera*, publicado en el 2003 por la editorial española "horas y Horas". Este libro es un compilatorio de sus ensayos y conferencias, incluyendo una entrevista con Adrienne Rich (feminista lesbiana norteamericana); la decisión de ofrecerles estas frases, necesita de una pequeña explicación.

Audre Lorde, en estos ensayos pronunciados muchos de ellos en conferencias, explora y afirma con la firmeza que sólo da la intuición cosechada, ideas que nos hablan de cómo habitar este mundo con nuestras diferencias, con nuestros miedos y sueños. Audre le habla a sus hermanas de color, a las del Tercer mundo, a las lesbianas, a las empobrecidas, a las que sienten que tienen más por perder que por ganar. Su importancia radica, para nosotras, en su capacidad de perderse y encontrarse en un futuro que se hace día a día con esfuerzo y honestidad, uno donde el feminismo abre caminos al mundo desde las vidas de las propias mujeres.

Citamos estos fragmentos sin apelar a la fórmula de "citas célebres", los citamos sin la pretensión que digan "todo", sino sólo como partes de ideas más complejas y amplias; los hilvanamos aquí sin esperar la coherencia entre ellos, sino apelando a las conexiones que cada una de ustedes pueda hacer entre ellos.

¡Que lo disfruten!



→ La transformación del silencio en lenguaje y acción

“¿Qué palabras son esas que todavía no posees? ¿Qué necesitas decir? ¿A qué tiranía te sometes día tras día, tratando de hacerlas tuyas, hasta que por su culpa enfermas y mueres, todavía en silencio? Puede que para algunas de las presentes, yo sea el rostro de uno de vuestros miedos. Porque soy mujer, porque soy negra, porque soy lesbiana, porque soy yo misma... una mujer Negra, poeta y guerrera dedicada a su trabajo, que ha venido a preguntarles ¿Se dedican ustedes al suyo?”

la poesía no es un lujo ♀

“Todas y cada una de nosotras, las mujeres, poseemos en nuestro interior un lugar oscuro donde nuestro auténtico espíritu oculto crece y se alza, “hermoso / y sólido como un castaño/ puntal contra (v)nuestra pesadilla de debilidad” e impotencia.”

“Estos ámbitos internos de potencialidad son oscuros porque son antiguos y recónditos; han sobrevivido y han cobrado fuerza en la oscuridad. En estos profundos lugares, todas albergamos una reserva increíble de creatividad y fuerza, de emociones y sentimientos que no hemos analizado y de los que no somos conscientes. El ámbito de poder que cada mujer posee en su interior no es blanco ni superficial; es oscuro, vetusto y profundo.”

“Los padres blancos nos dijeron: “Pienso, luego existo”. La madre Negra que todas llevamos dentro, la poeta, nos susurra en nuestros sueños: “Siento, luego puedo ser libre.”

→ Usos de lo erótico: Lo erótico como poder

“Lo erótico es un espacio entre la incipiente conciencia del propio ser y el caos de los sentimientos más fuertes. Es una sensación de satisfacción interior que siempre aspiramos a recuperar una vez que la hemos experimentado. Puesto que habiendo vivido la plenitud de unos sentimientos tan profundos y habiendo experimentado su poder, por honestidad y respeto a nosotras mismas, ya no podemos exigirnos menos.”

“Nos han educado para que temamos el sí que llevamos dentro, nuestros más profundos anhelos. Pero cuando llegamos a identificarlos, aquellos que no mejoran nuestro futuro pierden su poder y pueden modificarse. Es el miedo a nuestros deseos el que los convierte en sospechosos y les dota de un poder indiscriminado, ya que cualquier verdad cobra una fuerza arrolladora al ser reprimida. El miedo a no ser capaces de superar las falacias que encontramos en nuestro interior nos mantiene dóciles, leales y obedientes, definidas desde afuera, y nos induce a aceptar muchos aspectos de la opresión que sufrimos las mujeres”

♀ Usos de la Ira: Las mujeres responden al racismo

"Mi reacción ante el racismo es la ira. Una ira que me ha acompañado casi toda la vida, tanto si hacía caso omiso de ella o aprendía a emplearla antes de que echara a perder mi visión. Antes, vivía la ira en silencio, asustada por sus consecuencias. Mi miedo a la ira no me aportó nada. Vuestro miedo a la ira tampoco les aportará nada."

"Toda mujer posee un arsenal de ira potencialmente útil en la lucha contra la opresión, personal e institucional, que está en la raíz de esa ira. Bien canalizada la ira puede convertirse en una poderosa fuente de energía al servicio del progreso y el cambio. Y cuando hablo de cambio no me refiero al simple cambio de posición ni a la relajación pasajera de las tensiones, ni tampoco a la capacidad de sonreír o sentirse bien. Me refiero a la modificación profunda y radical de los supuestos en que se basa nuestra vida."

➔ Edad, raza, clase y sexo: Las mujeres redefinen la diferencia

"... quienes se benefician de nuestra de nuestra opresión nos piden que compartamos con ellos nuestros conocimientos. Dicho de otro modo, enseñar a los opresores cuáles son sus errores es responsabilidad de los oprimidos (...) Las personas Negras y del Tercer Mundo son responsables de educar a la gente blanca para que reconozca nuestra humanidad. De las mujeres se espera que eduquen a los hombres. De las lesbianas y los gays que eduquen al mundo heterosexual. Los opresores conservan su posición y eluden la responsabilidad de sus propios actos..."

*Nos hemos escogido como compañeras
Para compartir el filo de nuestras batallas
La guerra es sólo una
Si la perdemos
Llegará el día en que la sangre de las mujeres
Cubrirá reseca, un planeta muerto
Si vencemos
Ya sabéis que buscamos
Más allá de la historia
Una relación nueva y mejor*

♀ Las herramientas del amo nunca desmontan la casa del amo

"Para las mujeres la necesidad y el deseo de apoyarse mutuamente no son patológicos sino redentores, y hay que partir de ese conocimiento para redescubrir nuestro auténtico poder. Esa conexión real es la que despierta miedos en el mundo patriarcal. Pues la maternidad es la única fuente de poder social a disposición de las mujeres en el marco de la estructura patriarcal. La interdependencia entre las mujeres es el camino hacia la libertad que permite que el Yo sea, no para ser utilizado, sino para ser creativo..."

“Quienes nos mantenemos firmes fuera del círculo de lo que esta sociedad define como mujeres aceptables; quienes nos hemos forjado en el crisol de las diferencias, o, lo que es lo mismo, quienes somos pobres, quienes somos lesbianas, quienes somos Negras, quienes somos viejas, sabemos que la supervivencia no es una asignatura académica. La supervivencia es aprender a mantenerse firme en la soledad, contra la impopularidad y quizá los insultos, y aprender a hacer causa común con otras que también están fuera del sistema y, entre todas, definir y luchar por un mundo en el que todas podamos florecer. La supervivencia es aprender a asimilar nuestras diferencias y a convertirlas en potencialidades. Porque las herramientas del amo nunca desmontan la casa del amo. Quizá nos permitan obtener una victoria pasajera siguiendo sus reglas del juego, pero nunca nos valdrán para efectuar un auténtico cambio. Y esto sólo resulta amenazador para aquellas mujeres que siguen considerando que la casa del amo es su única fuente de apoyo.”





SOBRE LA LIBERTAD

Mira a los chicos y a las chicas caminando. A esos de ahí. Se ven tan bien. Pareciera que no les importa nada, así como cómodos, como libres. Esta soltura los hace atractivos. Se ríen, y sus voces agudas me molestan. Han pasado al costado de mí. Los he mirado sin querer hacerlo -no se mira directamente lo que se desea, no está bien verte deseando- y ellos han pasado nomás. Como si yo no existiera, pero los he mirado. ¿Por qué ellos no me miran como yo sí los miro? Sus ropas me gustan, pero no son las ropas en sí mismas. No sé. Me gustan sus cuerpos llevando sus ropas. Pareciera que al blanco todo le sienta bien. O a la libertad todo le sienta bien. Vuelven a reír y a conversar. Ahí hay otra pareja que los mira como yo lo hice. Observo a la gente, a ver si los miran como yo lo hago. Algunos lo hacen. Pero ellos no miran, ellos son libres. La gente camina. Las luces nunca se apagan. Las tiendas parece que nunca cierran. La gente ríe saliendo de las tiendas. Estoy atraído por sus risas y sus voces y su desprecio. Desprecio. Me desprecian. No, no, yo estoy bien. Ahí viene otro chico y una chica. Mira como mueven sus brazos. Por qué ellos están tan relajados y yo tan tenso. Yo no lo sé, yo no sé nada. Los envidio. Me gustan. Ella es tan linda, ella tiene el cabello rizado y brilla. Su piel es blanca y le va lindo con su pelo.

Yo quiero gustarle. Mira como se mueve con su chalina de colores. Yo quiero vestirme así, libre. Él es alto, blanco, alto, fuerte, él es alto, y su cara es bella, es hombre, es alto y fuerte, es blanco son bellos Sí sí, gringuitos con plata. Mi nariz es fea, doblada, grande. Yo soy un enano. Me siento mal, me siento envidioso, me siento vacío, estoy como deseando mucho, mucho, me siento extraño, quiero ser así así, así mismo, así. No soy nada. Volteo a ver a mi madre.

Pero yo también soy blanco. Me lo dicen. Mi piel es más blanca que la de los chicos del colegio. Siempre soy uno de los más blancos a donde voy. Aquí no. Es que no es cuestión de blancura, ellos son lindos, yo no. Ellos están cómodos con cómo son, yo podría ser diferente, quizá. Quiero ropa, y quiero comer ahí, donde hay luces y gente más blanca que yo. Más alta que yo.

Mi mamá revisa las etiquetas de precio de la ropa. Mi papá dice que es la misma ropa en todos lados. Mi mamá le refuta, y aumenta que por eso él está así, ganando tan poco, porque es un conformista. Escojan. Mira este pantalón, pruébalo. Es un pantalón que no he visto donde usualmente compramos ropa. Está lindo. Es como a la moda, como los maniquís de esta tienda. Y la música de la tienda. Y las risas de la gente. Estoy como fascinado.

◀ Me lo pruebo. Me queda enorme aún siendo talla small. ¿Es la más chica? Sí y no me queda. Mis piernas son muy pequeñas: Se puede subir la basta. Me queda muy ancho: Se mete. Me da cólera, por qué no me queda si es small: Hazte comer pues, no comes, engorda, tienes que engordar sino nada te va a quedar, y haz tus ejercicios para que crezcas por lo menos un poco y seas por lo menos del tamaño de tu papá, sino siempre vamos a buscar tallas small. Y yo ya no soy un





niño para small, tengo 13 años. Todo lo que usan los hombres es L, y XL, no small. Me digo que debo engordar y crecer y ser menos mirón y no ser envidioso. Porque así me sentiré como libre, como normal, cómodo, y así hasta puedo salir con pijama, así como la chica en el supermercado, que se veía tan bien y tan cómoda y nadie la miraba mal. Me doy cólera. Volteo aún con el pantalón puesto, para verme como me queda atrás porque mi mamá siempre me dice que hay que verse por los dos lados. Hay que revisar bien antes de comprar, bien bien, sino se compra mal. Mi mamá no está relajada como las señoras que ríen. Me miro y los bolsillos son tan grandes que me quedan por debajo de las nalgas. Le digo a mi hermana que no me gusta eso. Me dice que así es la ropa de hombres. Grande.

Veo los precios. Todo está muy caro. Todo es en dólares. Me da vergüenza decirle en voz alta a mi madre que esto es muy caro. Le digo en el oído, mamá mira cuanto está. Ella se queda callada un ratito y luego me dice que está bien, que no lo hacemos siempre, que le gusta vernos bien vestidos. Mi mamá todo lo puede, hasta comprarme ropa en dólares. Cojo mi propia bolsa de compras. Veo una y otra vez en



su interior: Un pantalón, una chompa, dos polos, y un chalequito celeste que no protege, que no calienta, que no es muy grueso, pero que está lindo. Nada de lo que he comprado me queda. Todo va al sastre. Cojo mi propia bolsa de compras y salgo a la calle. Mi hermana también tiene la suya. Ahora me siento como más chévere, como bien, satisfecho. Camino viendo esta zona de la ciudad que sólo visito cuando vamos a comprar. Ahí hay chicos de mi edad, es un grupo de 6. Están en una esquina y ríen y conversan y se ven bien. Todos son como como Los chicos y una chica hablan más, se ríen, las otras dos miran alrededor sin mirar a nada. Yo paso. Yo quiero gustarles, pero sé que no me mirarán. No lo hacen. Todos son más altos que yo, y se ven tan libres.

El recuerdo y las sensaciones vividas
hablan no sólo de unx mismx,
sino del mundo que nos atraviesa.
De sus múltiples opresiones, que a diario se viven mezcladas, contenidas una en otra.
No ocurre si no se cuenta
Encontrar la libertad viendo el mundo con ojos propios.

.....➤ **Arón Núñez Curto Sifuentes.** 24 años. Lima. Feminista. Antropólogo por la UNMSM. Le interesa escribir desde el pensamiento feminista, desde la sexualidad y las luchas del cuerpo. Es integrante de la Mestiza Colectiva.

QUANDO EL PROTAGONISTA ES UNA MUJER*

La performer Coreana Sung-Im Her aparece fumando un cigarrillo, debajo de un techo cubierto de botellas de aceite oliva "extravirgen". Vestida con un traje negro y marcial prepara un Martini que prueba y luego desaprueba con un gesto de hombre que bebe un trago amargo; separa las piernas, se coge las bolas de metal de dentro del pantalón, y las hace sonar de cuando en cuando; se quita el saco y con copa en mano a lo súper show-woman de bar oriental y exótico, nos dice sacudiendo el torso: *¡Buenas noches Lima!*, la gente aplaude, ella empieza a abrir una por una las casi 40 botellas colgadas del techo que van goteando aceite sobre el piso de jebe; lanza su cuerpo desnudo sobre el piso donde se van formando charcos densos y transparentes de aceite "extravirgen"; siguen chorreando del techo muchos litros de oliva, que salpican en el piso donde la Performer danza con soltura y técnica corporal. Una mujer desnuda, sobre un piso absolutamente cubierto de aceite, sólo podría ser leída como: *Peligro, peligro, peligro, cuidado que te resbales, y te des un golpe, ya sabes donde! niña loca*, pero no, esta loca recorre calata, de canto a canto ese rectángulo llamado escenario; lo baila, lo salta, lo rueda y también seduce, refuta y burla con su propio cuerpo las fronteras de lo femenino y lo masculino, de lo humano y lo animal, como parte de un repertorio que todos poseemos, pero no siempre utilizamos, un puente sin líneas fronterizas determinantes y divisorias.

* Quando l'uomo principale é una donna fue una instalación y performance de la compañía europea Jan Fabre presentada en Lima en Julio 2008.

La Performer abre la última botella grande que queda colgado en el techo, del que caen cientos de aceitunas verdes que resbalan sobre su espalda, jala hacia su vientre todas las aceitunas que puede, reanuda inmediatamente su danza y luego se dirige a la banca de madera donde prepara su último Martini. Vierte licor en la copa, saca de su sexo, con su mano derecha y muy despacio una aceituna que avienta inmediatamente a la copa de Martini, prueba y con un gesto de satisfacción y éxtasis, dice: ¡Es Perfecto!. Leí posteriormente que antiguamente se usaban las aceitunas como contraceptivos.

Debo decir de mi parte, que este artículo fue pensado y narrado a las Mestizas desde hace un año, pero no puedo dejar de escribirlo, ahora incluso a mediados del 2009, porque pocas veces he visto, -quizá nunca en escena,- un cuerpo desnudo, más allá de su sola vulnerabilidad. Me he tomado la libertad de describir solamente, para tratar de visualizarla, pero esta puesta iba más allá de lo estético y dionisiaco que puede resultar ver un cuerpo bañado en aceite de oliva, de lo "banal" que puede ser "tirar" 100 litros de aceite; del cuerpo limitado a hacer formas en el espacio escénico. Esta performance del cuerpo, significó para mí no sólo la posibilidad de Decir con el cuerpo, sino ponerlo a prueba, de reiterar en escena su fuerza y su poder, y confirmarme que es desde ese territorio, el cuerpo, desde donde se hacen las batallas.



JUSTO EN LAS COSTILLAS

(de la memoria subjetiva)

Tengo la tarea de transformarme en animal

Elegí el gato. Es el único animal que me viene a la cabeza, y el único que tengo cerca, aunque *Mishi* sea en realidad el hijo drogadicto de la casa, y no se haya enterado aún que es un gato, y haya gastado ya 6 vidas de las 7 supuestas.

Tengo que, convertida en animal,

Imaginar un disparo que me mata, que me hiere el cuerpo, la vida, justo en las costillas

Tengo que, no morirme fácilmente
Demorar mi muerte

Tengo que hacer sentir bien a Mirella y luego hacerla sentir mal, -le digo vieja loca y maloliente-

Tengo que, sin quitarme la ropa, mientras Nidia muere de risa, hacer el mejor strep *tease* de mi vida

Tengo que cantar Baracunatana hacia el público ausente, y continuar mi canto aunque la pequeña mocosa esquiza me tire objetos contundentes sobre el rostro y me meta el pelo en la boca

Tengo que sentarme un tiempo incontable sobre mis curvos empeines, soportar mi peso en diagonal sobre mi brazo izquierdo tembloroso, respirar en flor de loto y no abrir los ojos para mirar si las demás...abren los ojos. /veo que no los tienen abiertos/.

Tengo que identificarme ante un jurado, decir quién soy con un vestido de charlestón y un sombrero de vaquero. Y soy Diógenes el hermano de Archivaldo, el que cuida las vacas en el rancho, y con el mismo atuendo soy Genoveva bailaora de cabaret y soy Luis XIV con boina y pantalón bombacho, lacia porque hoy -¡No vinieron a hacerme los bucles¡- y encapuchada, con pasamontañas marrón y con abanico español de micrófono -soy quien dice- "El único problema es que no los matamos a todos".

Tengo que ser la princesa que muere

de frío, pero soy el príncipe que es la muerte gélida

Tengo que morir como humano y despertar flotante, caminando en la luna

Tengo que bailar desaforada como en la última fiesta de mi vida, y lo hago hasta quedar sin aire y dislocarme el dedo medio

Tengo que esperar que mueran los demás

Tengo que caminar despierta

Tengo que mirarte a los ojos fijamente

Tengo que mirarte a los ojos y decirte -Hola-

Tengo que caminar muy rápido y no chocarme contigo

Tengo que correr y no chocarme contigo

Tengo que hacer las cosas para mí
Demorar mi muerte

Y no chocarme con tigo

Memorias del Taller transformaciones del cuerpo dictado por la Compañía Jan Fabre, organizado por LOT, en casa TUPAC.

Analucía Riveros Cayturo. 29 años. Apurímac. Biomujer, antropóloga, y performer. Realiza acciones de arte en espacios públicos y privados, sobre y desde el cuerpo, en temas que implican sexualidad, territorio y sociedad. Trabaja en proyectos de arte desde talleres interdisciplinarios.

DESEO SEXUALIDAD Y POLITICA

► Fernando Lizárraga Girón

Desear es un verbo que puede resultar peligroso para algunos. Desde niños nos enseñan que no siempre podemos realizar o ver realizado lo que deseamos. El deseo es colocado en una posición sustantiva casi inalcanzable en términos de posibilidad material y deber moral. Desear también se entiende como "deseo", una entidad desligada de nosotros, una verdad oculta que no puede ser descubierta. Desde niños nos enseñan que el deseo es una caja de pandora.



Desear no es algo que se pueda hacer tan fácilmente como puede parecer. A veces no tenemos ni idea de lo que deseamos y no necesariamente porque seamos personas indecisas o inseguras, sino que es precisamente el afán de sostenerse sobre un conocimiento seguro lo que nos impide darnos el permiso de desear. Desear nos puede estabilizar si es que nuestro deseo corresponde con la autoimagen que tenemos de nosotros mismos. Pero desear también nos puede desestabilizar si es que ese deseo amenaza la armonía de nuestra autoimagen.

Desear puede implicar desestabilizar(nos). Desear nos puede colocar discursivamente fuera de la norma. Si nuestro deseo se concreta materialmente estaremos al mismo tiempo materialmente fuera de la norma, formaríamos parte de lo abyecto. Así por ejemplo, un joven considerado heterosexual que desee tener una experiencia erótica con otro hombre estará fuera de la norma si se permite imaginar ese deseo y concretarlo, pues sabemos que el modelo imperativo que define lo que la masculinidad debe ser no acepta ambigüedades de ningún tipo.

Desde niño fui educado para ser hombre, todos mis actos, mis actitudes, mis gestos y mis pensamientos debían coherentemente entrelazarse, mi "yo" debía estar totalizado por la categoría de hombre.

Incluso mi forma de desear debía ser como la de un hombre. Mediante una serie de actos repetitivos la norma (heterosexual) debía producir lo que nombraba, yo debía actuar como un hombre. Lo primero que tenía que creer y asimilar naturalmente era que yo era uno de ellos, un prospecto que de manera inevitable reproduciría el "ser" del ser hombre. Sin embargo, "algo" debió ocurrir en mi proceso de formación de mis primeros años de vida, pues siendo un niño aún no había asimilado que yo formaba parte de aquello que nombraban "hombres".

Me parecía bonita la forma como algunas niñas llevaban el mandil de inicial, y yo no notaba ninguna diferencia ni impedimento para que yo también pueda usarlo de la misma forma; sin embargo, la primera y única vez que pretendí hacer eso, mi padre no demoró en reprenderme diciendo que los hombres no lo podían usar de esa manera. Fue una de las primeras veces en las que un deseo mío había sido sujetado. Cuando uno es niño es sencillo seguir los deseos. Debía aprender a desear como hombre, pero lo curioso era que no podía hacer eso porque no entendía cómo hacerlo, siempre me equivocaba y al hacerlo

tenía la sensación de estar afuera de algo –aunque no supiera qué–, y era horrible. Prontamente entendí que no podía desear, porque al hacerlo siempre terminaba sintiéndome mal, no sólo por la reprimenda que recibía, sino porque comenzaba a sentir espanto de mí mismo.

Aprehender a ser hombre ha sido una de las actividades más difíciles que he tenido que realizar, sobre todo porque ha sido y sigue siendo un proceso en el que me toca descubrir por mí mismo, explorar sin posibilidad a error, no puede haber marcha atrás ni mucho menos varios caminos distintos, el camino es único e interminable. La masculinidad trata acerca de la coherencia y la estabilidad. A la primera y más mínima muestra de lo contrario en el comportamiento, los gestos, las actitudes o hasta en el modo de pensar dichos privilegios, tenidos por el simple hecho de haber nacido con un pene, se vienen abajo.

El imperativo heterosexual que sustenta un sistema patriarcal y que privilegia determinados cuerpos sobre otros es un imperativo condicional que se sostiene sobre la supuesta naturalidad biológica de ellos y que los condena a ser meros objetos de instinto "natural".



A pesar de este proceso tan rígido y duro, no todo logra estabilidad. Los cuerpos se resisten, piensan de otro modo, reaccionan, pues no son meros objetos en los que las normas pueden inscribirse sin esperar respuesta alguna. Esta resistencia y esta reacción se reflejan en los deseos, nuestros deseos.

Si bien no puedo negar que en muchas ocasiones de la vida cotidiana me ha resultado bastante cómodo estar en la posición de ser hombre, desde adolescente -desde niño en realidad- experimentaba sensaciones que me confundían, mis gustos no siempre encajaban con lo que los demás esperaban de mí dada mi anatomía, los demás aborrecían lo que no encajara, y yo también estaba aprendiendo a aborrecerlo. Estaba aprendiendo a rechazar ciertas expresiones propias. Al principio no estaba dispuesto a aceptar

que me sentía cómodo expresando ciertas emociones consideradas femeninas, como cortesía y suavidad para hablar y delicadeza para con los demás, asumía que eran puntos débiles que debía cambiar, pues como hombre no podía ser delicado ni suave, debía ser do, pero a la vez cortés. Estos "puntos débiles" debía cambiarlos si no quería ser el "cabro" del salón. Por otro lado, no podía aceptar el hecho de que algunos amigos o maestros me parecieran atractivos, asumía que simplemente me caían bien, y rechazaba todo tipo de pensamiento erótico que se me pudiera venir a la cabeza, mi mecanismo de autodefensa era pensar que la tensión y los avatares propios de mi edad confundían mis sensaciones, puesto que además amigas mías también me hacían sentir deseos eróticos. Una situación realmente estresante.



Si por un lado vivía deseos que reproducían el imperativo heterosexual, por otro lado también vivía deseos que lo amenazaban, pero no los podía aceptar como deseos, porque eso implicaba verlos como parte de mí, y de sólo imaginar hacer eso me producía una crisis emocional muy seria; no podía ir contra muchos años de haber luchado contra los "malos pensamientos", prefería asumir que me estaba volviendo loco antes de **ser como** quien supuestamente debía odiar.

He podido releer mi propia experiencia de esta manera después de muchos años, cuando empecé a interesarme en hacer política. Parte de la política que por mi parte he podido ver que se está haciendo es una política de colectivos, de grupos de chicos o chicas de algunas universidades que se juntan a pensar y/o hacer ciertas acciones respecto a un tema que les interesa o les afecta en común, lo cual me parece genial. Sin embargo, el riesgo que he podido percibir en ese tipo de política es que en algunos casos no se reelaboran discursos a partir de las propias experiencias, las cuales se olvidan en ciertas ocasiones, reproduciendo discursos de re-uso. Hay un riesgo de que si no nos interpelamos y decidimos hacer caso a nuestras propias vivencias, se continúe dando cuerda a discursos que en algún momento gozaron de fuerza debido a su contenido, pero que luego se escuchan gaseosos y/o débiles porque no se continúa con el proceso de reflexión personal y auto-interpelación. Si algunos decimos estar en contra del imperativo heterosexista, necesito recordar por qué yo como hombre me siento en contra de él, necesito recordar por qué es que no me favorece y/o me molesta que ese modelo se siga reproduciendo hegemónicamente. Necesito recordar cómo mi experiencia se ha visto relacionada con él, cómo me ha afectado, necesito recordar cómo mis deseos han estado sujetos por él.





Nos toca recordar nuestro proceso del "llegar a ser". Se trata de algo que no es fácil, nada fácil, ya que toca empezar a reconocer cuáles fueron y cuáles son nuestros deseos, aquellos que de aceptarlos como tales nos desestabilizarían. Es una tarea muy dura aquella, muchas veces no estamos dispuestos a enfrentarla. Hacer una política no solo de colectivos, sino también una política de nosotros mismos, de nuestros deseos puede parecer un proceso casi imposible de iniciar, puesto que la mayoría de veces no nos permitimos desear.

Después de haber atravesado los tormentosos años de adolescencia y creer que había "llegado a ser" un hombre, mi cuerpo continuaba expresando sentimientos que yo continuaba rechazando. A pesar de haberme empezado a interesar en

política no había pasado por ningún proceso de reflexión, veía la política como sinónimo de altruismo. No pude reconocer mis deseos hasta después de haberlos realizado. Fue después de algunas experiencias eróticas con algunos chicos que me di cuenta que ese había sido mi deseo desde hace mucho. Esos deseos materializados habían logrado satisfacer ciertas exigencias de mi cuerpo, habían logrado desestabilizarme, desestabilizar los patrones heterosexistas con los que había crecido, fue algo problemático al inicio, pero valió la pena descubrir nuevas formas de ser feliz.

Lo que acabo de decir podría ser relacionado con una "salida del armario", sin embargo pienso que no fue así, porque no hice ninguna revelación de un "auténtico yo", no auto-descubrí una identidad.

La espontaneidad y frescura divagante de los deseos son las características que pienso podemos rescatar para hacer política desde nuestra sexualidad. Sería ingenuo pensar que siempre desearemos lo mismo, por eso es igual de ingenuo pensar que nuestra sexualidad será siempre la misma. Por ello, no se puede confundir el hacer una política de nuestros deseos en nuestra sexualidad con hacer una política del closet abierto. El closet y la salida de él han sido expresiones que fuera de liberar de opresiones, las han reforzado, pues en aras de politizar la sexualidad haciéndola pública, lo que han provocado es una reacción de despolitización de las mismas mediante un pasaje de regreso de la sexualidad a lo privado, y eso en parte porque se sustentan en principios estables de identidad.

Eso no implica que debamos restringir nuestra sexualidad en el terreno de lo privado. En principio lo que quiero señalar es que la sexualidad no puede vivir en un sola esfera, ella siempre se encuentra en el limbo, en el ir y venir de lo público y lo privado. En segundo, no creo en un deber universal en políticas de la sexualidad ya que no hay una sexualidad universal. Partiendo de eso, creo que el closet y la salida de él pueden resultar útiles si a nuestra experiencia le hace necesario, si nuestro cuerpo lo quiere expresar. La sexualidad no puede ser tomada como objeto de organización política, sino que es ella misma el sujeto de la organización.

Lo que he querido expresar en estas líneas, es que creo conveniente inscribir en nuestra sexualidad una política de nuestros deseos. Se trata de atrevernos a pensar con nuestros cuerpos, y así recordar a desear. Es un proceso muy complicado porque la mayoría de nuestros deseos son los más desestabilizadores, los que no estamos dispuestos a aceptar. Sin embargo, creo que si pretendemos mejorar nuestra política de colectivos es necesario recordarnos a nosotros mismos y atrevernos a hacer lo que nuestros cuerpos nos exigen, tal vez con eso podamos reconocer y aceptar nuestros deseos. Seguir nuestros deseos, tan volubles, tan extraños, tan confusos, es mi propuesta para leer nuestra sexualidad. Desear también es hacer política, desear también es revolucionar. El detalle está en atrevernos. Atrevernos a aprender a través de una política del deseo.

....▶ **Fernando Lizárraga Girón.** Estudiante de cuarto año de la escuela de sociología de la Universidad Nacional Mayor de San Marcos, actual pasante en la Universidad de Buenos Aires, interesado en los estudios de género, estudios queer, sexualidad, identidad, poder y política. Mantiene afinidades y vínculos muy estrechos con las teorías y prácticas feministas, y se niega a la organización o reorganización de una única ideología, identidad y/o conciencia.

ABORTO

Muchas de nosotras hemos abortado.
Todas conocemos a una mujer que lo ha hecho.

Las Mestizas

En relación al aborto todas y todos tienen una opinión informada o desinformada, posiciones y posturas. Mucho se discute entre pasillos, entre muros. Mucho silencio en espacios públicos, leyes que les prohíben a las mujeres decidir con riesgo de pena de cárcel; clínicas clandestinas que ofertan su negocio a vista y paciencia de todos; y nada de eso cambia que las mujeres aborten, día a día, hora a hora, aún con riesgo de morir en el intento, de ser violadas, y de cargar la culpa a causa de la censura social que no entiende razones.

Porque la decisión final de llevar un embarazo durante 9 meses, parir y ser madre no pasa ni por el estado, ni por la iglesia, ni por las leyes, sino por el cuerpo, las vidas y el futuro de las propias mujeres. Sin embargo, sí es deber del estado brindar amplia educación sexual, brindar gratuitamente anticonceptivos, hacer del acceso al aborto un servicio social garantizado para todas ellas que deseen hacerlo sin tener que recurrir a carnicerías.

Basta de hipocresías. Las mujeres que mueren por abortos clandestinos son las que no tienen dinero para pagar los servicios de una clínica y tienen que llamar a números de 'atraso menstrual' que abundan en las calles. Ante discusiones científicas-teológicas de embriones, cigotos y vida, que pretenden guiar nuestras decisiones, la realidad –lo que las mujeres viven cotidianamente– nos muestra que el acceso a un aborto seguro es un problema de clase social.

Basta de medias tintas y miedo a ser frontales. La lucha por el aborto como derecho ¡básico! para las mujeres es tomar consciencia de todas las ataduras que las mujeres tienen aún en este siglo, del control histórico sobre la sexualidad, y sobre el mandato social de la maternidad como esencia de ser mujer, estigmatizando a la que interrumpe un embarazo como asesina. Sólo preguntémonos entre nosotras cómo han sido nuestras primeras relaciones sexuales, con que desinformación y tabús comenzamos nuestra vida sexual, si supimos que podíamos tirar sin penetración, que teníamos un clítoris como órgano sexual y una vagina-orificio como órgano reproductor (¿nos hemos visto las vulvas?), si la penetración no tenía que ser necesariamente destino inevitable de nuestro placer y nuestra sexualidad. Recordemos que (en la gran mayoría de casos) una se embaraza porque hay un hombre que eyaculó dentro de la vagina sin protección, entonces ¿es válido seguir

pensando que la responsabilidad del riesgo del embarazo debe seguir siendo de las mujeres solamente? La sexualidad de las mujeres es vigilada, censurada, controlada, mientras que la de los hombres justificada, autorizada. El aborto es la punta del iceberg, la punta de una cultura que aún sigue siendo misógina.

Pero ante la ineptitud del estado y el machismo de la clase política que gobierna –hombres y mujeres-, el movimiento de mujeres se organiza y lucha. Recordemos que hace 30 años, se dio la primera marcha por la despenalización del aborto en el Perú, aún cuando el movimiento feminista no estaba del todo constituido, y cuando había pocos colectivos autónomos activando como ALIMUPER (Acción por la Liberación de la Mujer Peruana). Actualmente se dan distintas acciones en Latinoamérica (Ecuador, Chile y Argentina) para evitar que más mujeres mueran por abortos riesgos, como la apertura, desde el 2008, de líneas telefónicas que brindan información segura y avalada por organismos internacionales sobre el uso de medicamentos (Misoprostol) para que mujeres puedan realizarse abortos de manera personal y sin riesgos. Las líneas telefónicas nos muestran otra cara del aborto: las mujeres mueren en este siglo por falta de información segura, por restringirles el acceso a dicha información que no es ningún secreto, y por nuestra hipocresía.

28 SET

**DÍA DE LUCHA
POR LA DESPENALIZACIÓN
DEL ABORTO
EN LATINOAMÉRICA**

**Educación sexual para decidir
Anticonceptivos para no abortar**

ABORTO LEGAL PARA NO MORIR

IMÁGENES DE LA MUJER COMO SUJETO HISTÓRICO:

reflexiones en torno a la construcción
de una identidad política femenina

.....► Oriele Manrique Campos



Según Lola G. Luna¹, hasta el momento la historia de las mujeres ha tenido abordajes diferentes de sobra conocidos: recuperación de la visibilidad y la contribución histórica, la importancia de la vida privada femenina y de su modelo simbólico y cultural, la explotación material del trabajo de las mujeres, las mujeres en los movimientos sociales, etc. Para Sara Beatriz Guardia², la historia del género y de las mujeres es la materialización de la crítica feminista a la división

¹ Historiadora española, militante del movimiento feminista desde los setenta. Escribe sobre movimientos sociales de mujeres en España y América Latina.

público/privado. Esta crítica puso en evidencia la invisibilidad de las mujeres en la historia y en la creación de conocimiento que ignoró y devaluó lo estereotipado femenino. Joan W.Scott³ menciona la importancia de reivindicar la importancia de las mujeres en la historia, lo cual necesariamente implica manifestarse en contra de las definiciones de la historia; definiciones en las cuales existen ciertos agentes establecidos, considerados inamovibles y “verdaderos” o, al menos, como reflexiones precisas de lo que sucedió (o de lo que fue importante en el pasado).

Estas iniciales reflexiones, muestra de una pequeña parte de muchas otras iniciadas ya por pensadoras y pensadores ligados a los análisis histórico-sociales con una perspectiva de género o cercanos(as) a los llamados Estudios de las Mujeres, nos plantea ¿por qué es necesaria una historia de las mujeres? Considero que la necesidad de una historia de las mujeres no se basa únicamente en la necesidad de visibilizar una presencia, una acción que de manera deliberada y otras veces no tan deliberadamente ha sido omitida del relato histórico o “postergada”, “secundarizada”, apareciendo como un elemento marginal y adjetivo. Inclusive esta necesaria visibilización, no sólo debe asegurar la reivindicación histórica de la mujer como sujeto social y político sino también una crítica epistemológica a la construcción de la ciencia histórica que durante muchos siglos “borró” la experiencia de la mitad de la humanidad, o la incluyó desde una perspectiva marginal y prejuiciada. Así se produjo una ciencia histórica incompleta desde el principio, y que por lo tanto, es incorrecta en la construcción de su objeto principal de estudio: la sociedad y sus agentes.

Esta dificultad ante la que nos encontramos al tratar de conocer y comprender nuestra historia no es sólo patrimonio de aquellos(as) que estudian la historia, sino que también repercute en la construcción y constitución del saber social, de las ciencias políticas y sociales. La exclusión y marginalización del sujeto mujer en la historia trae muchas consecuencias; en primer lugar creo reconocer que el nombramiento de las mujeres en la historia se ha dado preponderantemente desde un punto de vista que considera a los sujetos políticos en el sentido y bajo la perspectiva dicotómica occidental que separa las esferas de lo público y lo privado. Las mujeres ocupaban dentro del discurso social y no sólo histórico, únicamente la esfera de lo privado lo cual es considerado como lo pre – político y/o no político, esfera del cuidado y la reproducción de las condiciones de vida; sin embargo al ser justamente un espacio en el que específicamente se reproduce la vida social y biológica es una experiencia política y de constitución de los sujetos y de su sociedad.

² Peruana estudiosa de los procesos emancipatorios de las mujeres en la sociedad contemporánea. Acaba de publicar “José Carlos Mariátegui. Una visión de género” y ha publicado “Mujeres Peruanas. Al otro lado de la historia”.

³ Historiadora norteamericana que ha escrito alrededor de la historia de género, teoría feminista y políticas en la historia. Escribió el artículo altamente conocido: “Género: Una categoría útil para el análisis histórico”.



Es precisamente esta crítica a la dicotomía público/privado lo que ha generado todo este debate y discusión, que no solamente ha socavado los saberes institucionalizados de la ciencia histórica, sino también los saberes de otras ciencias como la antropología, la sociología, la ciencia política, etc. Cuando las mujeres son mencionadas en la historia, casi siempre (al menos hasta el inicio de los Estudios de Género en los años setenta), han sido descritas desde la "pluma" masculina, y eso, siempre y cuando fueran nombradas. Han sido también nombradas como mujeres excepcionales aquellas que transgredían su rol social femenino asignado en el espacio privado, otras eran nombradas en relación a su vínculo sentimental con personajes públicos políticos importantes (como compañeras del héroe), por ser las "musas inspiradoras" del poeta o por su belleza. Las mujeres han cumplido en la historiografía clásica un rol accesorio, "decorativo".

La mayor parte de la historia ha partido del axioma del sujeto humano universal; desde este axioma no sólo no incluimos a las mujeres sino tampoco a todos los sujetos políticos no "ideales" dentro de la concepción política liberal, que es la que da la forma básica de nuestras sociedades y nuestras instituciones políticas. La Revolución Francesa y su ideario político tuvieron una influencia decisiva en la constitución de la teoría y práctica políticas en las que se asientan los sistemas democráticos liberales actuales y el sistema capitalista actual. Este sujeto humano universal, idealizado y encarnado en la figura de un hombre blanco, burgués y de mediana edad, fue y es el sujeto político por definición, es en otras palabras, la "medida" de todas las cosas. En las prácticas sociales y políticas esto es más que evidente ya que tal clase de sujeto es el que accedía a la educación, a la representación política, al voto, a una pretendida autonomía, a la participación social, etc.





Tal vez una pista inicial del descontento y cuestionamiento de las mujeres a este sujeto humano universal es el suceso de la Revolución Francesa. Las mujeres participaron activamente en los movimientos insurreccionales que derrocaron a la monarquía francesa; aquellas mujeres del pueblo o Tercer Estado, no sólo participaron con sus acciones en las revueltas sino que también buscaron tribuna para hacer escuchar sus reclamos y reivindicaciones como campesinas pobres, como trabajadoras explotadas tanto en el campo y parcialmente en los burgos, mencionando su esclavitud doméstica. Luego del momento cúspide, de la toma de la Bastilla y de la instalación de la Asamblea Nacional, se redacta la primera constitución de tinte liberal "Carta por los Derechos del Hombre y el Ciudadano", en la cual las mujeres no son nombradas, y la ciudadanía con los derechos y deberes que implican son solamente estipulados para los varones. A pesar de ser agentes históricos presentes y activos, las mujeres no fueron reconocidas, y menos aún hablar en su propio nombre de manera oficial. Recalco "de manera oficial" porque considero que ellas ya tenían una voz, una participación real y una experiencia concreta.

Es por tanto que la ubicación de las mujeres en la historia es marginal como mencionaba. Y es por ello los múltiples intentos por revertir esa situación desde sus propias protagonistas. En respuesta a la carta por "Los Derechos del Hombre y el Ciudadano" aparece la declaración por "Los Derechos de la Mujer y la Ciudadana", redactada por Olympe de Gouges en 1791. De manera similar, las mujeres participaron activamente en las revueltas que condujeron a la construcción del Primer Estado Obrero de la Historia. La Revolución Rusa fue realizada por mujeres y hombres, sin embargo, la historiografía recoge parcializadamente las acciones desarrolladas. Las mujeres aparecen descritas como agitadoras y actoras de las revueltas, pero como seres excepcionales (nuevamente) en la construcción de la dirección revolucionaria. Cabe resaltar que el ideario político revolucionario tocó por primera vez la problemática de la participación y la alienación de la mujer, pero aún así la igualdad de condiciones y la "desmistificación" de lo estipulado femenino fue una tarea que no fue completada ni con las medidas más avanzadas que desarrollaron para la época. Lo anterior explicaría en parte el revés que todas estas medidas progresistas sufrieron al gobernar Stalin, donde los derechos alcanzados por las mujeres al inicio de la revolución fueron bloqueados y hasta eliminados. La visión patriarcal aún atravesaba –como hasta el momento- todas las configuraciones sociales, las prácticas políticas, sociales y culturales.



ЗА МНОГОМИЛЛИОННЫЙ ЛЕНИНСКИЙ КОМСОМОЛ

«Комсомольцы должны изучать конкретную деятельность, технику, проводить рационализаторские мероприятия, уметь не только критиковать, но и добиться того, чтобы уметь проводить в жизнь свои же собственные предложения, уметь брать не только героизмом, но и знанием дела».

(В.И. Ленин)



МЕЖДУНАРОДНЫЙ



ДЕНЬ РАБОТНИЦ

Este par de ejemplos históricos nos ilustran brevemente que las mujeres no estuvieran ausentes en la historia. Los saberes desarrollados en el espacio doméstico constituyen también parte de la historia, se relacionan dialécticamente con los saberes públicos. Hay algunas historiadoras que mencionan una "cultura femenina", la cual sería el objeto de los Estudios de Mujeres. Creo que es importante saber qué hicieron las mujeres, cuáles fueron sus ámbitos de acción, sus prácticas y creencias, pero es importante deconstruir esa "cultura femenina", la cual fue resultado de una construcción histórico ideológica de lo que se consideraba ser mujer, influida fuertemente por la doctrina de la Iglesia Católica, institución que se encargó y se encarga de la preservación transhistórica del patriarcado.

La intensa crítica y movilización de la década de los 60s y 70s, generó un auge del discurso y transformación del discurso histórico. El análisis de clase, raza y género comienza a utilizarse combinadamente en la nueva historiografía. Según Michelle Perrot⁴ se trata de superar la invisibilidad que generó la concepción androcéntrica. Sin embargo, tal vez la concepción androcéntrica también se "infiltró" en esta nueva historia. La historia de mujeres resalta la acción de las heroínas

⁴ Pionera de los estudios sobre historia de las mujeres. Es investigadora en historia de la clase obrera y movimientos sociales.

y las mujeres "excepcionales", las mujeres "públicas", etc. Muchas de ellas son reconocidas por sus atributos en oposición al ideal femenino de la época. Esto quiere decir que lo femenino, es desvalorizado, es considerado lo "otro", y contiene un valor "alterno", en relación a los valores asignados con lo masculino. Así, estas mujeres alcanzan la condición de "sujetos", en tanto son valoradas desde patrones masculinos.

Esto nos plantea una revisión de nuestros supuestos epistemológicos que aún parecen encontrarse en un "callejón sin salida". Si dejamos de valorizar la acción de estas mujeres heroínas o mujeres públicas, por ser la reproducción de la jeraquización epistemológica de lo masculino, tendríamos que revalorizar la "cultura femenina", la cuál es también cuestionable. El lugar típicamente histórico de las mujeres

(el hogar, la crianza de los hijos y los empleos extensivos a las labores del cuidado), no son per se propiedad de las mujeres como grupo social. Algunas historiadoras consideran que el objeto de estudio es precisamente estos espacios que históricamente han sido femeninos. La diferencia sexual ha sido interpretada a través de la historia como un punto diferenciador que establece significados de género que se constituyen de manera binaria, opuesta e interdependiente, inmersos en relaciones de poder y saber; de ahí que históricamente los significados masculinos han sido considerados de mayor valor que los femeninos.



Eric Hobsbawm, planteó que si se quería “ver” a las mujeres y a través de ellas imaginar una sociedad, incluso “otra” sociedad, era necesario remitirse a lo social y lo cotidiano. Parece imposible –dice- escribir la historia de un sexo separándolo del otro, del mismo modo en que es realmente imposible escribir la historia de una clase particular separándola de la otra.

Considero que este debate entre la historia de las mujeres “públicas” y/o “excepcionales” y la “Cultura Femenina” o historia de lo cotidiano, es la repercusión de un debate no resuelto dentro de la teoría feminista, que es el debate entre el Feminismo de la Igualdad y el Feminismo de la Diferencia. Creo que este conflicto sin resolver nos coloca ante el reto de construir una nueva historiografía, siempre bajo la vigilancia estricta en su construcción epistemológica. Tanto la experiencia de las mujeres que buscaron romper con la identidad femenina asignada, como aquellas que la asumieron y la reprodujeron, es parte del quehacer histórico de las mujeres. Tal vez sería útil hacer una comparación a esta observación respecto al debate que se tuvo entre la Historia de los “grandes acontecimientos políticos” y de los personajes “importantes” (reyes, guerreros y clérigos), y la historia de los de “abajo” o la historia del pueblo. Si bien la comparación no es exacta, creo que es útil ya que los de abajo eran también un grupo alterno, el “otro”, que construían la historia en el día a día pero que no eran visibilizados por el discurso histórico, discurso signado por su carácter de clase.

Las mujeres no son una clase en ese sentido, pero han sido consideradas como si lo fuesen. Las mujeres eran nombradas en la historiografía clásica en relación con su origen de clase. La mujer campesina, obrera era invisibilizada, pero ellas tenían una participación real en la construcción de las sociedades y de sus culturas. Sin embargo, aquí la identidad de lo femenino frente a lo masculino es algo que atraviesa todos los análisis, y que configura la perspectiva y el tipo de “nombramiento” que las mujeres tienen en la historia.

⁵ Historiador marxista. Fue miembro del grupo de historiadores del partido comunista de Gran Bretaña.



.....➔ **Oriel Manrique Campos.** 27 años. Socióloga por la Universidad San Marcos. Socialista y feminista, pertenece al movimiento José María Arguedas y a la Mestiza Colectiva. Viviendo la experiencia del embarazo por decisión propia, y próximamente madre de dos wawas.



¡EXISTIMOS PORQUE RESISTIMOS!

Entrevista a Maritza Ramírez Tamani

...> Claudia Denegri Davies

Introducción

El Perú de hoy resiste y lucha. Luchan mujeres y hombres de la Amazonía por sus tierras y por mantener vivas sus distintas culturas. Se lucha con la misma fuerza en las universidades y en los barrios, desde el saber y la cultura. Se lucha por las libertades de pensamiento y de acción política. Nos movilizamos miles de miles cuando matan a lxs nuestrxs por mantener y perpetuar sus riquezas, aún ante la indiferencia de los



poderosos y de sus opiniones soberbias e incrédulas que piensan pueden ningunear nuestro reclamo colectivo. Cuando la indignación se convierte en organización y en respuesta inmediata, siempre colmaremos ríos y caminos, calles y plazas.

Estos últimos años han sido difíciles para nuestro país. A tres años del actual gobierno de Alan García Pérez¹, la implementación del modelo económico capitalista en nuestro país es más fuerte que nunca y se traduce en la aplicación a toda costa de los tratados de libre comercio con los países de las "grandes economías"; para ello la venta, privatización o concesión de extensos territorios de nuestro suelo a empresas nacionales, extranjeras o transnacionales para la extracción de materias primas. Asimismo el control militarizado de extensos territorios, como pretexto de la guerra contra el narcotráfico, maquilla una macabra alianza militar con los EEUU.

Ante todo esto y para un mayor control, se está armando un complejo aparato legal, burocrático y represivo para contener toda aquella respuesta social de protesta que se genere. La masacre de Bagua el 5 de junio de este año, es un claro ejemplo más de esta aplicación. Así como muchos otros movimientos, el movimiento indígena amazónico (liderado públicamente por Aidesep²), llevaba una ardua lucha de resistencia y propuesta que hizo retroceder al gobierno con la derogatoria de una serie de decretos legislativos creados para la entrega de los territorios de la Amazonía peruana. El levantamiento de comunidades enteras, la rebeldía de hombres y mujeres asentados en instalaciones petroleras o bloqueando ríos como medida de fuerza para hacer escuchar su justo reclamo, lograron que estallara toda la intolerancia del gobierno. El resultado: una feroz represión policial, una cifra "oficial" de 34 personas fallecidas (en su mayoría policías), la sospechosa (y aún no esclarecida) desaparición de nativos de la zona y la persecución judicial y política a dirigentes del movimiento. La respuesta ante este hecho, no se hizo esperar en todo el país. En Lima mientras los medios de comunicación callaban y las autoridades demostraban su cara más discriminadora, miles salimos a las calles un 11 de junio en una de las marchas más numerosas de los últimos tiempos, a protestar por la impotencia que genera la injusticia y en solidaridad con los pueblos en lucha a sabiendas de la reacción estatal, que mantiene con mano dura sus intereses, lo de las minorías de este país.

¹ Ex presidente del Perú en el Gobierno, también de 1985 a 1990, y acusado de violaciones a los derechos humanos por los casos del Frontón, de Cayara y de Acommarca.

² Asociación Interétnica de desarrollo de la Selva Peruana

En esos caminos de lucha, nos encontramos hoy distintos movimientos sociales y políticos, de mujeres, feministas, estudiantes, trabajadorxs, de comunidades, etc. cada uno resistiendo a su manera las embestidas que nos da este sistema. Varias experiencias de encuentro, debate, articulación e intentos de unidad se han logrado en este andar; sabemos que podemos actuar rápidamente, pero aún el desconocimiento de nuestras realidades entre unxs y otrxs nos hace a veces lento el andar. La solidaridad se hizo presente con la lucha del pueblo amazónico, pero también nos hizo pensar cuánto realmente lo conocemos, si sabemos sobre las vidas de sus cincuenta y seis pueblos y el sonido del hablar de sus diecisiete familias lingüísticas. Estas mismas dudas se dan si nos preguntamos, ¿cuánto sabemos sobre los reclamos y la organización de los trabajadores del sindicato de telefónica? o ¿cuánto comprendemos la dura realidad sobre las millones de mujeres que mueren por abortos y feminicidios? o si conocemos de la labor colectiva de grupos culturales en barrios de Lima o Iquitos. Estas experiencias de lucha son también procesos que amplían nuestras visiones sobre las opresiones que vivimos, y nos cuestiona los lugares desde donde hacemos política.



Maritza es una compañera, que una conoce en esas dudas y caminos que se cruzan. Ella es dirigente del movimiento indígena amazónico e integra el Comité de Lucha Indígena de Loreto. Pertenece al pueblo Kukama-Kukamiria, y es maestra de educación inicial. Actualmente trabaja en FORMABIAP (Formación de Maestros bilingües de la Amazonía Peruana) y también es mili



tante del Bloque Popular Amazónico, una organización política de Izquierda basada en el trabajo de identidad cultural. Nos conocimos hace algún tiempo en Lima entre talleres de serigrafía y conversaciones sobre nuestras culturas. Hace poco durante un viaje fugaz a su tierra, compartimos entre paseos calurosos en moto y trabajo político, algunas de estas palabras, reflexiones en torno a la Amazonía, las mujeres, el trabajo cultural y de izquierda y el movimiento amazónico. Con historias y experiencias como las de Maritza, sabemos que hasta hoy resistimos, porque los rumbos de los pueblos, son también guiados, movidos y visionados por mujeres con la fuerza de la tierra y de los ríos. Esas son las historias de las mujeres que queremos relatar.

LA ENTREVISTA

Inicios. El trabajo cultural y político

Nuestro país es un país muy discriminador, en donde no todos tienen la misma oportunidad y los que la tienen la alcanzan con mucho esfuerzo, los pueblos, los pobres, las mujeres, los discriminados luchan bastante por esto.

Yo como maestra, como mujer consideraba poder llevar la voz de muchos. Empecé mi trabajo con un grupo de artistas, muchos de nosotros parte del pueblo kukama. Sentimos la necesidad de organizarnos, empezamos a hacer un trabajo de afirmación de la identidad cultural. De esto surge una necesidad de trabajar también políticamente, desde allí empezamos a construir una organización que responda al interés del pueblo y de los pueblos amazónicos. Para nosotros esto fue muy importante, hicimos muchas discusiones sobre el tema fortaleciendo nuestra identidad para proponer construir una vida más digna para nuestro pueblo. Por eso nos organizamos políticamente y empezamos un proceso de trabajo en los espacios en donde nos encontrábamos.

Cultura Kukama-Kukamiria

El Kukama-Kukamiria es un pueblo muy grande y con mucha riqueza cultural, sin embargo muchos hermanos y hermanas no se afirman como kukamas, justamente por esta imposición de la cultura occidental en la Amazonía, que ha roto ya muchas culturas, nuestra cultura es una de ellas. Actualmente los kukamas estamos en un proceso de revitalización de la cultura y la lengua, porque lo que principalmente hemos perdido ha sido nuestra lengua. Esto lo hacemos con nuestros abuelos y abuelas, trabajando con ellos y paralelamente la experiencia de organización política nos sirve mucho para todo este proceso que el pueblo indígena está atravesando.

El arte, la identidad

Para mí han sido muy importantes los espacios artísticos. Yo hacía teatro, danza, canto y estábamos vinculados siempre un grupo de artistas, haciendo también pintura, poesía, hacíamos varios eventos culturales. Mi participación en el teatro me ayudó a reafirmar mi identidad. El arte es un medio para encontrarse consigo misma y también para asumir compromisos con y para mi pueblo.

Yo estoy convencida que ésta es una de las formas para que nuestro país, nuestra región, nuestro pueblo salga adelante, afirme su identidad y sepa quién es. El arte ahora nos sirve para manifestarnos sobre todos los problemas que los pueblos indígenas seguimos viviendo por culpa de este sistema dominante, que actualmente gobierna en nuestro país.

Mujer que lucha...

Definitivamente la mujer en discurso -porque este país es muy discursero- está bien, hay todo, igualdad de derechos, de género. Pero cuando en la práctica la mujer asume el papel que quiere, les choca mucho ¿no?

En nuestra Amazonía, las mujeres y hombres tienen sus roles, pero cuando corresponde luchar y defender nuestro pueblo la mujer y el hombre son las piernas para que el pueblo avance. En la lucha indígena, un papel muy importante ha sido el de nosotras las mujeres. Por ejemplo desde el año pasado en el primer levantamiento, cuando se dieron los problemas con el pueblo Awajún, fueron las mujeres quienes se atrevieron a iniciar la lucha, los hombres no se querían quedar, las mujeres los empujaron a continuar y ellos las siguieron.

Acá en Loreto, dentro del movimiento indígena, somos pocas las mujeres que estamos participando con posiciones claras dentro del proceso de lucha. Acá siempre hemos tenido muchas dificultades por ser mujeres. El movimiento indígena es machista también. Como yo he sido una mujer visible dentro del movimiento, esto ha incomodado a muchos dirigentes, pero también mi posición y fortaleza ha hecho que

ellos comprendan que es importante la participación de la mujer. En ese sentido, yo siempre digo que respeto las diferencias y culturas, pero es importante que la mujer ponga sus posiciones. En el movimiento muchas veces a mí no me han llamado, consultado, no han pedido mi opinión, pero es mi obligación, mi conciencia que me mueve a seguir en este proceso. Ahora nos estamos involucrando más mujeres, estamos asumiendo y dándole más fuerza, están hermanas wampis y otras hermanas kukamas que seguiremos aportando como mujeres a este proceso de lucha indígena.



Lucha indígena

Actualmente yo considero que el movimiento indígena está en proceso de preparación, porque la lucha no ha terminado. Ahora el gobierno nos ha puesto a todos nuevamente en una hamaca y nos está meciendo a todos, y nosotros eso lo sabemos, lo tenemos claro. Ante esto nos corresponde fortalecernos internamente en un proceso de preparación también con los seres espirituales, en nuestras tomas de ayahuasca, para ir viendo que cosa nos dice la madre naturaleza, la madre del ayahuasca. Estamos preparando el fortalecimiento y la unidad de nuestro movimiento indígena. Hay también por parte del gobierno un intento de dividirnos permanentemente con una serie de estrategias, pero nuestra identidad nos mantiene firmes, el gobierno no ha logrado ni está logrando sus objetivos.



¡Existimos porque resistimos!

La izquierda y muchos otros movimientos han demostrado en este proceso de lucha, una comprensión inicial y una solidaridad con la lucha indígena, porque todos comprenden al sistema capitalista que es tan dominante y aplastante. Hay también varios sectores que han mantenido una solidaridad a pesar de no comprender la Amazonía. Los pueblos originarios o indígenas, queremos que nos dejen vivir en nuestra tierra, con nuestras culturas, con nuestros propios conocimientos. Queremos eso y para comprenderlo, todos tenemos que hacerlo en la práctica. Es muy importante la unidad, es importante juntarnos, discutir, dialogar sobre el tema amazónico.

Es importante tener una mirada política de este proceso de lucha, para responder a tantas agresiones que el gobierno y este sistema nos están dando cada día. Los pueblos y el movimiento indígena hemos venido respondiendo por muchos años, existimos porque resistimos. A este gobierno no le interesamos; en gobiernos como este, a los indígenas nos ha tocado estar luchando, resistiendo, dar nuestra vida por nuestro territorio por nuestra cultura, por el agua, por el aire que respiramos. Siempre hemos estado dando la vida, un último ejemplo es lo que pasó recientemente en Bagua. Desde la invasión española y europea a América Latina, a los primeros que encontraron fueron a los indígenas de nuestra familia lingüística, los tupi guaraní, y ellos resistieron. **Eso es lo que le duele a este sistema, ver que las identidades y nosotros después de tanto tiempo seguimos vivos.**

...> **Claudia Denegri Davies**. Lima, 26 años. Artista egresada de la Escuela Nacional de Bellas Artes del Perú. Feminista Socialista, es integrante de la colectiva *La Mestiza*. También forma parte del colectivo de arte *EL COLECTIVO* y del *Movimiento Javier Heraud - Altavoz*.

Le interesa el trabajo docente, cultural y comunicativo. Actualmente se dedica a la serigrafía y al diseño gráfico.





El arte está en las calles, la lucha también. Ver un grafiti en la calle, que te sorprenda, que te cuestione, que te haga reír, nos recuerda que el espacio público está hecho para ocuparlo con nuestras opiniones y puntos de vista, especialmente en estos días en los que la idea de modernidad y desarrollo urbano arrebató plazas, calles y parques a la gente, volviéndolos meros lugares de tránsito y consumo. Aquel "orden público", que a punta de violencia se nos impone, cada vez más se disocia de las necesidades de la gente, y espera de los "ciudadanos" su completa obediencia y docilidad. Es ese mismo "orden público", la razón por la cual actualmente nos impiden protestar libremente en las calles.

Pero se resiste creativamente. Ante la inconformidad, la mordaza nunca será efectiva. Por ello, con esta pequeña introducción, queremos presentarles el trabajo en las calles que realiza Mónica Miranda Rostaing, socióloga visual, fotógrafa y grafitera. Ella con otras mujeres, preparan estenciles poderosos para intervenir con imágenes y mensajes las calles y el cotidiano.



PIENSA, creada también en marzo del 2008 para intervenir en el evento de grafiti organizado en la alianza francesa de Lima Norte.

PÁGINAS WEBS:

www.flickr.com/photos/monica_miros/
www.losmarginales.wordpress.com/
www.accionar-t.blogspot.com

Páginas Sigüientes:
GRITANDO, stenciles de formato chico creados para la acción "MuJeRes de BOcA en BoCA", evento realizado con un colectivo anarquista e intervención en el Cercado de Lima, en marzo del 2009.



**ELEVO UNA PLEGARIA
POR TI**

**1200,000 MUERTOS
EN LA GUERRA POR LA PAZ**





**ARMA DE
MANIPULACION
MASIVA**

BASURA ...



AGUA, creado sobre la problemática del agua que atraviesan los pobladores de Pachacútec- Ventanilla, sobre todo los niños, setiembre 2008.



POSTINOR 2
(Píldora sólo de emergencia)



No esperes que la emergencia se dé...
No sólo se debe aplicar... también al día siguiente!

UNIQUE

POSTINOR, creado para intervenciones en Lima norte y Lima dentro de la conmemoración del 8 de marzo día de lucha por el real respeto de los derechos y libertades de la mujer, "Día de la mujer" del año 2008. Pintas realizadas en conjunto con el colectivo la Mestiza por los distritos de Los Olivos e Independencia.

XI ENCUENTRO FEMINISTA LATINOAMERICANO Y DEL CARIBE

*Desde las coincidencias y las diferencias,
el intento feminista por seguir construyendo*

"No queremos un feminismo vaciado de contenido político crítico que se esconde en la categoría de género cuya complicidad con el capitalismo neoliberal pretende controlar y definir nuestros espacios políticos, nuestras apuestas feministas, nuestros cuerpos, vidas y conciencias"

(Extracto del Manifiesto de las Feministas Autónomas)



La Mestiza Colectiva estuvo presente en el XI EFLAC, realizado en Ciudad de México entre el 16 y el 20 de marzo de este año. Este encuentro aglutinó a cerca de 1,500 mujeres de América Latina y el Caribe dispuestas a debatir y compartir sus perspectivas y experiencias respecto al movimiento feminista y sus quehaceres. La importancia de este espacio fue la oportunidad para reflexionar sobre nuestro accionar político, vincularnos con otras experiencias de mujeres a nivel regional, fortalecer nuestras organizaciones y a nuestro movimiento. Por supuesto, como las diferencias y las coincidencias siempre están presentes el proceso no fue armónico y unánime, siendo lo más interesante escuchar diversas voces y perspectivas dentro del movimiento.

El Encuentro se llevó a cabo dentro de las instalaciones de varios ex conventos de la Ciudad de México, re-significando espacios que anteriormente representaban la exclusión y alejamiento social de las mujeres. Se llevaron a cabo muchas actividades culturales como una exposición acerca de la violencia a la mujer, intervenciones, el ciclo de CINETETA de la cual pudimos disfrutar de valiosos documentales como Bajo Juárez y No les pedimos un viaje a la luna. Las actividades independientes fueron de las más variadas, desde las agendas de las feministas de cada país, hasta debates teóricos, reuniones de coordinación política y presentaciones de revistas como Cuadernos Feministas Nro.30 y la presentación de la revista La Mestiza N°1.



Debemos saber que días previos al EFLAC, se llevó a cabo el Encuentro de Feministas Autónomas, propuesto por varias organizaciones de lesbianas feministas denominadas "autónomas", que divergen sustancialmente del rumbo que ha venido teniendo el movimiento feminista desde los años noventa. Ellas publicaron un manifiesto que fue leído en la inauguración del EFLAC, al tomar por "asalto" el escenario con los torsos desnudos y letras dibujadas en sus pechos, que conformaban la palabra AUTONOMÍA. Ellas llamaron a una lectura crítica y ética en la construcción de nuestros feminismos; al cuestionamiento de las lógicas institucionales instaladas dentro del movimiento y su relación estrecha con una lógica patriarcal y capitalista.

En esta "acción" minutos frente muchos mujeres feminista, pero también a tecnócratas del género, denunciar la falta de transparencia y democracia en la preparación del XI ELFLAC, pero sobre todo criticaron que este encuentro había recibido el financiamiento más alto de la historia, lo cual constituía para ellas, un insulto para la pobreza mexicana y de las mayorías en América Latina; los salarios exorbitantes que habrían recibido las organizadoras y la falta de información y transparencia en el uso de los recursos.

El "Eje" del Encuentro: Los fundamentalismo

El Comité Organizador del ELFLAC propuso que se debatiera nuestros feminismos en relación a los fundamentalismos. Pero no hubo mecanismos para proponer temas alternativos; es más, el foro de debate, previo al Encuentro, que se implementó en la red ya había sido determinado desde este eje. ¿De qué fundamentalismos estamos hablando? ¿Cuáles son los que tocan las vidas de las mujeres día a día? ¿Quién o quienes definieron que este era el tema central para los feminismos de hoy? Esas eran algunas de las preguntas que se hacían muchas feministas, y que tanto feministas autónomas como las socialistas y varias sin filiación definida, coincidían.





Algo tan importante como el eje temático del Encuentro no había sido definido por las bases feministas, sino que era producto de las políticas de organismos de cooperación internacional que siguen poniendo la agenda de los feminismos de América Latina y el Caribe, y que esto no respondía a la realidad y necesidades urgentes de las mujeres de la región.

Finalmente, se intentó debatir en torno a los principales fundamentalismos que atraviesan la vida de las mujeres: la religión, los Estados y sus burocracias y la cultura patriarcal. No se debatió suficientemente acerca de fundamentalismos como el capitalismo, que empobrece de sobremanera a las mujeres y refuerza la cultura patriarcal.

El Encuentro también contó con la voz de las feministas socialistas, quienes también cuestionaron también el papel de las feministas en la actualidad, el cual se había restringido, a decir de ellas, a reformas de carácter liberal y conservador desde las estructuras del Estado y de las instituciones de desarrollo no gubernamentales. Si bien dejan claro que exigen al Estado reformas a favor de las mujeres, no es éste el papel único de las feministas. Las mujeres socialistas invocan a una acción conjunta y creadora de carácter político transformativo, alejada de lógicas tecnocráticas y patriarcales, que parta y se geste desde las mujeres mismas y no desde una mirada vertical y clientelista desde el Estado, además de invocar a que la acción feminista se base en la realidad concreta de las mujeres. Tal vez el papel del Estado respecto a la población y las mujeres es el punto de divergencia mayor entre las feministas autónomas y las socialistas. Proponen al igual que las autónomas, rescatar el espíritu de lucha y rebeldía colectiva de las mujeres, la politización de los debates y el acercamiento a la cotidianidad de las mujeres.



Las feministas trans también alzaron su voz a través de un manifiesto en el que reclamaban ser parte del movimiento como todas nosotras, en tanto se consideran feministas y levantan las mismas banderas y las mismas luchas. Este fue un elemento nuevo en este encuentro y que ya se venía gestando. Las feministas travestis, transgénero y transexuales reclaman que se reconozca su historia y que se cese la estigmatización a sus identidades.

Si hubo algo que se hizo evidente en el Encuentro, fue la falta de respuesta del feminismo llamado "institucional", liberal o como se le quiera denominar, respecto a estos cuestionamientos. Básicamente, las respuestas se limitaron a ser las mismas que venimos escuchando desde hace un tiempo: que las feministas autónomas son separatistas y conflictivas, que no quieren construir movimiento, que son jóvenes e inexpertas, que no saben todo el recorrido que las feministas han seguido, que no valoran el trabajo hecho por ellas, etc. Sin embargo, no ha habido un debate político que realmente ponga "sobre la mesa" los fundamentos políticos y teóricos sobre los cuales se basan estas posiciones, ni tampoco una comprensión cabal de la autonomía como práctica y ética fundamental del feminismo.

Como vemos, en este breve intento de narrar las principales controversias en el ELFLAC es evidente que somos un movimiento atravesando un periodo de crítica y reflexión. Nuevas generaciones de feministas se suman al movimiento, heredan su historia y aportan desde su experiencia vital actual. Esperemos que estas divergencias y diferencias no nos resten la capacidad de diálogo y sobre todo, el de trabajar constantemente y en organización por un mundo justo para las mujeres y los hombres. Es necesario restablecer el diálogo y el debate sin apetitos personales o grupales, sino siempre en función de nuestros ideales y del fortalecimiento del movimiento feminista.



REBELDES Y LESBIANAS

¿Qué pasa cuando un movimiento que surge en un momento en que las ideas de izquierda, que buscan el cambio social a un mundo más justo, se conjugan con la realidad que las sexualidades disidentes experimentaban? ¿Qué sucede cuando aparecen lesbianas luchando contra la discriminación, travestis enfrentándose a la policía, hombres gays hablando de su sexualidad y de su masculinidad no hegemónica? Surge una serie de organizaciones y acciones que buscan visibilizar y reivindicar los derechos de las autonomías del cuerpo. Tiempo después en todo el mundo marchas, protestas, manifestaciones tomarán las calles, que formarán la imagen pública del ahora llamado movimiento LGBTTI. Pero ya en la década de los 90's, con la neolibertación de las economías, cierta despolitización rondará a las organizaciones de disidencia sexual por todo el mundo; así como lo harán con todas las organizaciones sociales.

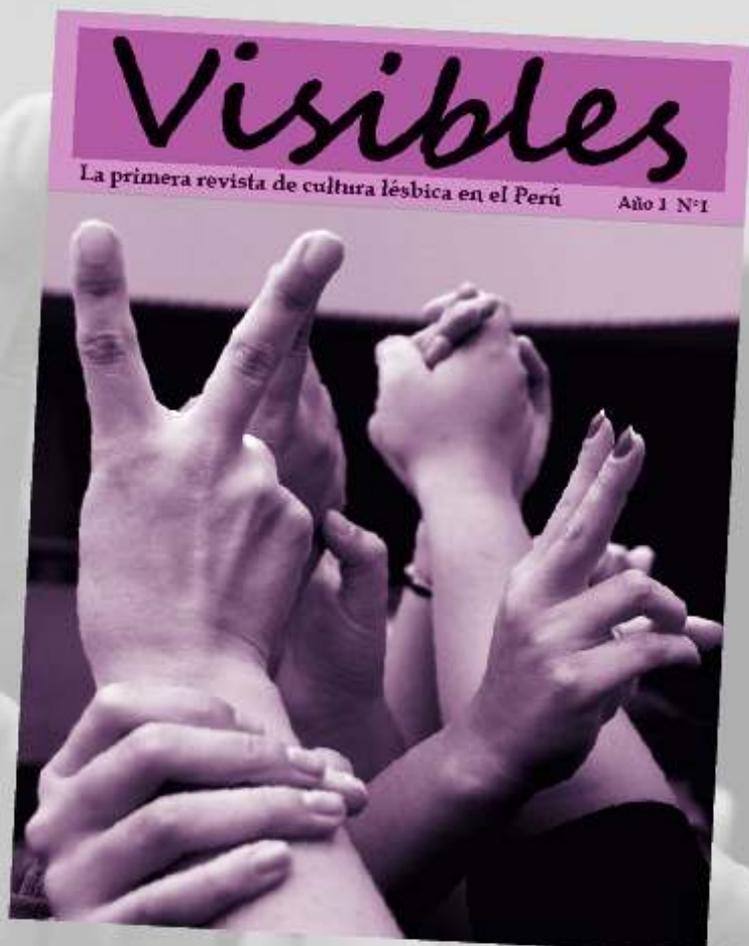




Las luchas de reformas legales serán recibidas con ciertos éxitos en países de Europa y Estados Unidos. Un aire de aparente tolerancia amansará los bríos de crítica tajante ante la "heterosexualidad obligatoria". En Latinoamérica, la visibilidad y el liderazgo reconocido de mujeres será sólo un discurso adornado, sin fundamento de realidad. ¿Qué hacer ante la banalización de la visibilidad por la visibilidad; cuando ya no se pide cambiar el mundo, sino ser aceptado en él, sin transformarlo? ¿A dónde se fue la crítica de la sexualidad normativa, la propiedad privada y el capitalismo como un sistema imbricado que jerarquiza sexualidades, cuerpos, colores, consumos?

Este es el preámbulo para que del 13 de Octubre "suceda". El día de las Rebeldías Lésbicas se instaura cuando las fechas del "orgullo LTGB" aún no terminan de volverse ferias, pasacalles o carnavales, ahogados de propaganda publicitaria, de lugares de consumo, para cierto color y tipo de gente. Durante la plenaria final del VII Encuentro Lésbico Feminista de América Latina del Caribe, realizado en Santiago de Chile del 2008, más de una centenar de activistas lésbicas deciden promover un día sólo para la Rebeldía, desde la apropiación política de los cuerpos, hasta la crítica al movimiento LTGB, en los contextos específicos de cada país. Durante 3 años el movimiento lésbico ha tenido protagonismo en intervenciones públicas, manifiestos, campañas visuales, espacios de debate y de organización. La Rebeldía se esparce durante todo el mes, haciendo evidente la necesidad de un análisis feminista en la vivencias lésbicas, que rescaten las diferentes condiciones en que se vive, de acuerdo a nuestros ingresos, nuestra raza, nuestra localización geo-política. No es sólo ser visibles por serlo; es visibilizar el sistema que oprime tanto a las lesbianas, como a las mujeres trabajando en fábricas por largas horas, o a la mujer travesti cuyo derecho a la identidad y al acceso a la salud se le es negado.

... Las Mestizas



La Mestiza recomienda:

Visibles es una revista hecha por y para mujeres lesbianas y bisexuales. Busca llenar un espacio en los medios de comunicación, que han y siguen usando la imagen de las lesbianas como sinónimo de amarillismo, violencia y sexualidad desviada. Este es un medio alternativo y como tal, es crítico a las identidades a las que apela, pero que reconoce la jerarquías sexuales en las que vivimos; entonces busca constantemente un equilibrio entre identidad y diversidad. **Visibles** es un espacio para la producción cultural, y de referentes políticos de mujeres lesbianas y bisexuales. En este mes de la Rebeldías, la revista, que planea ser bimensual, está siendo distribuida entre organizaciones de base, activistas, y en actividades que frecuentan "la comunidad" lésbica. ¡A sólo 2 soles!

revistavisibles@gmail.com

(anti)diccionario feministoide:

→ Las Mestizas

Porque las palabras que usamos para nombrar y definir las cosas que vivimos y hacemos no son inocentes, y tienen una carga simbólica y política. Porque las definiciones nunca terminan de definir. Para provocar la discusión, la burla, la ironía, para saber cómo transitar los límites y las fronteras sin volvernos guardias de migración.

Aquí les damos la primera entrega de nuestro (anti)diccionario. Propuestas nuestras, a ver qué les parece. ¡Esperamos las suyas! Escribannos....



Bruja: Mujer sabia cuya intuición ha sido desarrollada en prácticas de contacto profundo consigo misma y con otras mujeres. Conocedora del nexa entre el cuerpo y lo divino, entre lo mundano y lo trascendente. Portadora de un poder invisible, sin referente físico, y sin necesidad de autoridad legitimada.

Género: Actualmente, palabra que es invocada mágicamente cuando hay que ser políticamente correcto e inclusivo y a la moda, también denomina un amplio espectro de temas que aparecen resumidos bajo su nombre. Término que usualmente reemplaza a "mujer", y que se usa como el ingrediente clave en las recetas de desarrollo. Se

puede escuchar en frases como: "Participación con perspectiva de género"; "equidad de género", "Ahora estoy interesado en temas de género"; "el género es posmoderno"; "Violencia de género", etc. Sin embargo, fue definido y usado de manera crítica por las feministas norteamericanas como una categoría política que denomina un sistema de opresión entre hombres y mujeres. El género no sería la simple e inocente categoría que diferencia hombres de mujeres a nivel social-cultural, sino que en su misma definición estaría implícita la denuncia y crítica a un sistema patriarcal heterocentrado que "hace" a hombres y mujeres.

Síndrome de heterosexualidad atacada: Dícese de la reacción cotidiana de heterosexuales ante una experiencia de sexo duro contada por un/a individuo/a homosexual o lesbiana o simpatizante o dudoso x o perverso x. Los síntomas se hacen presentes en sonrisas incómodas y de larga duración, seguidos de silencios y terminando con un posicionamiento heterocéntrico que intenta romper el silencio y "encauzar" la conversación, con frases como: "YO cuando tiro..." "ah...porque a MÍ me gusta..." "en cambio YO..." sin posibilidades de continuar un diálogo compartido. Si la heterosexualidad es una institución política, también es un código desde el cual todos nos hemos aprendido a leer, imaginarnos, pero también a diferenciarnos, por ello se ve "atacada" cuando los parámetros de nuestra experiencia normalizada se ven confrontados.

Pobre: Categoría con vida propia. No tiene rostro, no tiene nombre, el/la pobre existe en función de cómo sirven a los intereses de quienes los denominan como tal: Estados, Iglesia, ONG's, ricos y famosos, personas con buena voluntad. El/la pobre no tiene alma, sólo necesidades básicas que cumplir -quizá luego tenga alma-. Irónicamente, el/la pobre, ese ser aparentemente invisible, es realmente famoso. Todos hablan de los pobres, y son la imagen de portada de muchas publicaciones. El/la pobre no decide, sólo coopera, su libertad es una contradicción. El/la pobre no sabe, sólo se le educa. El/la pobre no habla, hablan por él/ella; no se le escucha, se le da de comer. El/la pobre existe para que quienes empobrecen al mundo sean consecuentes con sus actos.

PUTA: Proletarias Unidas en el Trabajo Anarquista.



WARMILUCANASWARMI

Registro visual



.....▶ **Carla Jiménez Peña**

Durante algún tiempo he sido testiga del trabajo con mujeres organizadas, regidoras, alcaldesas, mujeres que transforman su vida, la tierra y su comunidad. Mujeres que en cada conquista de derechos también fueron ganando espacios físicos y simbólicos.

(Fotografías tomadas en Huancavelica, Ayacucho y Lima entre los años 2007 y 2008. Lucanas Puquio es una provincia ubicada al sur de Ayacucho)





.....▶ **Carla Jiménez Peña.** Jauja. 28 años. Soy comunicadora, feminista. Trabajo en el programa de participación política y descentralización del CMP Flora Tristán. También pertenezco al Colectivo *ContraNaturas*, grupo de mujeres, y mujeres culturales trasgresoras, feministas y mariconas irreverentes.



PUPILETRAS

R	I	G	O	B	E	R	T	A	M	E	N	C	H	U	E	R	B	Ñ	Y
E	H	T	D	J	L	I	P	D	A	S	N	L	X	H	R	V	E	L	J
D	A	O	U	J	Y	R	E	Y	O	H	N	U	Z	I	N	B	T	K	B
F	M	U	T	I	F	C	R	S	C	Z	G	L	V	K	E	J	H	J	U
Z	A	L	V	A	M	E	S	A	L	I	N	A	J	O	L	I	G	H	D
Ñ	S	V	M	N	Z	D	E	T	L	P	D	U	B	L	C	K	I	G	I
F	P	O	X	G	G	C	P	J	O	Z	S	E	R	C	A	D	B	F	N
C	K	Q	A	Q	F	R	O	G	S	C	L	Q	W	A	I	S	B	D	V
C	L	A	R	I	C	E	L	I	S	P	E	C	T	O	R	Z	O	S	R
X	G	Y	J	N	I	L	I	G	E	R	U	Ñ	S	D	O	Ñ	N	A	W
S	F	F	Ñ	G	S	L	S	Y	O	G	N	E	T	K	Y	I	S	E	X
V	M	S	I	M	O	N	E	D	E	B	E	A	U	V	O	I	R	T	C

1. Según la RAE, "mujer poderosa o aristócrata de costumbres disolutas".
2. ¿Quién escribió "La pasión según G.H."?
3. Capital de Egipto.
4. Libro de Marjane Satrapi llevado al cine (autora iraní, conocida por su serie de novelas gráficas que describen su infancia en Irán y su adolescencia en Europa).
5. Presidente de Brasil (apelativo).
6. Cantante de Portishead, banda británica de Bristol.
7. Grupo palestino en el poder
8. Nobel de Paz 1992, escribió su testimonio personal sobre la violencia estatal hacia los indígenas guatemaltecos.
9. Seudónimo de la última esposa de Mao Tse Tung, primera dama de la China comunista e integrante de la "banda de los 4".
10. ¿Quién escribió "Memorias de una joven formal" (1958)?
11. Complete la frase: "Pan con pan,...".



Manifiesta

La Mestiza considera que CREAR no es un privilegio, como las élites sostienen; es una acción amplia, cercana y parte de la experiencia de vida que todas y todos tenemos.

Crear es darle existencia a lo que somos y queremos decir, y eso es político. Pero nuestra creatividad se encuentra secuestrada, maniatada, silenciada, consumida, cansada.

Nuestra labor desde la revista *La Mestiza* es luchar por arrebatarle al patriarcado y al capitalismo nuestra potencia creadora, retomarla a través de la toma de consciencia de las opresiones que vivimos día a día.

La creación es liberación. Sólo en el proceso de crear, hacemos de la libertad no un horizonte utópico como la cultura patriarcal nos ha hecho creer, sino una realidad material.

Nosotras apostamos por la creación colectiva: esto no es anular la individualidad, pero sí es hacer énfasis en que Una sola en el mundo no está, y que la libertad y la posibilidad de expresar dependen del mundo que habitamos y del tipo de relaciones que entablamos. La revista *La Mestiza* es una muestra de lo que creemos: sólo las voces diferentes y distintas unidas políticamente en un proyecto de liberación feminista harán posible que los cambios en los cuales creemos se hagan realidad. Creación colectiva es creer en el movimiento social: Vidas creando, luchando, moviéndose.

El feminismo, tal como lo practicamos las Mestizas, no es seguir patrones establecidos, biblias teóricas, ni estar a favor de "La Mujer". Es crear, es cuestionar (nos). La lucha está en hacer de la experiencia propia y colectiva el insumo principal de nuestra voz y de nuestras acciones. La lucha está en comunicar: afrontar la censura y la represión, haciéndonos firmes en lo que creemos.

Como no hay una sola forma de ser/hacer feminismo, tampoco hay una sola forma de crear. *La Mestiza* como revista está abierta a todo tipo de expresión: testimonios; experiencias de vida; entrevistas; registros de intervención; creación gráfica: dibujos, comics, fotografía, diseño; artículos; columnas de opinión; manifiestos; poesía; prosa; etc. Los "temas" no es algo que nosotras podamos estipular; es decisión de cada mujer y hombre el considerar los elementos de sus opresiones, e identificar los aspectos en los que desean incidir. La sexualidad, el género, la raza, el trabajo, la violencia, los miedos, la política, el placer, el arte, la rabia, la organización. No son temas, son lugares de vida, reflexión y resistencia.

La Mestiza 3 quiere ser una revista de voces de mujeres, hombres y/o de personas que no se ubican en ninguna de estas dos categorías, críticxs al patriarcado. Deseamos que sean especialmente jóvenes los que escriban y aporten a la revista, sin embargo la edad aquí no es un criterio absoluto. Por ello también invitamos a personas que juzguen sus oportunidades de expresarse restringidas, sin importar la edad, y que sean críticas/os con las relaciones de poder y los privilegios que cada una/o tiene.



Cierre Convocatoria:
1ero de diciembre del 2009

Envíanos una resumen corto de tu propuesta a **lamestizacolectiva@gmail.com** y que incluya tu nombre, edad, lugar de estudio, trabajo y/o nombre del grupo u organización a la que pertenezcas.





La Mestiza

Colectiva Feminista de Izquierda

www.lamestizacolectiva.blogspot.com